

**El Colegio de Michoacán
Centro de Estudio de las Tradiciones**

*El discurso oficial de la modernización.
Aguascalientes 1980-1992.*

Tesis que para obtener el grado de
Maestría en Estudios Étnicos y del Lenguaje
presenta la licenciada

Mariana Terán Fuentes

Asesor: Mtro. Herón Pérez Martínez

Generación 1989-1991

Zamora, Michoacán, agosto de 1994.

a mi hijo, a mi madre,
a Edgar...

**...POBRE MUNDO SIN UTOPIAS,
POBRE ESPERANZA SI NO PUDIERA BEBER
EL AGUA DE LA FANTASÍA,
QUE A TRAVÉS DEL SUEÑO
ANUNCIA OTRO MUNDO POSIBLE...**

**Eduardo Galeano
diciembre 1993**

Agradecimientos.

Agradezco la dirección de esta tesis al Maestro Herón Pérez Martínez quien estuvo coordinando el texto de principio a fin con críticas seguras, comentarios y sugerencias lo que me permitió empezar a aprender a borrar.

Los comentarios y críticas en seminarios y corredores de pasillo al Doctor Agustín Jacinto Zavala. Los planteamientos de ambos me enseñaron a ver el desarrollo de mi texto desde más de una óptica.

Agradezco los comentarios siempre sugerentes de los maestros del Centro de Estudios de las Tradiciones, en especial al Maestro Carlos Herrejón.

Agradezco la confianza y apoyo de mi familia, en particular, la colaboración cercana de Boris para el trabajo de hemerografía.

Este estudio no hubiera sido llevado a término sin el apoyo de CONACYT y de El Colegio de Michoacán.

Finalmente quiero agradecer las pláticas de café, las críticas que me sugirieron enojos, pero que, pasado el tiempo, se convirtieron en reflexiones serias; el apoyo constante en salir de los atolladeros en esta postmodernidad computarizada; la voz cotidiana que ha estado presente, a mi compañero Edgar por el esfuerzo conjunto de darle punto final a mi tesis.

INDICE

PRESENTACION	2
CAPITULO I:	
DE LO MODERNO: LA DISCUSION DE UN CONCEPTO	14
El punto de partida: lo moderno	15
La modernidad: el hallazgo de lo desconocido	24
Modernismo: ave mesiánica del paraíso	28
El comienzo de una discusión: lo posmoderno	32
La modernización, un concepto maniqueo	34
modernización económica	40
modernización social	42
modernización política	46
CAPITULO II:	
EL DISCURSO POLITICO Y LA MODERNIZACION	49
El discurso político	50
La modernización en el discurso político mexicano	61
CAPITULO III:	
AGUASCALIENTES, ACTORES Y DISCURSOS	69
CAPITULO IV:	
EL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACION EN AGUASCALIENTES	99
Primera parte: el léxico	100
Segunda parte:	
esquemas argumentativos	148
organización argumentativa	163
recursos de estilo	170
aspectos rituales del discurso político	179
CAPITULO V:	
CONCLUSIONES. EL JUEGO DE LA ANALOGIA	190
ANEXOS	216
BIBLIOGRAFIA	220

Presentación

Comienzo este estudio sobre análisis del discurso a partir de un planteamiento metodológico que gire en torno a un concepto: la diferencia.

Tengo entre mis manos y ante mis ojos un tipo de discurso que busca totalizar el panorama de la opinión colectiva. Hablan de democracia, justicia, armonía, modernización en su peculiar manera de expresión como parte de una tradición discursiva del ámbito político.

He intentado en este tiempo establecer un diálogo constante con los textos: qué me dicen, qué les pregunto, qué me sugieren, qué les provoco, qué reflexiones contemplo en cada espacio donde aparece mi término consentido. Elaboro una primera lectura y me detengo frente al asombro de ver en los textos el ceremonial ininterrumpido por el que vaga la voz del absurdo que verte su contenido demagógico en los prejuicios en los que estoy sentada en este tiempo y en este espacio, sin duda. El primer acercamiento no es más que la apuesta de seguir con ellos o de abandonarlos. Muchas voces saltan en este momento: "mexicanos", "compatriotas", "conciudadanos", "viva México"...las oigo y me preparo para una segunda lectura más detenida que desprejuicie mis primeros prejuicios tratando de dejar en el agostadero la demagogia en que naufragan sus veletas.

Indecentemente saltan ideas que sugieren una estructura en estos textos. No se deben a las fuerzas aleatorias, llevan una lógica intencional para preparar, convencer, secuestrar...Tienen un encadenamiento que produce un diapasón "in crescendo": paulatinamente las voces narrativas y declarativas van cediendo su lugar a las emotivas. El discurso no es inocente: busca palpar en su escucha, busca renovar llamas patrias socavadas en la espera. Nuevamente me detengo al concebir la armoniosa estructura que ello encierra.

Voy perdiendo la noción de encontrar mera demagogia y observo con más detenimiento una actitud intencionada, nutrida en la costumbre del México postrevolucionario, alimentada por más de sesenta años de pronunciarse en el poder.

Le hago preguntas desordenadas, me responde con una cadencia que observa una sistematicidad de por sí: organizar una introducción, una presentación de tópicos, preparar un mensaje político con conclusiones salvadoras; obtener una respuesta siempre satisfactoria, nunca cuestionadora en la rimbombancia de saberse parte de lo mismo. Esto es un ritual, una ceremonia con toda su necesaria parafernalia, sus actores, sus aplausos al descubierto y críticas cubiertas de pasillos. Voy entendiendo que estos discursos no son ajenos a esta ritualidad, son parte medular de la acción política: enunciar las fórmulas de costumbre bajo una acostumbrada retórica significa darle voz a esta ceremonia con ansias de repetición incondicional.

Nuevas preguntas y nuevos prejuicios encadenan mi siguiente revisión. Pronuncio en silencio mi necesidad de entender uno de los términos acudidos por el discurso político: la modernización. Entra el caballito de batalla a escena para convertirse en el actor protagónico. Busco el ambiente en donde se mueve y halla sus principales nutrientes, sus principales voces y justificaciones. Hay una fascinación en esta propuesta porque es constructora de la fuente de renovación que asegure la prolongación de la utopía. El término cobra vida y vigencia acaparando las miradas de los que se llaman nuevos políticos, pero no sólo ellos, otros grupos también entran en su juego y apuestan por él, de diferentes maneras quizá, pero todos quieren apropiarse de su significado.

Observo los lugares (comunes) en los que aparece el término y empiezo a reflexionar sobre una posición concreta en esta formulación actual de los discursos políticos: modernización es un sustituto del añejo concepto revolución; se desencadena el secuestro de

las significaciones; ya no se quiere revolucionar, sino modernizar, pensando en que una de las acepciones tomadas, es justamente la necesidad de votar por ella para seguir revolucionando desde la institucionalidad. Ahora quien encarna los anhelos del pueblo, quien re-encarna en el redentor "intransferible" no son "los herederos de Zapata", sino los forjadores del testamento de la modernidad.

Así, las ecuaciones se modifican: cambian los contenidos porque cambian las intenciones. Poco a poco el término revolución va perdiendo su dorada vigencia, se acude a él porque quien enuncia este discurso se dice su heredero. Sin embargo, no dejo de pensar en su inexorable fosilización. La alborada al 2000 exige nuevos términos que sean acordes con esta dinámica empapada de cambios, es por ello que el discurso político en México no quiere ser la excepción a la regla, recupera a la modernización como una propuesta para dirigir y concentrar las unidades utópicas concebidas como "pueblo".

De las lecturas que le hago a los textos voy trazando el esqueleto de una posible interpretación. Aquí es donde surgen los mayores problemas metodológicos: ¿es válida esta mi interpretación? ¿es objetiva? ¿a qué modelos de análisis tengo que recurrir para salvar mi trabajo del sentido común y de mi gusto personal? Estas serían interrogantes primeras abandonando de entrada otras en que ni siquiera me he detenido como son los criterios de científicidad.

Me sorprende la diversidad de modelos metodológicos para analizar textos: unos buscan la explicación en la estructura (papeles actanciales, niveles superficial y profundo, nudos, catálisis, isotopías...), otros en el funcionamiento, en los argumentos, en la ideología o en las figuras retóricas y el estilo empleados (disposición, elocución). Cada uno plantea una manera concreta de leer los textos; cada uno propone sus herramientas de trabajo de acuerdo al objeto preciso que se quiere construir; cada uno propone vislumbrar ciertas conclusiones

por anticipado. Finalmente, cada uno es una interpretación o un acercamiento intencionado.

Por mi parte intenté acercarme a los discursos tomando ideas aisladas de los modelos, pero tal fue la mezcla y tan grave que la capirozada no resultó porque aportó más a mi confusión primera. Parte de este trabajo metodológico fue enredarme en esta marejada y preguntarme ¿dónde quedó mi pregunta? ¿qué le quiero preguntar a los textos: su estructura, su funcionamiento, su retórica o sus argumentos? ¿a dónde quiero llegar con este trabajo?

Los primeros acercamientos fueron en una relación unidireccional: de mis prejuicios a los textos, señalando que dentro de "los prejuicios legítimos" ubico tanto a las propuestas metodológicas que yo conocía como a la fama popular que tienen los discursos políticos en México de ser demagógicos. El peligro y el resultado fueron evidentes: querer encajonar en ciertos moldes cerrados a los textos exigiéndoles únicamente las respuestas que le preguntaba. Y con esto se acabó este primer ejercicio. No conforme con dicha situación cambié de rumbo: era preciso "dejar los prejuicios a una lado" y que los textos hablaran por sí mismos (no contemplaba en ese momento que seguía siendo una relación unidireccional, pero invertida) ¿Qué me decían los textos? ¿cuál era su monólogo? De esta manera obtuve resultados más abiertos, pero no tan precisos, es decir, intenté escuchar sus voces y sus ecos, que se amontonaron en el recipiente de mi entendimiento para provocar ideas nuevas que me hicieran pensar en una manera diferente de comprensión: los textos poseían elementos que no había tomando en cuenta como desarticular proyectos que en su momento histórico fueron portadores de verdades para articular otros proyectos que portan distintas versiones de lo político, de lo histórico, de lo social... No obstante, fue imposible la pureza de este ejercicio en el sentido de que los prejuicios vagaban como ánimas en pena en una conciencia trasnochada y pecadora. Sigo diciendo: es difícil deshacerse de las preconiciones, de los supuestos que se dan por sentado, porque hay una formación detrás de los textos y de sus

intérpretes que invocan a una unidad, a una tradición común que consagra valores, ideales, esquemas y maneras de ver lo real.

Así las cosas era preciso enfrentarme con los textos en una relación que nos involucrara a ambos, esto es, con mis innegables prejuicios, pero con un texto listo para abrirse y provocar nuevas lecturas, interrogantes y cánones para las posibles interpretaciones. En otras palabras, echarle vuelo al sentido común en una convivencia más bien franca que torturadoramente sesgada. Con esto comprendí que los modelos necesarios no llevaban mi empuje para acercarme a los textos, por ello preferí -con todos los riesgos, peligros y seguras atrocidades- hacer un análisis de comprensión desde mi lugar histórico, desde mi especificidad espacio-temporal con toda esta formación que me cobija, para establecer un trabajo de interpretación a partir del sentido común. ¿Con qué fin? La búsqueda se orientó en primer lugar a entender -en términos generales- el discurso político en torno al concepto modernización y, en segundo lugar, hacer una caracterización que lo involucra de por sí en una tradición.

El interés por estudiar el discurso político nació durante mi estancia en la maestría en Tradiciones. Hubo quien le pareció un desacierto el inscribir mi proyecto dentro de este ámbito, ¿qué tenía que ver el discurso político con las tradiciones? Quizá hubiera sido más pertinente ubicarlo dentro de la sociología o la antropología, sin embargo pienso que la práctica política del discurso envuelve en sí misma una tradición. Es decir, una manera de representarse el mundo, pero, al mismo tiempo, una manera de transmitir esa representación.

Me interesaba sobre todo entender cómo el discurso político va moldeando concepciones de mundo, va definiendo visiones del pasado y del futuro, va apropiándose de los espacios tejidos por el poder. La intención de hacer un estudio comprensivo de los textos políticos se centraba en entender cómo se van articulando proyectos, cómo el discurso va

dejado promesas para construir otras, es decir, cómo las concepciones filtradas a través de los idearios políticos van empujándose, aventándose, para testimoniar una sucesión natural de la historia. En nuestro caso, cómo se fue construyendo el discurso de la modernidad sobre las cenizas del discurso agrario.

Cabría preguntarse ¿por qué el estudio de la modernidad a través de la óptica oficial? La modernidad es una concepción que nos abarca, estamos en esto desde hace un buen tiempo, las ideas de progreso, bienestar, igualdad, desarrollo han participado intensivamente en la cultura occidental. El discurso oficial las ha promovido desde la reforma, es decir, no es ninguna novedad el que gobiernos recientes la tomen como paradigma. No obstante su antigüedad histórica, la visión de la modernidad ha cobrado nuevos bríos, ha buscado renovarse implantando la construcción de nuevos arquetipos. En Aguascalientes fue clara la necesidad de ciertos grupos oficiales de dirigir la vocación hacia la modernidad. Su discurso se centraba en la urgencia de conformar un nuevo panorama en la entidad, que recuperara las nociones de progreso y bienestar. Los discursos que se produjeron dan muestra de esta construcción social de la modernidad. Este discurso **oficial** forma parte de un mapa mucho más vasto que conforma la opinión política, es decir que discursos políticos son también los que encabezan sindicatos, oposición, iglesia; señalo esto por precisar que trabajaré con discursos políticos oficiales.

Escogí un corpus textual que diera cuenta de la visión modernizadora en Aguascalientes. Ubiqué en una coyuntura específica la irrupción de los discursos: 1980 implicaba -en términos históricos y políticos para la entidad- la división más o menos definida de dos proyectos: el que respondía a una noción agrícola e industrial localista y el regido por la modernidad cosmopolita. En este momento pues, confluía una articulación de proyectos determinados por la necesidad de imponer visiones de mundo. Una de las

manifestaciones más claras de la división de proyectos se encontraba en los textos políticos, fue por ello que decidí tomar como punto de arranque 1980, ya que el discurso aportaba su diferencia, pues la modernización comenzaba a dominar el panorama.

Aguascalientes ha sido objeto de una fuerte sacudida modernizadora dirigida hacia el mercado internacional. Las condiciones para esto se esquematizaron en una presentación publicitaria sobre la estratégica localización geográfica, el decidido apoyo de los gobiernos federal y estatal y su historia laboral conocida de poco conflictiva. Una de las estrategias luminosas para impulsar este proyecto fue el discurso oficial como arma de difusión para hacer vendible la imagen de un espacio tradicional listo para convertirse en moderno. Lo que hice a partir de esta tesis inicial, fue un análisis interpretativo de cómo se ha ido construyendo este discurso oficial de la modernización.

¿Cómo fui contestando metodológicamente mi pregunta?

Mi trabajo está dividido en cinco partes. La primera es un panorama global sobre la modernidad (como concepción general) y sus diferentes actualizaciones: modernismo, modernización, postmodernidad. Comencé introduciendo el tema de "lo moderno" para ver cómo ha incidido el vocablo en una compleja combinación de conceptos. ¿Cuál es la idea primera de moderno? ¿Cómo se ha actualizado en las prácticas modernizadoras? La revisión del concepto la hice -en primer lugar- para entender algunos de sus alcances en materia política y sociológica y -en segundo lugar- para entender las bases en las que el término de modernización se apoya.

A partir de esto revisé algunos planteamientos contemporáneos de la teoría de la modernidad, enfocando la atención en las propuestas originales para ver de qué manera el contenido teórico del concepto pierde o recupera su sentido primario. Así las cosas se fue delineando el concepto cobrando a su vez diferentes significados: en su carácter de

contraposición frente a "la tradición"; en su carácter evolutivo tomando como indispensable la idea de progreso; en su carácter de individuación que Gino Germani lo ubica como "sujeto diferenciado de la naturaleza por un lado, y separado de la comunidad como individuo, por otro"; en su carácter unidimensional propulsor de una sola propuesta negando la peligrosa alteridad; en su carácter de saqueo frente a mundos no inscritos en la modernidad y, finalmente, como la propuesta de una nueva tradición que Tomás Maldonado la llama "la gran tradición no tradicional", proyecto centrado en la emancipación del hombre.

Ahora bien, si el objeto de mi trabajo es el discurso oficial, era necesario establecer relaciones de lo anterior con su utilización concreta en casos particulares. Después de entender al discurso como una manera de hablar, con sus propias características y funcionamiento, lo estudié a partir del uso del concepto modernización, ilustrándolo en dos casos: en Porfirio Díaz y en Plutarco E. Calles. La idea de esto fue demostrar que las nuevas políticas -a pesar de exponer sus peculiaridades- no son exclusivas de la originalidad, en esto ya hay una buena tradición liberal en México innegable, que descarta la falsa originalidad de los discursos actuales en cuanto a su unicidad y propuesta novedosa.

En la tercera parte hice una narración general sobre Aguascalientes en la que doy cuenta de algunos intentos modernizadores en los terrenos de conocimiento, educación, producción, la intromisión de nuevos valores para formar una mentalidad emprendedora, la innovación en los procesos productivos y la transformación del espacio bajo una concepción de dinamismo y eficiencia.

Para responder a la pregunta de ¿por qué Aguascalientes? fue necesario entender -a partir de su historia- varias etiquetas que lo han nombrado como blanco, neutral, hospitalario, armónico, capaz de ser exponente a nivel nacional de ensayos modernizadores como la construcción del distrito 01 de riego en Pabellón de Arteaga o la política

descentralizadora evidente del INEGI en la capital del estado. Ha habido un interés especial por guardar al estado dentro de una cápsula aséptica, cuyo discurso tenga el objetivo de difundir las vacunas que prevengan movilizaciones, paros, huelgas, enfrentamientos.

En seguida presento un mapa de opiniones actuales (1980-1992) sobre la modernización en Aguascalientes tomando algunas afirmaciones vertidas por ciertos grupos sociales (empresarios, sindicatos, gobierno, clero), para visualizar de manera más amplia la construcción social del discurso de la modernización. De esta tarea hice una lectura paradigmática en la que se perfilaron interesantes elementos que aseguran el sólido perfecto: la valoración optimista y siempre en términos positivos de la sociedad aguascaldense, la resonancia de la unidad y concertación como fórmula clave para el buen entendimiento entre los grupos contrarios, la actitud mesiánica de salvadores de los desposeídos, la ausencia de palabras peligrosas o alborotadoras, la ecuación el fin justicia los medios traducida en el discurso por el sacrificio actual del pueblo por un futuro mejor, el abandono de la idea de Aguascalientes como tradición en tanto fincado en el campo y la recuperación de la tradicional armonía en tanto propulsora del cambio a la modernidad.

La cuarta parte que se refiere al análisis interno de los documentos lo dividí en tres secciones: la primera es un estudio del léxico empleado en los informes de gobierno de Rodolfo Landeros Gallegos (1980-86) y Miguel Angel Barberena Vega (19870-92), relacionado con el término modernización. Separé en campos las principales líneas en que dominaba la modernización para entender el juego de significados en el que se movía. En la segunda sección analicé la evolución del concepto a través de los doce informes para observar sus cambios, permanencias, sus elementos convergentes y divergentes con el fin de moldear cuál ha sido esta idea de modernidad en Aguascalientes. ¿Cobra el mismo significado la modernización a principios del régimen de Rodolfo Landeros que en la

perspectiva final del periodo de Miguel Angel Barberena?

¿Cuáles son sus cimientos valorativos de cada uno y si es posible hablar de identidad del término o de rompimiento semántico? En la tercera sección retomo algunos de los recursos estilísticos en los que se basa el discurso, tomando en cuenta que los concibo como retórica intencional para promover una significación determinada.

Finalmente, a manera de conclusión propongo una caracterización del discurso político de la modernización en Aguascalientes, considerando este apartado como el foco más importante de mi trabajo, dado que mi pregunta inicial fue la caracterización del discurso político a partir de la construcción discursiva de la modernidad en Aguascalientes.

Realicé mi investigación a partir del **análisis del discurso**, retomando elementos de diferentes perspectivas teóricas. Esto quiere decir que el trabajo se desarrolló al interior de los textos y no fuera de ellos. La intención no fue la contrastación con "la realidad" desde una perspectiva sociológica, sino estudiar el funcionamiento interno de los discursos, esto es su funcionamiento, organización interna, características, valores.

Este trabajo significó pues, una interpretación de otra interpretación. Trabajé con un objeto de estudio que hablaba -de acuerdo a su proyecto y a sus actores sociales- sobre ideas, programas, valores y concepciones de mundo. Y a mi vez, procuré interpretar acerca de esta manera de discurrir, es decir, mi interpretación versó sobre una de tantas expresiones que intentan involucrar a la realidad. Esta puede ser nombrado de muchas maneras, puede ser entendida desde diferentes ángulos y cuestionada a partir de la construcción de diversos objetos de estudio. Mi objeto de estudio, el discurso político de la modernización a su vez es susceptible de muchos acercamientos, cada uno con una pretendida pregunta por hacerle, cada uno con prejuicios y con conocimientos sugerentes que hablen de mismas o diferentes conclusiones. Metodológicamente lo interesante, creo, es que todas estas son formas de

bordear un proyecto, son propuestas de interpretación y, justamente, en este sentido, cada una plantea su propia diferencia.

No creo que alguien se atreva a decir que su interpretación sea la completa, la acabada. Aquí, en el terreno del análisis del discurso, no hay puntos finales, ni libros de verdades absolutas o recetarios por imitar. Cada interpretación responde a diferentes situaciones históricas, a una tradición que recupera indistintamente prejuicios y lentes para observar las letras vivas. Por eso, pienso que esto es una tarea dialógica de una continua conversación entre discursos, interpretaciones y nuevas interpretaciones. En este sentido, el objeto de estudio -nuestro objeto de estudio- se está haciendo provocando preguntas que abran el panorama a otras nuevas preguntas por conquistar. En las páginas que siguen propongo una interpretación del discurso político de la modernización en un lugar y tiempo concretos. Así, recupero lo que yo pueda decir "del otro", comprender su visión desde la mía, y aportar mi diferencia.

**CAPÍTULO I:
DE LO MODERNO A LA MODERNIDAD: VOCABLOS Y CONCEPTOS**

CAPÍTULO I:

De lo moderno a la modernización: vocablos y conceptos.

La tradición discursiva de la modernidad nos impulsa a asomarnos en algunas de sus manifestaciones. Es posible hablar de era moderna, de modernismo, modernidad o modernización, pero ¿cómo moldear los trazos significativos de cada uno? ¿cómo entender que a pesar de que evocan asuntos distintos, todos proponen un ritmo común? ¿cuál es su fuente de inspiración? ¿a qué valores acude? El desarrollo del concepto muestra al mismo tiempo la diversidad de contenidos; sin embargo, hay constantes que lo permean a lo largo de su historia (sobre todo por lo que se refiere a las nociones de utopía, progreso, renovación y cambio).

Me he encontrado con la dificultad de trabajar con un término polisémico y sólo he esbozado algunos planteamientos que me permitan comprender una visión general. Es difícil, por ejemplo, hablar de modernismo sin tener una formación pertinente en materia estética, mi tarea no es adentrarme en ello, sino ver cuáles son algunas de sus principales intenciones y propuestas.

El término modernización me sigue pareciendo temible porque acecha constantemente contra la tradición. Quizá haya posturas que nieguen tal dicotomía o que vean que la cuestión está regida por un esquema circular en el que no se vislumbran fronteras claramente delineadas de ambos conceptos. Que se conciba a este universo simbólico como redondo. Pienso que cobra complejidad la discusión porque modernización es un proyecto que busca hegemonizar y apropiarse del panorama cultural, absorber otros proyectos que tengan otras perspectivas, intenciones y estrategias. En este sentido es posible hablar de una nueva tradición: la modernidad como paradigma voraz de una manera diferente de concebir lo real, de apropiarse de las

diferencias regionales en una propuesta globalizadora.

Me pregunto ¿hacia dónde va la modernización? ¿por qué es la fascinación de los gobiernos que buscan alimentar sus consensos -nutridos o desnutridos- con esta idea de renovación? Sigo pensando que es un concepto en construcción aportado por muchas voces sueltas o hilvanadas, por diferentes sujetos sociales, cada uno con una peculiar manera de articular sus proyectos e intereses.

Las diferentes semantizaciones de la modernización por supuesto que tienen que ver con la noción de poder, más aún, son significaciones sobre el poder y, en este caso, desde el poder. Es interesante, por ejemplo, observar la direccionalidad hacia donde apunta la modernización que viste, retoca y maquilla los usos y abusos de lo poder.

* * *

El punto de partida: lo moderno.

El vocablo moderno ha tenido su propia génesis histórica, en este sentido, es preciso ubicarlo de acuerdo al ambiente en que se mueve. El campo semántico de lo moderno ha sido objeto de una constante reflexión sociológica, económica, filosófica y estética.

En los diferentes diccionarios acudidos para definir lo moderno ¹ se va estableciendo la frontera con el pasado, con lo viejo, con lo antiguo; las perspectivas del futuro, la novedad, el

¹ *Diccionario enciclopédico Espasa*: "modernus, modo, poco ha, sobre el modelo hodiernus, de hoy, del día de hoy, como lo que existe desde hace poco tiempo (...) que ha sucedido recientemente (...) lo que se ha considerado contrapuesto a lo clásico". O bien la definición del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* en la que se relaciona a lo moderno con lo nuevo: "en los colegios y otras comunidades, el que es nuevo o no de los más antiguos".

horizonte por conquistar o cierta actitud de mesianismo, quedan abiertas.

El vocablo "moderno" es introducido al español con carácter culto "hacia fines del siglo XV, tomado de *modernus* Id., derivado de modo 'sólo', 'hace un momento', adverbio derivado de *modus*; modernidad; modernismo".²

El campo semántico de "moderno" está relacionado a su vez con dos términos: reciente y nuevo, ambos recuperan diferentes vetas en las que de alguna manera descansa lo moderno. Por ejemplo: reciente, del latín *RECENS, ENTIS*, es definido por Corominas como nuevo, fresco. Lo anterior lo ilustra con dos casos: <<quando esto vidieron los pueblos e las gentes/ que salién de su cara tales rayos luzientes,/ cantaron otras laudes, otros cantos rezientes,/ en laudar la Gloriosa todos eran ardientes>>, y en el sentido castellano <<mucho eran más blancas que las nieves recientes>>.³

Lo reciente está emparentado con lo fresco, con lo que acaba de acontecer. De esto Corominas recupera ejemplos de diferentes épocas históricas en donde se puede apreciar la connotación de frescura: <<las lágrimas de la recién viuda>> en el *Lazarillo de Luna* (Rivad. III, 127); <<cuatro personas de las recién libres>> (Cervantes, *Persiles* I,7)> En el actual uso americano se observan ejemplos respecto a la connotación de lo que acaba de suceder <<recién llegó>> (Cuervo, *Disq.*, 1950, p. 293), <<recién se estaba acostumbrando a cascar>> (Guiraldes, *D.S. Sombra*, ed. Espasa, p. 99). Señala también que ha funcionado como conjunción o adverbio relativo de tiempo <<recién Ibáñez asumió el

² Corominas, Joan y Pascual José, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, p. 100.

³ *Idem*, p. 821.

control general, los terratenientes se le opusieron en forma abierta >> (trad. de MacBride, Chile, su tierra y su gente, por G. Labarca, p. 196).⁴

Se observa con esto, que reciente implica lo que se opone a lo antiguo, lo que no tiene pasado mediato. En cambio, el significado de nuevo es la recuperación de manera cíclica que enfatiza lo joven, lo futuro, la renovación. Corominas hace una construcción genética del vocablo nuevo: "La locución adverbial de nuevo, común a todos los romances (ya en Berceo, Nebr., etc), no es más que el adverbio latino *DENUO*, que en vulgar sufrió recomposición convirtiéndose en *DE NOVO*. Es raro el uso del mismo que hace J. Valdés en la frase <<en todas las lenguas del mundo ay uno que scrive mejor que otros, y por esto los que quieren aprender una lengua de nuevo devrían mucho mirar en qué libros leen >>.⁵ Este caso ilustra la connotación desde el principio o empezar de nuevo para hacerlo mejor.

Del vocablo nuevo se deriva el uso novedad cuyo "matiz es atractivo o interesante por su novedad".⁶ El carácter cíclico de nuevo está en volver a ser nuevo, volver a dar la apariencia de novedad, es decir, la renovación: el árbol que se desnuda en sus hojas secas para renacer en su propio follaje, la capacidad del renacimiento, de volver a nacer, la fascinación de dejar atrás lo que nos dio vida para parir una nueva vida mejor.

La diferencia de los términos anteriores está en que reciente no contempla el pasado mediato y nuevo implica una construcción cíclica de la vida. Al mismo tiempo connota su distinción respecto al pasado, su frontera y, por ende, su capacidad de mejoramiento, esto es,

⁴ *Idem*, p.822

⁵ *Idem*, p. 246.

⁶ *Idem*, p.246.

su progresión inacabada.

El campo semántico de "moderno" pues, tiene que ver con la idea de ruptura frente a un estado de cosas establecido, a un pasado que, ciertamente que lo conforma, le ofrece su propuesta de novedad, de renovación. Con ello, moderno significa el inicio o, en todo caso, el re-inicio que otorgue la promesa de la frescura.

La discusión actual de lo moderno no ha dejado de lado los orígenes del vocablo; es interesante observar que a fines de siglo los autores contemporáneos buscan darle contenido a esta su contemporaneidad. La modernidad es un proyecto inacabado, por ello se siguen replanteando en el marco de las discusiones teóricas qué es esto de lo moderno. Habermas, por ejemplo es uno de los contemporáneos que ofrece un rico debate en torno a esto:

La palabra moderno en su forma latina <<modernus>> se utilizó por primera vez en el siglo V a fin de distinguir al presente, que se había vuelto oficialmente cristiano, del pasado romano y pagano. El término <<moderno>>, con un contenido diverso, expresa una y otra vez la conciencia de una época que se relaciona con el pasado, la antigüedad, a fin de considerarse a sí misma como resultado de una transición de lo antiguo a lo nuevo.⁷

Habermas, en su definición anterior propone una relación temporal anteponiendo "la transición" como el camino hacia, que enlaza dos tiempos distintos. Es la conciencia de una época que mira al pasado y que se constituye como nueva frente a él. Si nos detenemos en el concepto "moderno" -y tomando como referencia teórica estas ideas- podemos observar una

⁷ Jürgen Habermas, "La modernidad, un proyecto incompleto", en: *La posmodernidad*, p.20.

amplia aplicación semántica: tiempos modernos, hombre moderno, condición, vida, revolución, discursividad modernas. A lo largo de esta época ha habido una poderosa fascinación por lo moderno. Es la necesidad de aprehender una realidad fantástica sabiendo que la construcción de esta utopía nunca va a acabar.

La condición moderna -que inicia con el llamado Renacimiento en los siglos XV y XVI - busca incursionar en una nueva representación del mundo que vaya sustituyendo los saberes y prácticas teológicas, por la experimentación científica.⁸ Esto se refleja en el campo de las ciencias físicas y astrológicas con la reflexión copernicana de que el hombre (la tierra) no es el centro del universo, tesis criticada y satanizada por los dogmas escolásticos que defendían la consagración de Tolomeo; sin embargo, la comprobación empírica de las hipótesis pudo más que la tradición escolástica y las verdades terrenales empezaron a trastocar un orden teológico que sentenciaba sus criterios de validez en la fe. Es la construcción de "un sujeto camino a su autonomía de conciencia frente al tutelaje de dios, un libre albedrío alentado por la experimentación científica".⁹

Para el siglo de la Ilustración el proyecto moderno va consolidando esta arrebatada narración por la utopía. La razón es el centro en torno al cual empiezan a girar las reflexiones; es la portadora de un nuevo discurso que interpela al mundo desde su palestra transformándolo a partir de la idea de ruptura. La razón moderna es el hallazgo que rompe conscientemente con una tradición que volcaba la mirada a un pasado clásico, inquietantemente lejano. Esa lejanía

⁸ Nicolás Casullo, "Modernidad, biografía del ensueño y la crisis", en : *El debate modernidad-posmodernidad*, p. 15.

⁹ *Idem*, p. 15.

respecto al momento permite comprender la sentencia de una necesidad de renovación (quizá también lejana).

La discursividad moderna nace de ese punto máximo de desprotección espiritual, de ese vacío que queda con el retiro de "la historia de dios": de esa conciencia de lo que se extingue. Desde ese abismo, asumido, el sujeto puede pensarse conciencia de la historia que protagoniza y de la historia que reordena, en tanto sujeto del saber, de la verdad: de la razón que rebautiza cosas y hechos.¹⁰

El siglo de la Ilustración es la propagación de un nuevo discurso que pone su atención en la razón como constructora de una verdad diferente a la que dominaba. Se entablan conceptos comprometidos con lo moderno y que, simultáneamente, lo definen: revolución, progreso, emancipación, desarrollo, crisis, esperanza del tiempo.

Para Hegel la verdad se concreta en el Estado moderno y el hombre deberá rebasar contradicciones para que pueda arribar a la síntesis dialéctica de la nueva modernidad. Nicolás Casullo se refiere a este estadio como "las almas de lo moderno", en que los discursos reordenadores se van definiendo a partir de un capitalismo que promete hegemonizar y cosificar las relaciones humanas.¹¹

La herencia hegeliana en torno a la construcción del estado moderno es recuperada por Marx al referirse a la revolución moderna que plantea la emancipación del hombre a partir de una clase mesiánica, única y capaz de desatar el yugo a la sociedad en general: el proletariado es el que abre la perspectiva y la revolución moderna que la encabeza se nutre de las

¹⁰ *Idem*, p. 25.

¹¹ *Idem*, p. 37.

contradicciones de esta dialéctica obligada para proyectar la imagen de un porvenir donde se establezca una sociedad sin clases, con una conciencia crítica adquirida. Cien años después, la revolución cubana y sus dirigentes (Castro y Che Guevara) hablarán sobre la urgente necesidad histórica de emprender la formación del hombre nuevo.

En estos contextos diferentes, permea una idea común: hay que recuperar lo mesiánico prometido del tiempo arcaico para dirigirlo a un futuro liberador. "El presente, desprendido de sus lenguas del pasado, es un texto ausente a llenar [...] se trata de distanciarse de la conmemoración de las palabras, de esa resurrección de los muertos que encierra el lenguaje en el parto de lo moderno".¹²

Es probable que el dolor que significa este parto que alumbró al hombre moderno en lugar de ofrecerle un futuro liberador se contentó con adaptarse a una nueva cadena opresora. Marshall Berman recoge la tesis de los futuristas italianos quienes le dan la primacía en este "brindis por la modernidad" a las máquinas y sistemas mecánicos "donde al hombre lo único que le queda por hacer es adaptarse".¹³

En el cine esta imagen del hombre moderno es perfectamente captada por Chaplin: la vida transcurre en un paroxismo interminable, las tuercas se atornillan una y otra vez en una serie que no tiene final. El hombre se vuelve una tuerca más de un sistema fabril complejo. Se trata de accionar, apretar y ser succionado por un engranaje mayor; y como transfondo, la novedad y el grito que proclama desde las cuevas vanguardistas las excelencias de los "tiempos modernos".

¹² *Idem*, p. 53.

¹³ Marshall Berman, "Brindis por la modernidad", *Op cit.* p. 78.

Berman -siguiendo con la polisemia de lo moderno- cita la reflexión de Nietzsche:

hay otro tipo de individuo moderno que se entrega a la parodia del pasado: necesita la historia porque ella es el almacén en el que se guardan todos los trajes. Se da cuenta que ninguno le queda a la medida -ni primitivo, ni clásico, ni medieval, ni oriental- de modo que se prueba más y más, incapaz de aceptar que un hombre moderno nunca puede verse realmente bien vestido, porque ningún papel social de los tiempos modernos podrá ajustarse nunca a la perfección.¹⁴

El concepto de moderno lleva implícita la idea de ruptura contra toda normatividad que trae consigo la idea de pasado, de esta manera podemos afirmar su carácter revolucionario. Habermas incorpora a esta reflexión la contemporaneidad como partera de lo nuevo.¹⁵ Una contemporaneidad que se entiende a partir del horizonte de nuestro tiempo como la actualidad del tiempo más nuevo, "debe reconsumir la censura que ha operado con el pasado como renovación continuada".¹⁶

Es la adopción de la conciencia de una nueva época que culmine no únicamente con el hombre moderno, sino que efectivamente sea moderno en que, al mismo tiempo que promete emancipación, renovación y progreso, amenaza con destruir la pluralidad en la diferencia, es decir, que al mismo tiempo se obligue a olvidar fronteras, se borren identidades diversas y se pueda hablar de una época que norme todas las conciencias bajo una sola religión: la

¹⁴ *Idem.* p. 74.

¹⁵ Jürgen Habermas, "La conciencia del tiempo de la modernidad y su necesidad de autoconvencimiento", en *Sociológica* 7-8, 1988.

¹⁶ *Idem.*, p. 318.

modernidad.

Así las cosas, recuperamos un planteamiento expuesto en las primeras páginas: la modernidad supone ya una tradición que engloba una concepción del mundo sujeta a una importante tesis **la correspondencia**, esto es, de lo que se trata es de adecuar lo viejo a lo nuevo; lo que se quedó atrás deberá ser tomado para perseguir continuamente la utopía, entendida bajo el sentido que marca el progreso. Esta concepción de adecuación busca construir una tradición que choque y remueva otras tradiciones: la modernidad, cuyos contenidos y formas de transmisión proponen una manera diferente de interpretación.

La tradición de la modernidad se ha estado dando y se está dando en el tiempo y, a su vez, éste es determinado por aquélla.¹⁷ El tiempo ha sido cortado por la tradición de la modernidad en dos sentidos: como la "época moderna" en términos de división de la historia y el tiempo cotidiano que se renueva bajo las propias expectativas que marca la modernidad. El tiempo de la modernidad así se integra en dos dimensiones.

La recuperación del tiempo pasado, en esta tradición, asegura su intención al futuro. La tradición de la modernidad además de la correspondencia, se presenta como una potencia para conquistar el futuro.

Retomando la posición de Habermas sobre su idea de "contemporaneidad" busco en esto una posición de renovación que no concluya con el pasado, más bien que lo asuma como la **esencia de la renovación**. En este sentido, querer etiquetar a nuestra contemporaneidad de **moderna** es asumir una responsabilidad histórica frente al pasado.

¹⁷ Carlos Herrejón, "Tradición, esbozo de algunos conceptos", doc. mimeo.

La modernidad: el hallazgo de lo desconocido:

La modernidad es la época en la que el hecho de ser moderno viene a ser un valor determinante. Está ubicado en el ámbito de la vivencia influida por la percepción de ser moderno. La gente quiere llamarse moderna, no pieza de anticuario.

La modernidad ¹² tuvo en Baudelaire a uno de sus exponentes más representativos. La definía en términos de "conciencia de la discontinuidad de la época", un rompimiento con la tradición, un sentimiento de novedad, el vértigo de presenciar un momento de transición.¹³

En el campo literario se entendía como una nueva conciencia del tiempo que se decía a la vanguardia, portadora de la intromisión en lo desconocido, en lo impenetrable expresado en el futuro, "trazando huellas en un paisaje todavía que nadie ha pisado".¹⁴

La oscilación del péndulo me sugiere la idea de movimiento, más no la de transición; el péndulo es un vaivén donde se parte de lo mismo para llegar a lo mismo. La modernidad, en cambio, trae consigo una fuerte imagen de transición en la que el punto de partida -aún indefinido- es diferente al punto de llegada, esto es, un futuro que no pertenece, pero que se tiene la conciencia de su perspectiva de intransitabilidad (por lo menos). Baudelaire lo llama discontinuidad de una época en la que es preciso recurrir a nuevos valores que rijan los quehaceres mundanos. O sea, retar a lo pasado, a sus visiones, para continuar con el rompimiento de significaciones.

¹² Definida en los diccionarios como calidad de lo moderno, *Diccionario manual ilustrado de la Lengua Española*, 1950.

¹³ Habermas, J, "La conciencia del tiempo de la modernidad..." *Op cit.* p.269.

¹⁴ Habermas, J, "Modernidad, un proyecto incompleto", *Op cit.* p. 133.

La modernidad se abre paso como espíritu de una época con el paradigma de la Ilustración. Las voces de Voltaire, Rousseau, Diderot imbuidas de un cierto romanticismo, conciben en sus discursos liberales patrias, amanecer de naciones y pueblos mesiánicos liberados.¹⁵

El espíritu de época trasciende lo espacial y las ideas ilustradas se filtran desde las regiones lejanas del viejo continente portadoras de un nuevo estado de cosas, indiscutiblemente sugerentes y provocadoras para conflictos de liberación y soberanía nacionales. En América Latina fueron uno de los marcos ideológicos en los que las luchas independentistas se alimentaron y escribieron su biografía. Las guerras y querellas desatadas se volcaron por defender el sueño dorado de conquistar una nación propia y libre. La lucha se nutrió precisamente por este espíritu de la época que fincaba su utopía en el desprecio por un orden injusto y decadente. Sin aparecer en el habla corriente, la modernidad estaba latente en el sentido de romper, renovar y transformar, donde la razón constituía el nuevo territorio de la construcción de significados del mundo.

De alguna manera, este tipo de movimientos que buscaban la renovación, tienen que ver con la idea cíclica de la vida del nacimiento, el crecimiento y la muerte, para desde ahí, volver a nacer.

El optimismo de la modernidad, de raíz romántica, se verifica en la Francia de la revolución inconclusa a través del utopismo industrialista y democratizante, que predica una nueva sociedad integrada, superadora de las miserias de la primera etapa

¹⁵ Nicolás Casullo, *Op. cit.* p. 170.

moderna.¹⁶

Observamos aquí un nuevo elemento que define a la modernidad: la cuestión de la democracia en donde -a partir de la propuesta industrialista- se verifique un ascenso del hombre. Sigue presente la tendencia a rebasar al pasado, objeto de una prodigiosa decadencia que permite la continuidad para proponer innovaciones.¹⁷

Empero, el pasado no solamente es la cosificación de lo arcaico y lo decadente; la pluma de los humanistas modernos retoma el pasado más remoto (el clásico) confundiéndolo con lo nuevo, es decir, fusionan lo antiguo con lo moderno, la representación de lo antiguo con lo nuevo, la ruptura con el pasado reciente (entendido como retorno a un pasado más remoto).¹⁸

Sin embargo no todos entienden así a la modernidad: nuevamente los futuristas italianos son quienes arremeten contra la imagen del pasado a principios del siglo XIX:

Camaradas, el progreso triunfal de la ciencia vuelve inevitables los cambios en la humanidad que abren un abismo entre estos dóciles esclavos de la tradición y nosotros. los modernos libres que confiamos en el radiante esplendor de nuestro futuro.¹⁹

Para los futuristas no queda lugar a la duda: el binomio tradición- modernidad equivale a la relación esclavitud-libertad, pasado-futuro, decadente-nuevo. Modernidad es, pues, la libertad conquistada que se abre paso en el futuro renovado.

¹⁶ *Idem*, p. 37.

¹⁷ Se sigue filtrando la idea de la conciencia del tiempo enriquecida por la reflexión de Habermas.

¹⁸ Carlo Augusto Viano, "Los paradigmas de la modernidad, *Op cit.* p. 133.

¹⁹ Citado por Casullo, *Op. cit.* p. 76.

Otro elemento que caracteriza a la modernidad es el progreso definido como "[...] acción de ir hacia adelante. Aumento, adelantamiento, perfeccionamiento".²⁰ Es un elemento más que participa en este desafío. El progreso es un aumento gradual del bienestar individual y colectivo, es el sentido de mejoramiento conquistado en el futuro y guiado exclusivamente por la razón. Sin embargo, la tecnología al servicio del progreso puede ser un arma de dos filos:

[...] los rápidos cambios en las condiciones externas de vida derivadas de la revolución tecnológica, que han colocado rápidamente al hombre en una situación de comodidad desconocida para las generaciones anteriores, han alimentado la idea del progreso junto con la comprobación de que el mundo, que objetivamente es mejor de lo que ha sido, será mejor objetivamente de lo que es ahora. El progreso tecnológico ha llevado sin embargo, a una precariedad consistente en el peligro de la destrucción total, al grado de que para muchos la orientación de todo discurso sobre el progreso se dirige al problema central de si la humanidad es capaz de impedir la catástrofe final.²¹

Como vemos, la modernidad sugiere una contraposición semántica, por una parte el progreso es el portavoz de un perfeccionamiento de la calidad humana (bajo la óptica liberal), por otra es el comienzo de la autodestrucción que por conquistar esta nueva era, vuelque su mirada justamente a destruir esa calidad humana... El progreso entra en crisis, la modernidad no tiene armas para resolver esta cuestión, empero estos tres términos de la ecuación siguen dominando el panorama de nuestro tiempo.

²⁰ *Diccionario Enciclopédico Abreviado*, 1940.

²¹ Saffo Testoni, en Norberto Bobbio, *Diccionario de términos políticos*, p. 1324.

Modernismo: ave mesiánica del paraíso.

Pablo Picasso irrumpe con una nueva concepción de la obra plástica, el cubismo revoluciona los cánones estéticos establecidos. Picasso sugiere y pone por encima de cualquier argumento la libertad creadora del artista como expresión. El modernismo en este sentido implica un renovarse frente a las formas clásicas y ser capaz de provocar innovaciones que sacudan las conciencias cotidianas.

La Real Academia de la lengua española define al modernismo como la "afición excesiva a las cosas modernas, especialmente en artes, literatura y religión".²² El concepto modernismo entra al uso corriente de la lengua en el siglo XIX y principios del siglo XX. El modernismo fue un movimiento de expresión tanto del campo religioso²³ como del artístico.

Max Hernández Ureña lo define ciertamente como un movimiento de renovación, que luchaba contra el excesivo romanticismo "y contra el criterio estrecho del retoricismo seudoclásico".²⁴

En el campo de la literatura el modernismo es un movimiento de fines del siglo XIX y

²² *Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española*, 1950.

²³ En el *Diccionario de filosofía* de Abbagnano ofrece una explicación sobre el modernismo religioso: "En sentido estricto modernismo es una tendencia que se ha manifestado dentro de varias religiones -judaísmo, protestantismo, catolicismo- y que ha consistido en un afán de transformar de maneras muy radicales ciertas estructuras tradicionales, no sólo de pensamiento e interpretación, sino también inclusive dogmáticas. Especialmente resonante ha sido el <<movimiento modernista>> dentro del catolicismo ... definido como un inmoderado afán de progresismo que ha socavado las bases de la fe... Desde el punto de vista exegetico, el modernismo se manifiesta por una tendencia hacia el historicismo extremo en el sentido de defender la opinión de que lo histórico es lo que domina principalmente el contenido dogmático. Esta propuesta fue condenada por la Iglesia católica, p. 2248.

²⁴ Max Hernández Ureña, *El modernismo*, p. 12

principios del XX que renovó la literatura hispanoamericana, basado en las innovaciones de simbolistas y parnasianos.²⁵ Desafiando a la literatura burguesa y su falsa normatividad.²⁶

Como movimiento de renovación Gutiérrez Girardot ²⁷ lo contextualiza tomando la secularización como el horizonte donde se formó la lírica moderna. La provocación consiste en partir de la posibilidad de una relación: la vida mundana y el mundo sacro. Los poetas modernistas adoptaron como eslabón de la cadena cuatro ejes: lo erótico, la mujer, la muerte y la religión. Es la profanación de la misa, la sacralización del eros; el amor es objeto de un código diferente: el acto de amor como consagración y la mujer ardiente como hostia.²⁸

La secularización no sólo consistió en el uso de las nociones y conceptos religiosos para expresar cosas mundanas y profanas, no sólo, pues, en la "mundanización" de la vida, sino es algo más profundo que anunciaron Hegel y Jean Paul y desde Nietzsche se conoce como "la muerte de Dios". No se trata del "asesinato" de Dios, como suele interpretarse ligeramente este anuncio, sino de su "ausencia".²⁹

Gutiérrez Girardot reflexiona sobre este sentido del modernismo en cuanto al tratamiento de la profanación de la vida a partir de una marcada secularización. La figura de Dios no únicamente es objeto de relacionarse con la secularización, también es una figura que reclama su sentido de fe y esperanza. En su poema Pax, Rubén Darío refleja esta imagen de Dios:

²⁵ *Diccionario Enciclopédico Espasa*, 1950.

²⁶ Hal Foster, "Introducción al posmodernismo", *Op cit.* p. 8.

²⁷ Rafael Gutiérrez Girardot, *Modernismo: supuestos históricos y culturales*, p. 27.

²⁸ *Idem*, p. 52.

²⁹ *Idem*, p. 52.

Ved el ejemplo amargo de la Europa deshecha:
 ved las trincheras fúnebres, las tierras sanguinosas;
 y la Piedad y el Duelo sollozando los dos.
 No; no dejéis al odio que dispare su flecha;
 llevad a los altares de la paz, miel y rosas.
 Paz a la inmensa América, paz en nombre de Dios.³⁰

"Paz para la inmensa América" escribe Darío proyectando un deseo ferviente de reivindicación. Las utopías en el modernismo literario, se presentan como renovación, proponen una nueva posibilidad de experiencia viva, de significación suprasensible. El movimiento se fincó precisamente en este nuevo mundo de experimentación sublime vivencial en donde había que recuperar el amor al arte por sí mismo, escribir, por el solo hecho de escribir, era un placer único e insustituible y una razón poderosa por encontrar el clímax de lo estético. El simbolismo le hereda esta concepción: la autonomía del arte que va creando mundos mejores, immaculados, lejanos, distanciados de la realidad. Esto es, se sueña con la utopía en un mundo encerrado que se nutría en su propia autonomía. "La utopía era una construcción de la filosofía de la historia y no sólo pretendía explicar o interpretar la realidad presente, sino oponerle un mundo mejor".³¹

La otra fuente de la que se nutrió el modernismo literario fue el parnasismo francés que se reverenciaba frente al anhelo de perfeccionamiento de la forma:

La reacción modernista no iba, pues, contra el romanticismo en su esencia misma, sino

³⁰ Citado por Max Heriquez Ureña, *Op. cit.* p. 114.

³¹ Gutiérrez Girardot, *Op cit.* p. 102.

contra sus excesos y, sobre todo, contra la vulgaridad de la forma y la repetición de lugares comunes e imágenes manidas, ya acuñadas en forma de clisé. Valga un ejemplo: uno de esos clisés a la moda de la época era el de aludir al crepúsculo con estas o parecidas palabras: "el Astro Rey se oculta en el horizonte..." Algunos, en vez del Astro Rey apelaban a una reminiscencia clásica repetida ya hasta la saciedad y decían: "el rubicundo Febo se hunde en el ocaso".

Gutiérrez Nájera en "Para entonces" (1887) se valió de esta imagen, muy suya y muy nueva: "La luz triste retira sus redes áureas de la onda verde". El contraste entre esos dos modos de expresión basta para dar idea de lo que significaba el movimiento modernista".³²

Otras características del movimiento literario fueron la vuelta a la naturaleza, pero sin descuidar la forma, el exotismo de ensalzar lo alejado y desconocido como el gusto por las cosas orientales,³³ la sugerencia de introducir símbolos que marquen la elegancia como el cisne, representante máximo de lo bello, del ideal, de lo inalcanzable, ave mesiánica del paraíso. Aquí el cisne ya no es el símbolo de belleza inútil, sino un mensajero del ideal y de la esperanza, el que anuncia el advenimiento de la aurora como respuesta a interrogaciones graves.³⁴

Lo que a fines del siglo XIX constituyó un movimiento renovador, revolucionario, en tanto que oposición a un orden cultural establecido, el modernismo empezó a encontrar fisuras,

³² Max Heriquez Ureña, *Op cit.* p. 13

³³ Dice Darío en el prefacio a *Prosas Profanas*: "veréis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales, visiones de países lejanos o imposibles".

³⁴ *Idem*, p. 27.

en tanto se convirtió en estereotipo y formó parte de lo establecido. Lo que una vez implicó innovación y ruptura, ahora se convierte en un elemento de la cotidianidad, interiorizándose a tal grado que deja de ser novedoso. "En una palabra, el modernismo, como escribe Habermas, parece <<dominante, pero muerto>>".³⁵ Es la vuelta del ave mesiánica para la formación del pastiche.

El comienzo de una discusión: lo posmoderno.

Para introducirnos a la reflexión sobre el posmodernismo es preciso exponer el trago amargo por el que tuvo que pasar el modernismo. Hablar de modernismo como un movimiento innovador implicaba la búsqueda de la renovación concretándose en la formación de los estilos individuales, propios, que aportaban cada uno su alteridad respecto de los otros artistas y que eran huellas sugerentes de nuevas visiones. Sin embargo, el diagrama de árbol tiene un número limitado de combinaciones y la práctica por innovar se vio agotada. Simplemente lo nuevo dejó de expresar a lo novedoso. Frederic Jameson³⁶ nos obliga a pensar en esta situación:

...ya no se pueden inventar nuevos estilos y mundos porque sencillamente ya han sido inventados", y para explicarlo recurre al concepto pastiche: "todo lo que queda es inventar estilos muertos, hablar a través de máscaras y con las voces de los estilos en el museo imaginario".³⁷

El posmodernismo -retomando la reflexión de Jameson- es oír una obra musical y no

³⁵ Citado por Hal Foster, "Introducción al posmodernismo", *Op cit.* p. 8.

³⁶ Frederic Jameson, "Posmodernismo y sociedad de consumo", *Op cit.* p. 171.

³⁷ *Idem*, p. 172.

seguirle la secuencia porque se presenta cortada, discontinua, imposible de recuperar el pasado inmediato para relacionarlo con los sonidos que le preceden, es decir, incapaz de proponer una continuidad: "la audición de un solo acorde o nota seguido de un silencio tan largo que la memoria no puede retener lo que iba antes, un silencio que pasa luego al olvido por medio de un nuevo y extraño presente sonoro que también desaparece."³⁸

Esta idea es puesta en el plano de la historia: el hombre es incapaz de darle continuidad a sus propuestas porque no se retiene más la conciencia del pasado. Habermas nos ha marcado insistentemente que la modernidad presenta una continuidad de la conciencia del tiempo, pero ahora, este tiempo ha sido machacado en episodios cortos, atemporales o fosilizándose en presentes perpetuos que producen una amnesia histórica. El posmodernismo arrasa las tradiciones, quizá las reinventa, las reutiliza o, simplemente las anula quedando una ausencia de lo vivido diacrónicamente.

¿Qué es la posmodernidad? ¿La fabricación de pastiches? ¿El fin de la modernidad? ¿La muerte de la razón? ¿El reino de la imposición de la tecnología o el fin de la historia? La discusión está abierta, las interrogantes dejan a la incertidumbre esta necesidad de definir a lo posmoderno, quizá lo que menos se esté haciendo sea encontrar definiciones acabadas, porque el interés por la búsqueda queda en entredicho. En estos tiempos, de fines de milenio los paradigmas se sacuden. El debate modernidad-posmodernidad pretende alimentar la búsqueda de caracterización de nuestro tiempo. Son las reflexiones de nuestra contemporaneidad, que no tienen respuesta, las respuestas se quedaron en los quiebres de la modernidad, las respuestas

³⁸ *Idem*, p. 180.

dejaron de serlo, ahora quedan planteamientos abiertos para la discusión.

¿Es posible, en este sentido hablar de tradición? ¿De una tradición de la posmodernidad? Prefiero quedarme en el banco de las posibilidades, de las preguntas, sabiendo que las respuestas son tal vez inaprehensibles (por lo menos para mí).

Tomás Maldonado expresa que el posmodernismo va en dos direcciones contrastantes: ...como premodernismo, es decir, como exaltación nostálgica del mundo tradicional que precedió a la gran transformación [...] o bien, como supermodernismo, esto es, como fe ilimitada en las posibilidades de que mediante una revolución tecnológica (y sobre todo tecnocrática), sea posible cambiar la sociedad sin trastocar la estructura tardocapitalista [...] En el primero se interpreta la voluntad de rechazar globalmente la modernización; en el segundo en cambio, de relanzarla, pero desde el punto de vista de una ideología neoconservadora".³⁹

La discusión modernidad posmodernidad o tradición modernidad vislumbran una gran desconfianza en las teorías que proponían respuestas. La posmodernidad ¿es moda o tarea para definir estos tiempos? Es la construcción de la ausencia de los paradigmas interpretativos frente a la gran perplejidad sobre la pregunta ¿qué vamos a decir? ¿cuál es nuestro discurso? ¿qué pasa ahora con esta sensación de rapidez vertiginosa que no podemos digerir, con esta violencia simbólica que aturde los marcos teóricos aceptados?

Contra todo maniqueísmo, un concepto maniqueo: modernización.

³⁹ Tomás Maldonado, "El movimiento moderno y la cuestión post", *Op cit.* p. 263.

Modernidad y modernización no hay que pensarlas como diferentes, son parte de un mismo proceso. La modernidad es la concepción moderna de sociedad y la modernización es la organización cotidiana de las actividades, todo esto forma el ámbito de lo cultural.

Hablar de modernización nos obliga a contemplar en más de un sentido el término: se puede referir a la evolución histórica en que las sociedades pasan a través de diversas fases hasta llegar a los tiempos en donde reina el poder informativo y tecnológico, donde la racionalidad humana se mide por un operacionalismo desmedido. La era de la modernización es la era de la implantación de un proyecto de vida que busca penetrar en las conciencias, crear nuevas y más complicadas necesidades para, a partir de ellas, crear nuevos y cada vez más complicados satisfactores.

Las sociedades modernas, en su acepción más general, se fundamentan en una relación frente a su medio interpretada a través de conocimientos científicos y tecnológicos cada vez más depurados, donde los avances en estos renglones son los que van determinando el paso de la modernidad.

Frente a la concepción de sociedades tradicionales, las modernas viven aceleradamente un proceso de industrialización, de mecanización y robotización de sus actividades, acentuándose, como contraparte, la primacía de lo individual sobre lo colectivo.

Con este término "individuación" entiendo la emergencia de la subjetividad de la conciencia del 'sí mismo' y del 'yo' como sujeto diferenciado de la naturaleza (del 'no yo') por un lado, y separado de la comunidad como individuo, por otro.⁴⁰

⁴⁰ Gino Germani, "Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna", *Los límites de la democracia*, p. 28.

En la concepción de Marcuse ⁴¹ las sociedades modernas proponen cuadrangular la vida del hombre dotándolo de una sola dimensión para su desarrollo, es decir, se intenta promover una globalización en el sentido de rechazar alternativas diferentes que impliquen un cuestionamiento a la modernidad. No hay cabida para una alteridad real, para enfrentar las diferencias y, a partir de ellas, construir una multidimensionalidad. El movimiento social, por el contrario, se presenta como un continuo: es el acoplamiento de las identidades precisamente para hacer perder la propia identidad.

Gianfranco Pasquino define a la modernización "como el conjunto de cambios en la esfera política, económica y social que han caracterizado los últimos dos siglos".⁴² El punto histórico de arranque de la modernización es la revolución francesa de 1789 y la contemporánea revolución industrial inglesa. Desde este centro se empezaron a exportar las innovaciones científicas y tecnológicas. el proceso de occidentalización fue cediendo su nombre al de modernización. En la definición adoptada por la Real Academia, la modernización es "dar forma y aspecto moderno a las cosas antiguas. Adaptarse al modo de vida actual en los usos y costumbres más avanzados de la época".⁴³ La modernización suele incluir numerosos procesos que se manifiestan de manera diferente en cada contexto social: industrialización, secularización, tecnificación, urbanización.

La sociedad moderna es única entre todos los tipos conocidos por el hecho de que atenúa y, dentro de su propia lógica, tiende a eliminar constantemente todo

⁴¹ Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*, p.

⁴² Gianfranco Pasquino, en Norberto Bobbio, *Op. Cit.* p. 1039.

⁴³ *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*.

carácter sagrado o intangible en sus principios básicos, su sistema de valores, sus instituciones, sus normas, sus actitudes y sus modelos de conducta.⁴⁴

Hay argumentos que la satanizan y otros que la defienden, entre estos últimos se ve a la modernización como la era de la razón, de la verdad, de la certeza en el progreso que, ciertamente susceptible a retrocesos y caídas, sale bien librada por ser la expresión más idónea para el porvenir de la humanidad.⁴⁵

Se va delineando una modernización que asume, como principio, la tradición de la modernidad, la gran tradición no tradicional, pero sometida constantemente a la valoración crítica de lo que hemos llamado el proyecto moderno, un proyecto centrado sobre la emancipación.⁴⁶

Para los críticos de la modernización el proyecto representa una irracionalidad exasperante entre discurso y realidad. Es la contradicción de la coexistencia entre irrupciones industrialistas y proyectos cosmopolitas frente a mundos indígenas.

Modernización nos remite a la relación de contraposición frente a la tradición. Modernización es el signo de los tiempos nuevos, tradición es el culto a la trascendencia de las vivencias y contenidos de lo ya transmitido que ha quedado sacralizado en la memoria colectiva. Ambos procesos buscan, defienden y definen sus espacios. La modernización quiere ocupar y mantener la mirada transformando de raíz añejos valores, costumbres y visiones de mundo. Las

⁴⁴ Gino Germani, *Op.Cit.* p.25.

⁴⁵ Walter Beller Taboada, "Fundamento sin fundamento. Racionalidad e irracionalidad en la posmodernidad", *Op.Cit.* p. 56.

⁴⁶ Tomás Maldonado, "El movimiento moderno y la cuestión post", *Op. Cit*, p. 263.

dos formas de interpretar lo social en los albores del siglo XXI se van confundiendo; no se puede radicalizar una separación tajante entre ambas sociedades. No nos contentemos con la idea de que los valores se comparten socialmente, los valores se enfrentan, chocan, se contraponen y, tal vez, de este encuentro, se vaya creando una interpretación de lo social diferente.

En su carácter inacabado -esto es imposible determinarlo- la tradición de la modernidad busca la prolongación del proyecto moderno en y a través de los grupos sociales, de tal manera que se vaya cobrando en el tiempo un sentido de pertenencia, de identidad, de asumir esto como "lo propio".

Sin embargo, en la mesa de discusión se sigue planteando a la modernización -con toda su carga semántica de porvenir- como un proceso de constante saqueo y colonización simulando desarrollo racionalizado en contextos infrahumanos de existencia. La pregunta obligada, tomando en cuenta la perspectiva crítica es: ¿Por qué la sociedad tiene que seguir a toda costa este ideal? ¿Por qué lo moderno es el paradigma inevitable?

Dentro de esta discusión y en una postura intermedia está la propuesta de que si bien la sociedad es producto de los hombres, los hombres son también producto de lo social. En esta relación dialéctica se ubica el argumento de que la modernización propone nuevas visiones e ideas a los hombres y mujeres, pero, simultáneamente, éstos son sujetos de la modernización, sus promotores. En este sentido, lo que los hombres y mujeres buscan es el cambio para lograr un estado de bienestar, no obstante que en el trayecto las tácticas vayan desvirtuando el objetivo inicial y en lugar de ser sujetos, los hombres se conviertan en objetos de la modernización.

* * *

Históricamente la modernización se ha manifestado en tres esferas: la social, política y económica. Sus propuestas -dirigidas al cambio- han modificado los esquemas de vida cotidiana.

Se entiende a la modernización como un proceso global de transición en el que a pesar de tal generalización, atiende las particularidades históricas y contextuales de cada país.⁴⁷ Germani observa en esta definición varias de las propuestas que suponen una teoría de las etapas enfocando su estudio para los países de América Latina. Entre otras menciona el marco teórico de Helio Jaguaribe que distingue tres estadios: colonial, semicolonial y transicional, ubicando a la modernización en este último. Otros estudios distinguen a los países a partir del crecimiento hacia afuera-hacia adentro, en éstos se encuentran los que han logrado un nivel mayor de autonomía.⁴⁸ Etiquetas que aún se solicitan en las esferas académicas y políticas son las que dividen a los países en desarrollados y subdesarrollados, del primer mundo o tercermundistas.

Durante los sesenta en América Latina vieron su auge las corrientes desarrollistas en los campos de la sociología, ciencia política y economía. El paradigma del progreso se cifraba en el avance tecnológico, científico e industrial. Las tesis de los diferentes autores latinoamericanos⁴⁹ tenían mucho que ver con las concepciones sajonas de la historia. La modernización también apuntaba al medio académico y a pesar de que se pretendía cobrar autonomía, los estudios seguían importando conceptos, unidades de análisis y marcos teóricos. De cualquier manera había que etiquetar a una realidad que tal vez no buscaba nombre.

⁴⁷ Gino Germani, *Sociología de la modernización*, p. 10

⁴⁸ *Idem*, p. 33.

⁴⁹ Menciono a la CEPAL, como organización política y de estudio sobre asuntos latinoamericanos que tuvo fuerte influencia en el ámbito académico respecto a la conceptualización teórica.

En términos generales modernización es el proceso de cambio dirigido desde Europa y América del Norte con tendencias a expandirse a América Latina, África y Asia.⁵⁰ De lo que se trata es de transformar los sistemas, de abrirlos, de provocarles un nuevo parto, que engendre ante todo progreso, medido por la vara de ausentes soberanías, de independencias nacientes y de autonomías relativas. Abrirse es la condecoración más honrosa para que el progreso entre a los lugareños. El movimiento va de afuera hacia adentro; la calca interminable para lograr una medalla más en este maratón del dinamismo. Lo dinámico cobra un sentido absoluto frente a lo estático. El sentido de la modernización es la propuesta hacia una diversificación en constante transformación; el problema reside en una pregunta muchas veces planteada y que aún tiene vigencia porque no se ha subastado la respuesta: ¿Es posible que la modernización mantenga un desarrollo sostenido, en que se puedan salvar los constantes problemas que el mismo proceso desata?

Modernización económica.

Según el diccionario de términos políticos, modernización económica "es el proceso a través del cual la organización de la esfera económica de un determinado sistema se hace más racional y más eficiente".⁵¹ Estas dos variables han sido las propulsoras de un ritmo ascendente que deja atrás formas tradicionales de enfrentarse con la naturaleza para proponerle una más severa y aguda domesticación. En este sentido es más racional enriquecerse con aserraderos que respetar

⁵⁰ Einsenstadt, *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*, p. 11.

⁵¹ Gianfranco Pasquino, *Op. Cit.* p. 1045.

la ecología, es más racional provocarle el cólera a los campos fértiles para construir empresas que redituen amplias utilidades, es más racional darle al cuerpo humano la forma y facultades de una máquina, acabar con especies animales, dirigir la mirada al progreso como la única utopía posible. La razón y la eficacia muestran su intención. Hay que nombrar a esto como racional, combatir la pereza física y mental con la eficiencia, las economías de subsistencia tendrán como requisito indispensable -para pasar de sociedades tradicionales a modernas- que procrear la acumulación y organizar su despegue, soplarle a sus instituciones para que consoliden los cambios y no dejarse ganar en esta creciente expansión por defender infelizmente una propuesta de bienestar que ahí queda.

Baste mencionar algunas de las ecuaciones en las que descansa la modernización económica: diversificación, libre mercado, productividad, secularización del conocimiento, maximización de la eficiencia, acumulación, innovaciones tecnológicas, predominio de lo industrial sobre lo agrícola.

En la esfera económica asistimos a la transición de unidades productivas relativamente pequeñas, tales como firmas familiares, pequeñas fábricas y empresas comerciales y de banca al servicio de un mercado local, relativamente restringido, hacia unidades productivas mayores, más centralizadas y burocratizadas, tales como grandes corporaciones, trust, cadenas o combinaciones de empresas que operan en nuevos mercados más amplios y de gran escala.⁵²

⁵² Einsenstadt, *Op. Cit.* p.19.

Modernización social.

Hay una idea fundamental si queremos hablar de modernización social: el proceso de transición de las sociedades que están regidas por una economía agrícola a una industrial. La connotación que se desprende está clara: lo agrícola será parte de una primera fase y lo industrial el aviso de la llegada a la modernidad. Esto implica socialmente dos procesos: un éxodo continuo hacia las ciudades creándose complejos urbanísticos capaces de ofrecer mano de obra barata a las industrias, (tendiendo al debilitamiento de la unidad familiar como centro de producción y consumo), desarrollando simultáneamente, conflictos debidos a la incapacidad de absorber la fuerza de trabajo y una preocupación por parte de los grupos empresariales y del gobierno por atender tareas de formar cuadros técnicos. Es decir se promueve cada vez con más fuerza la especialización de actividades dando pauta a una creciente diversificación de los papeles sociales. Es interesante observar por ejemplo el número de profesiones en los niveles de técnico y licenciatura que existen en la actualidad respecto a las que había a finales del siglo XIX.⁵³

La modernización ha sido entendida como el camino que va a llevar a la sociedad al **progreso**. Robert Nisbet hace una brillante exposición histórica de este concepto ⁵⁴ que tiene que ver con los recientes estudios sobre modernización.

Hay dos ideas que retomo de esta lectura: el progreso entendido como ascensión individual y el progreso como utopía al poder.

⁵³ En Aguascalientes, por ejemplo, durante el siglo pasado las profesiones existentes se centraban en ingeniería, derecho y medicina y la principalísima vocación sacerdotal. Existían oficios como carpintería, talabartería, etc. En la segunda mitad del siglo XX las profesiones se multiplicaron, existen más de 30 licenciaturas, además de profesiones técnicas. Los centros académicos como universidades y tecnológicos también crecieron.

⁵⁴ Robert Nisbet, *Historia de la idea de progreso*, 1991.

La libertad individual es la puerta para el progreso, pero ¿cómo se entiende la libertad? Adam Smith la concibe como competencia bajo el reino de la justicia. El motor es el esfuerzo que hace que el individuo mejore su propia situación, en esta medida el hombre ha puesto su mejor carta por la libertad. Para Jefferson progreso es perfeccionamiento que va desde los salvajes en la fase primitiva hasta la civilización de su momento histórico "a lo largo de los siglos la barbarie ha ido retrocediendo conforme se iban dando nuevos pasos adelante, y confío en que con el tiempo acabará por desaparecer de la tierra".⁵⁵ Franklin también defiende la ascensión del hombre al predecir el dominio de lo humano sobre lo material.⁵⁶ Condorcet ve en la ciencia el elemento de salvación, por ello es preciso acabar con cualquier superstición de tipo mágico o religiosa: "habrá un día en que el sol sólo verá hombres libres en la tierra, unos hombres para los que no habrá otro señor que su propia razón".⁵⁷

Spencer propone su concepción del progreso basándose en la teoría de la evolución. La sociedad es un organismo complejo semejante a un organismo biológico, que va de lo homogéneo a lo heterogéneo, del bloque cerrado exhaustivo de sus elementos a la pluralidad individualista y diversificada. Esta es la hipótesis del desarrollo: las sociedades -con el paso del tiempo- van viviendo un proceso agudo de complejización en el que los elementos cobran su individualidad. La sociedad así entendida deja de ser aquel bloque cerrado, para abrirse hacia la multiplicación de quehaceres, obligaciones y privilegios. La noción de progreso queda supeditada bajo estos términos. Es la ley del progreso y como tal todas las sociedades en sus

⁵⁵ Citado por Nisbet, *Idem*, p. 280.

⁵⁶ *Idem*, p.282.

⁵⁷ *Idem*, p. 296.

particularidades deberían pasar por ella.

Si observamos estos planteamientos desarrollados en el siglo XIX, se desprende de aquí una constante: el progreso es una noción de libertad individual, pero también es una ley general de evolución. Las diferentes connotaciones de progreso están abrazadas por las ideas de lo perfecto, el ascenso, la competencia y la secularización.

Max Weber buscó la comprensión del espíritu del capitalismo en una meta diferente, la cultura y dentro de ella la presencia de la religión como elemento influyente en la formación del ideario capitalista: el progreso en Weber es la construcción histórica del ascetismo individual, reflejado en una peculiar ética al trabajo. El capitalismo individual burgués implica una organización racional del trabajo libre, esto es, el cálculo de costos, servicios, faenas, etc. El servir a Dios como un acto obligación profesional. La libertad -valga la paradoja- está en la ejecución de la profesión para agradar a los ojos de Dios. ¿Podemos hablar entonces de libertad condicionada? ¿El hombre es libre en la medida en que se ajusta a estos moldes? En este sentido, todo acto que asegure el desarrollo de la profesión significaría la respuesta cotidiana a la salvación: ahorrar tiempo, el pago puntual de las deudas y la organización rigurosa del trabajo son elementos que van conformando un espíritu, una ética, una manera de entender la tarea de los hombres. El individuo es el portador de un progreso que busca unir su trabajo a la gracia divina.

La otra combinación del progreso está en el poder. El poder como utopía, como verdad absoluta, regidora de las conciencias individuales. La libertad se entiende como el sacrificio de lo individual frente a lo total, a lo general. Cobran fuerza junto con las utopías, los nacionalismos; la idea de nación es el paradigma de progreso. Son las visiones apocalípticas del

progreso mesiánico de redención y salvación en la tierra, que tratan de dirigir la conciencia humana.

Marx y Comte entre otros hablan de estados por los que las sociedades deberán pasar y alcanzar la libertad. Ambos son exponentes de una tendencia progresista inexorable. En Marx la lucha de clases -como motor de la historia- es un proceso dialéctico portador de contradicciones que cobran su síntesis en el sistema capitalista de producción.

Marx había declarado repetidamente que era inevitable que el capital cayera víctima de las fuerzas destructivas que el mismo engendraba, y había dicho que las siguientes fases necesarias del proceso serían el socialismo y el comunismo".⁵⁸

El progreso en esta concepción dialéctica no está simplemente en la superación de fases sino en la autodestrucción de estructuras que generan nuevos sistemas; es concebido como potencia que rompe, que agudiza contradicciones y que en su mayor auge, esa potencia actualiza, en un nuevo modo de producción.

Siempre encontraremos que el problema mismo sólo surge cuando ya existen las condiciones materiales para su solución, o al menos cuando han empezado su proceso de formación. Generalizando podemos decir que los modos de producción asiático, antiguo, feudal y burgués moderno son diversas fases del progreso de la formación económica de la que son la última forma antagonística del proceso social de producción, al mismo tiempo, las fuerzas productivas que se desarrollan en la matriz de la sociedad burguesa crean las condiciones materiales que permitirán que su antagonismo encuentre solución.

⁵⁸ *Idem*, p.361.

Esta formación social constituye por lo tanto el último capitalismo de la fase prehistórica de la sociedad humana.⁵⁹

En Comte la sociedad deberá pasar por tres estadios que van de la organización teológica y metafísica -en que dominan más la intuición y las fuerzas sobrenaturales que la observación empírica- hasta llegar a la sociedad positiva, donde el hombre sea regido únicamente por la ciencia y la razón. La sociedad tiende hacia esta línea progresista. Comte también es exponente, a su manera, del evolucionismo social, portador de la utopía de la razón, basada en la concepción del progreso.

El valor progreso es la insistencia en lo perfectible, en la eficiencia, en la dignidad individual que se amplía a un horizonte social. Para ello hay que construir una simbología que dé una identidad al mismo tiempo individual y colectiva.

Modernización política.

La complejidad del proceso de modernización tiene mucho que ver precisamente con el afán de legitimar estas visiones y darles una resonancia global. La modernización política procura difundir un futuro propicio:

Con frecuencia tiene una orientación predominantemente 'futura' y tiende a describir lo futuro como muy diferente de lo presente, y a luchar por la realización de ese cambio.⁶⁰

En ese sentido la modernización política busca crear su propio consenso alimentándolo

⁵⁹ *Idem*, p. 363.

⁶⁰ *Idem*, p.31.

de elementos mesiánicos y salvadores, que conformen una nueva simbología: la del progreso, es decir todo aquello que tenga que ver con el ascenso, crecimiento y perfeccionamiento. Y justamente en esta construcción está la propuesta de una nueva tradición, por eso pienso que es difícil separar tradición y modernidad puesto que ésta ha estado viviendo de infinitas contradicciones pero que, aun con todo suponen una tradición en dos sentidos: el de proponer un esquema basado en la eficacia y la racionalidad y en los mecanismos de trasmisión de dicho esquema. El político que encabeza la propuesta modernizadora a menudo echa mano del proceso histórico para cobrarle un dinamismo que se ajuste a sus cuentas. El pasado, presente y futuro se ensamblan, por ello no es posible concebir el pasado como una rueda expuesta en el museo de antigüedades, a pesar de que esta propuesta la amolda a sus intenciones.

La modernización política implica una organización racional del Estado con capacidad de expansión, diversificación y centralización enfocando las actividades al giro de la industrialización. Es preciso que refuerce además la capacidad de absorber institucionalmente los cambios, pero no sólo eso, sino de promover los cambios. Es desde arriba, entonces, en que el cambio deberá mostrarse no únicamente como válido, sino como necesario.

La estabilidad podría percibirse como un aspecto de la capacidad para promover, orientar y absorber el cambio, sin que éste altere el mínimo de integración necesario para el funcionamiento del sistema social.⁶¹

Se propone una mayor apertura a la participación de la sociedad civil en términos de elecciones, voz en parlamentos e incluso y ocasionalmente, movilizaciones políticas. Los nuevos

⁶¹ Gino Germani, *Op.Cit.* p.20.

aparatos estatales van dominando el panorama debilitando a antiguas élites tradicionales; caciques, caudillos y núcleos de parentesco.⁶²

⁶² Con esto no se pretende negar una realidad testaruda en que siguen manifestándose lazos familiares y de amistad como mecanismos de ascenso al poder, sin embargo éstos son absorbidos institucionalmente.

**CAPÍTULO II:
EL DISCURSO POLÍTICO Y LA MODERNIZACIÓN**

CAPÍTULO II:

El discurso político.

El discurso es -ante todo- una manera de hablar. En su *Diccionario de términos filológicos* Carreter lo define como "el resultado del ejercicio del habla o cualquier porción de la emisión sonora que posee coherencia lógica y gramatical"¹ Por su parte, Perelman lo relaciona -en los antiguos- como "el uso de la lengua hablada para obtener la adhesión de la muchedumbre frente a la tesis que se presentaba".²

Autores que abordan al discurso desde la perspectiva de **lo político** lo ubican como parte de la maquinaria social del conocimiento, portador de representaciones de lo real, como constructor de significaciones; es decir, es una compleja red de diferentes interpretaciones; leerlo y tratar de entender su significado implica ubicarlo también en una determinada situación histórica y social no sólo por lo que dice, sino por su emisor, por su destinatario, por su intención, es decir. contempla a los grupos sociales como portadores de visiones de mundo.³

La producción discursiva recupera una variada posibilidad de realizaciones, así, podemos hablar de discursos literarios, filosóficos, periodísticos, científicos, políticos. En nuestro caso, nos interesa observar los lineamientos en los que descansa el discurso político.

A la vez que existen estas posibilidades discursivas, también hay diferentes tipos de discursos políticos: conmemorativos, discursos de campaña, de toma de protesta, informes

¹ Fernando L. Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, p. 147.

² Perelman, *Tratado de la argumentación*, p. 37

³ Recuérdese el esquema del acto comunicativo como lo expuso Roman Jakobson en "Lingüística y poética": el proceso presenta seis elementos: emisor, receptor, mensaje, cógico, contacto y contexto.

de gobierno, etc. Estas son diferentes formas de hablar, de organizar y estructurar sus argumentos para conquistar a su auditorio. El discurso político es parte esencial de la práctica política; como portador de un proyecto se concibe esencialmente como un texto polémico, pues en el ámbito de "lo político" son varias las voces que buscan conquistar auditorio para su consecuente dirección.⁴

Todo discurso político es por definición polémico. Esto es, se hace explícitamente cargo de la existencia (producción, circulación, recepción) de otros discursos del mismo tipo a los cuales afronta, con los cuales entra abiertamente en relación (de continuidad o de antagonismo).⁵

No se puede concebir al discurso político como la voz de la neutralidad, de la objetividad, puesto que cada discurso lleva en sí una direccionalidad política que lo hace ser emisor de su propia subjetividad. Los diferentes contenidos discursivos a lo largo de la historia, van construyendo una objetividad.

En el ámbito de lo político juegan diferentes proyectos, diferentes grupos sociales que responden, a su vez, a diferentes intereses e intenciones. En una sociedad concreta coexisten así varios sujetos que articulan su acción en la lucha enconada por el poder. No es mi tarea distinguir el panorama de los grupos políticos y sus proyectos, sin embargo, se puede

⁴ Hugo Zemelman en *De la historia a la política: la experiencia de América Latina*, define al poder como "la capacidad para reproducirse como sujeto (...) es por ello por lo que el poder es la posibilidad de que la utopía del actor (...) se convierta en un modelo de sociedad mediante una dirección o su desenvolvimiento congruente con la máxima potencialidad del actor particular", p. 35.

⁵ Emilio de Ipola, "Discurso político, política del discurso", en *Cultura y creación intelectual en América Latina*, p. 236. También Gilberto Giménez en *Estado, poder y discurso*, se refiere a la función argumentativa como el carácter formal evidente del discurso político: "...su base es esencialmente polémica. Una de las reglas del discurso polémico es la que se dice siempre en él lo que son y lo que no son los demás y no lo que uno mismo es", p.

observar que nuestra historia ha condensado las posiciones que privilegian la presencia de las querellas; partidos políticos, estado, iglesia, magisterio, sindicatos, iniciativa privada, etc., contienen en su hacer su propuesta. Además dentro de cada grupo se mueven y chocan ideologías, estrategias, objetivos. Lo que tienen de fondo común es la búsqueda "por imponer una dirección al desenvolvimiento sociohistórico".⁶

El interés de nuestra investigación radica en el análisis del discurso político oficial. Esquematisando algunas características del discurso político oficial, podemos mencionar:

- a) Su carácter proselitista como una invitación constante a la posición que se defiende.
- b) Su carácter absoluto como portador de la verdadera y única dirección a seguir minimizando, paralelamente, la importancia y validez de discursos alternos.
- c) La construcción de una utopía. En el tejido histórico donde se han cosido varios hilos discursivos podemos observar las utopías, por ejemplo, la búsqueda de la independencia nacional, la consolidación de la figura de la madre patria, la querella de la revolución o las voces de la democracia.
- d) Su carácter institucional: nuestro discurso participa en una producción amplia de difusión ideológica, ello implica que se encuentra respaldado por mecanismos que busquen la aceptación o el reforzamiento del consenso social. Medios de comunicación, talleres gráficos, rituales oficiales, propaganda y la organización misma de las instituciones oficiales dan cuenta de este apoyo a un determinado tipo de discurso.⁷

⁶ Hugo Zemelman, *Op. Cit.* p. 29.

⁷ Gilberto Giménez propone una esquematización de lo que entiende por discurso: "Una práctica social institucionalizada que remite sólo a situaciones y roles intersubjetivos en el acto de comunicación y sobre todo, a lugares objetivos en la trama de las relaciones sociales (...)
todo discurso se inscribe dentro de un proceso social de producción discursiva (...) remite a una premisa cultural preexistente y se relaciona con el sistema de reproducción y de valores

Además lo institucional implica aquí -en nuestro espacio- una búsqueda por la "continuidad institucional revolucionaria".⁸

e) Su carácter axiológico, el discurso dibuja la imagen de los valores que deben imperar en la sociedad. Se privilegia el deber ser como las guías de acción individual y colectiva.

En este sentido, el discurso político maneja "posibilidades" de lo que es bueno para la sociedad y lo que va en perjuicio de ella. Podemos decir que está regido a partir de una tabla maniquea del valor social. Ello implica, además, que quienes lo emiten se autopromueven como los portadores del cuadro luminoso.⁹

México recupera una amplia tradición en la manera de hablar. México independiente es una muestra clara de la producción discursiva, heredada a su vez de los sermones religiosos.

Para pintar brevemente la estructura de los discursos de esta época recurro a: "La Oración pronunciada por el coronel José María Tornel, diputado al Congreso de la Unión,

dominantes (o subalternos), (...) se presenta como una práctica social ritualizada y regulada por aparatos en el marco de una situación coyuntural determinada", Idem. p. 124.

⁸ Abelardo Villegas en "¿Es posible una guerrilla semiológica?", en Herón Pérez Martínez y Eugenia Revueltas (Comp) *Oralidad y Escritura*, apuntaba sobre el absurdo semántico de la conjunción en un lema y logo de lo revolucionario y de lo institucional, partiendo de dos definiciones contrapuestas: "Por mucho que se haya vertido tinta en demostrar lo contrario, los términos revolución e institucional poseen significados excluyentes. En cualquier diccionario puede leerse que revolución es, en su significado político: inquietud, alboroto, sedición, grave alteración de un estado, cambio violento de las instituciones políticas de un estado, etc. En cambio, institución, son los órganos constitucionales de un poder estatal, y también, desde ciertos puntos de vista, puede ser conjunto de leyes vigentes...Revolucionario sería lo que cambia violenta, subversiva, legal y establemente. Algo así como el cuadrado redondo", p.

⁹ En la batalla por la construcción de la hegemonía política cada uno de los grupos que rondan el poder, busca elaborar sus estrategias argumentativas de acuerdo a un sistema paradigmático de creencias. Por ejemplo, la lucha discursiva por la democracia es contemplada por el partido oficial y por los partidos de oposición. cada uno la interpreta de acuerdo al momento político, y cada uno se propone como el promotor de la democracia.

vicepresidente de la Compañía Lancasteriana de México, socio de número de la Academia de Legislación y Economía de la misma ciudad, y corresponsal de la de Amigos del País de Zacatecas, en la plaza mayor de la capital de la federación, el día 16 de septiembre de 1827, por acuerdo de la junta de ciudadanos que promovió la mayor solemnidad del aniversario de nuestra gloriosa independencia".¹⁰

El discurso está dispuesto bajo tres partes: en el exordio se propone el tema a tratar: la celebración de la independencia el 16 de septiembre de 1810. Aquí da muestra, desde el principio, de un afán por la elocución, esto es, por la ornamentación de sus frases. Encontramos el juego de varias figuras retóricas como la sinécdoque: "árbitro supremo de los destinos", "el género humano enjuga sus lágrimas"¹¹.

Esta parte le sirve al orador como trampolín para desplegar su proposición que es la construcción del presente histórico a partir de la patria (que no es más que la formulación de un proyecto político):

¡Alentaos, amigos de la libertad! La revolución que acaudilla el general Higalco en el pueblo de Dolores, esta revolución de difícil ejemplo, opone a los esfuerzos de los tiranos el coraje y la energía de un pueblo cansado de tolerar crímenes, que reclama sus derechos santos sepultados en la hecatombe de tantas ilustres víctimas.¹²

El grueso del discurso es la argumentación, en donde constantemente aparecen figuras del mundo clásico europeo en relación a lo que acontece en tierras americanas:

Numo, Zeleuco, Solón, Licurgo, los pontífices y los sabios del viejo mundo no

¹⁰ Ernesto de la Torre Villar (Comp.), *La conciencia nacional y su formación. Discursos cívicos septembrinos (1825-1871)*, pp. 41-51.

¹¹ *Idem*, pp. 41-42.

¹² *Ibidem*, p. 42.

corrigeron mejor las disenciones y discordias civiles que los legisladores de los aztecas, de los zipas y de los incas.¹³

En este discurso hay una presencia marcada de la evocación al pasado histórico mexicano que ha dado los cimientos para la futura nación. Así, retoma en su argumentación la época de la conquista española aludiendo para ello a figuras como la metonimia "...los hermanos se reunieron en un teatro común de gloria", "...plumas injustas, plumas vendidas"; a la antonomasia "...pisa el soldado de Medellín", "...el párroco de la congregación de Dolores"; a la sinécdoque "...fueron saqueadas sus chozas y rompieron sus pechos el plomo y el acero destructor", "el hallazgo de montones de huesos que recomiendan a la meditación"; a la litote "de qué no es capaz un pueblo que alza y combate por la libertad".¹⁴

A lo largo de este maniqueísmo argumentativo, se define claramente la presencia de los bandos por el poder: los indígenas son retomados en el discurso bajo la imagen del dolor, la muerte, el sacrificio; el orador no se cansa de señalarlos como los primeros constructores de la patria. Es preciso recordar que en este tiempo hay un interés por la construcción del nacionalismo echando sus raíces en "lo mexicano", "lo auténtico", "lo nuestro", "lo indígena", "lo propio"; en contraposición, los de fuera, los españoles, los conquistadores, los tiranos, son quienes reencarnan la avaricia, el poder y la destrucción.

Hablen por mí tres siglos, álcence del sepulcro las víctimas del terror, publiquen los muros de las cárceles los misterios de la iniquidad y la extensión de nuestro sufrimiento. Hemos presenciado la agonía del despotismo moribundo. La posteridad

¹³ *Idem*, p. 43.

¹⁴ *Idem*, pp. 44,46,48.

nos consultará algún día, y lágrimas arrancaremos a su compasión y ternura.¹⁵

Con este párrafo el orador termina su evocación histórica pintando el dramatismo en cada escena, para hablar ahora sí, con toda la fuerza emotiva que lo anterior implicó, de la lucha por la independencia. Las frases en lo siguiente están preparadas para una paulatino ascenso semántico en torno a la patria: a su defensa, a su conquista, a su integridad: "la patria se invocaba de una y otra parte, y la patria se abismaba en la destrucción de sus hijos", "los mexicanos pelearon con el entusiasmo de los trescientos griegos", "los prodigios de valor se multiplican", "ellos reciben en esta fiesta el homenaje de la nación reconocida".¹⁶

En todo esto hay un afán por construir una nueva identidad histórica, tratando -por una parte- de exaltar los valores indígenas y -por otra- de que los criollos se apropien de la elocuente narración de la leyenda negra.

La argumentación termina con el párrafo que sirve de nexo para el final: la peroración.

[...] me envanezco al considerar que México, excediendo a sus modelos, confundiendo a sus detractores, y anteponiéndose a las ilusiones y a las esperanzas nuestras, hoy se gobierna a sí mismo por el sistema que pareciera a Rousseau digno del Olimpo y más adecuado para los ángeles que para los dioses.¹⁷

En la última parte se recuperan los elementos anteriores del discurso para la propuesta de la utopía: "desde ahora se prepara un revolución completa en todas las relaciones de la

¹⁵ *Idem*, p. 45.

¹⁶ *Idem*, pp.47-48.

¹⁷ *Idem*, p. 50.

sociedad y ella se capitaneará por el nuevo mundo, en cuya presente condición figura México".¹⁸ El futuro contenido en esta utopía busca la consolidación de un espacio soberano y libre: la patria enaltecida. El futuro implica aquí una reconstrucción histórica con expectativas de emancipación. El pasado estaba teñido de sangre, desolación y tiranía; el futuro de renovación: "El amigo del hombre se consuela con la grata perspectiva de lo futuro. Pasarán algunos años; un siglo pasará y América destruirá con la generalización de sus máximas el imperio del error y el cetro de la tiranía en todo el mundo".¹⁹

Lo anterior se dramatiza en el último párrafo del discurso recuperando la figura de la contradicción: "¿Qué fueron nuestros padres? ¿Qué fuimos nosotros sometidos al yugo extraño? Esclavos miserables. ¿Qué somos hoy? Libres y felices. Para nuestros descendientes, largos y serenos días se prometen de ventura y de gloria".²⁰ Termina el discurso en admiraciones, interrogaciones para cerrar con la recapitulación de conceptos generales como la sana razón y la filosofía.

Como vemos, el texto es una estructura rica en oposiciones donde se juega con una axiología en torno a la bondad y la maldad, la inocencia y el abuso y corrupción. Este discurso conmemorativo pertenece a una tradición respecto a la elaboración de discursos, sobre todo los religiosos que presentan una estructura dicotómica. Joseph Sobrer al analizar sermones reconstruye el texto a partir del juego de oposiciones:

Todos los mitos bíblicos recalcan la oposición hombre-Dios. Adán desobedece, Abraham obedece; Job juega la carta de la paciencia, Pedro duda. En los sermones

¹⁸ *Idem*, p. 50.

¹⁹ *Idem*, p. 50.

²⁰ *Idem*, p. 51.

que nos ocupan el antitexto se pone en boca o bien del cristiano o bien del mismo demonio [...] Es interesante que en el antitexto el demonio sea la figura lo que llamaríamos imagen o proyección del pecador.²¹

De lo que se trata es que los discursos -a partir de esta estructura binaria- envuelvan al orador y a su auditorio en una actividad dialógica, que el discurso interpele constantemente a las diferentes voces: mexicanos, pueblo, hombres, mujeres, raza para una posible identificación, más aún, para una persuasión "¿Quiénes fueron nuestros padres? ¿Quiénes somos ahora? dejamos de ser esclavos para convertirnos en hombres libres". Aquí se aprecia la oposición: antes esclavos, hoy y en el futuro, libres y felices.

La redondez del discurso la da el anuncio latino de Virgilio: "Quaeque ipse misserrima vidi" (Yo mismo he visto de la miseria), que después el orador desarrolla a lo largo de la argumentación para que - al final- el orador se haga parte del discurso y de la situación histórica narrada: "¿Qué fuimos nosotros sometidos al yugo extraño? Esclavos miserables". Se dice parte de un proceso histórico, ventilado en la injusticia, en la miseria, pero también parte de una posición que busca la gloria, constructor de la utopía, en donde es posible moldear la realidad para arribar al futuro.

Este discurso pronunciado en 1827 buscó la integración nacional cuyo proyecto es, precisamente, la formación de una conciencia nacionalista y el reconocimiento de la soberanía frente al mundo; el orador es parte de un grupo social que pretende hacer suya la historia y darle cauce oficial; convertir su proyecto político en potencia para conquistar el futuro implica pasar de lo puramente ideal a lo viable.

Esta incursión en el discurso político del México Independiente nos ayuda a pensar

²¹ Joseph M. Sobrer, "Las voces de San Vicente Ferrer, el discurso persuasivo de los sermones", en *disCurso* p.6.

en algunas de sus características:

- Este discurso forma parte de un momento importante en la historia política de México ya que la fecha en que se pronuncia -1827- es cercana a tiempos de crisis y de violencia. La lucha independentista tuvo en sus voceros, una necesidad de "decirse", de no olvidarse, de pensar que este testimonio histórico arrancado en tiempos turbulentos, había que asegurarlo, preservarlo para la construcción de la naciente república.

- Es un discurso de culto a la patria y a la razón; la patria entendida como destino, como conjunto de valores, de ideales con el ánimo de consolidar la cohesión social.

- Es un discurso para ejercitar la memoria colectiva, el no pasar por alto que el pasado histórico tiene luchas, actores, proyectos, intenciones, momentos culminantes que determinan el derrotero de la nación. Ejercer la memoria para saberse parte de ese pasado, pensar al presente y al futuro como dimensiones temporales que no se deben al azar.

- Es un discurso que promueve una "identidad de lo mexicano". esto es, pensar en una patria, en una historia común, en una tradición, pertenecer a esto y promoverlo, conmemorarlo cada año como un rito que asegure la integración de una república propia.

Los discursos políticos en México han sido constructores de ideales, programas de acción, definición de bandos; los conceptos que han permeado los textos mantienen una utopía por la justicia o la libertad. Son piezas de rompecabezas que se van articulando en las diferentes coyunturas históricas. Lo que tienen de común los discursos es precisamente el tratar de adecuar la correspondencia del momento histórico: revolución, expropiación, nacionalización, identidad cultural, modernización. De tal suerte, las combinaciones conceptuales han sido sugerentes: en Calles modernización institucional, en Porfirio Díaz modernización económica, en Lázaro Cárdenas expropiación nacional, en Miguel de la Madrid renovación moral, en Emiliano Zapata tierra y libertad, en Carlos Salinas

modernización política o liberalismo social. En esta lucha "por la democracia" son importantes las definiciones ideológicas porque implican la reconstrucción de una óptica de la historia con miras a la construcción de una perspectiva futura.

Ahora bien, el concepto de modernización no ha sido nuevo en nuestra historia. Lo han empleado en sus programas políticos Porfirio Díaz, Elías Calles, Miguel Alemán, etc. Recupero en lo siguiente dos contenidos conceptuales de la modernización en diferentes épocas históricas.

LA MODERNIZACIÓN EN EL DISCURSO POLÍTICO MEXICANO:

Orden y progreso: sujetos de la modernización en Díaz.

El término modernización se ha utilizado en diferentes momentos de la historia de México: reforma, porfiriato, maximato, alemanismo entre otros. A fines del siglo XIX, durante el porfiriato, la modernización tuvo que ver con un proyecto de división internacional del trabajo; México constituía un país rico en recursos naturales y humanos, era una veta importante a explorar y explotar.

País eminentemente agrario, heredero de un tiempo histórico nutrido de violencia (intervenciones, independencia, movimiento de reforma) la economía tenía que orientarse hacia una modernización que tuviera como objetivos el orden y el progreso, la llamada paz social era indispensable para poder hablar de civilización. La tradición positivista impregnaba los salones y pasillos en que los científicos discutían. México tenía que entrar a la modernidad, a una modernidad dirigida por Europa y Norteamérica. Era preciso seguir la carrera de la liebre y la tortuga para no quedarse atrás en materia de orden y progreso.

El porfiriato luchaba por transformar una sociedad tradicional normada por valores antiguos, en una sociedad moderna. En este sentido era necesario pasar por alto que la población -eminentemente rural- tenía su propia interpretación de lo social: esto es, su organización se basaba en actores colectivos, en instituciones como el concejo de ancianos cuya voz era la más importante para la comunidad, sus bienes eran inalienables y sus fiestas religiosas constituían el eje de sus actividades.

Para las políticas heredadas de la Ilustración esta concepción de "lo comunal", de "lo tradicional" no era más que el símbolo de una mentalidad oscurantista, reacia al cambio. Por eso

era menester emprender la arremetida modernizadora e implantar una "nueva" concepción de sociedad, constituida por individuos iguales y no por actores colectivos, poner en circulación los bienes y mercancías bajo la eficacia de la racionalidad administrativa, despojar la propiedad comunal como uno de los obstáculos primeros e instituir la propiedad privada. La modernización se convirtió en el objetivo primero del gobierno tomando como premisas el dejar hacer-dejar pasar, bajo la justificación del progreso y el deseo de alcanzar los niveles de desarrollo de otros países.²²

El individuo era la nueva categoría que despojaba y sustituía a los cuerpos privilegiados y colectivos, se trataba de establecer una nueva axiología -heredada de la Ilustración- de los individuos **libres**. La oposición de dos concepciones era innegable y el avance de "la moderna sobre la tradicional" significaba un proceso de "depuración", el de construir bases diferentes para entender los nuevos valores que marcaban el ritmo de la modernización como el progreso. Mora lo definía como

"[...] aquella marcha que tiende a ejecutar de una manera más o menos rápida, la ocupación de los bienes del clero, la abolición de los privilegios de esta clase y de la milicia, la difusión de la educación pública entre las clases populares, absolutamente independiente del clero, la supresión de los monacales, la absoluta libertad de opiniones"²³.

Era necesario desarrollar el espacio individualista, concebir la posibilidad de una tierra

²² Francois-Xavier Guerra, *México: del antiguo régimen a la revolución*, 1989.

²³ Citado por Guerra Francois, *Op. Cit.* p.169.

fraccionable, vendible, rentable, de la cual se le pudiera extraer el jugo de la ganancia.

Los gobiernos de Díaz se propusieron a toda costa preparar las condiciones adecuadas para realizar lo anterior: desarrollar infraestructura en comunicaciones, crear nuevas legislaciones, aperturas a los capitales extranjeros, suprimir privilegios antiguos, esto es, darle la bienvenida a los actores económicos modernos portadores de este nuevo liberalismo mexicano. La modernización en el porfiriato es pues, anteponer un proyecto fincado en el espacio liberal sobre una sociedad abigarrada en renuentes tradicionales, religiosamente contumbrista impregnada de valores comunales y solidaridades ancestrales.

Calles y el discurso de la reorganización de la vida nacional:

Son varias las propuestas de modernización que se condensaron en el callismo. México había pasado por un movimiento revolucionario que pretendía cambiar radicalmente el panorama existente durante el porfiriato. A pesar de que Díaz propuso un programa de modernización, las contradicciones sociales no se resolvieron, por el contrario, el ideal positivista de la transformación de "pueblo tradicional" a "sociedad moderna" lejos de concretarse, abrió más la brecha del descontento social.

La modernización en el porfiriato tuvo que ver mucho más entonces con la entrada de capital europeo y norteamericano en materia de industrias, comunicaciones y transportes y con la imitación de estereotipos de la vida cultural del mundo moderno occidental. Quedaban muchos procesos en cuestión: las haciendas, las tierras comunales, la concentración de tierras por parte del clero, la instrucción y, sobre todo, la cuestión política. La fuerza de las voluntades caudillistas y caciquiles pesaban más que cualquier tipo de organización de grupo.

Pasado el movimiento armado en México, las voces constitucionalistas cobraron fuerza en la dirección del panorama nacional. Se concebía que la constitución de 1917 estaba hecha con la pluma de la moderna sociedad, incluso se recuperaba este texto como vanguardia respecto a las constituciones de otros países. Sobre todo en lo que se refiere a los artículos que versan sobre la educación, los bienes nacionales, el derecho al trabajo y su reglamentación (salario mínimo digno, jornada laboral de 8 horas, seguridad social), la cuestión educativa y el polémico asunto de la tierra. Esto representaba la formalización de demandas populares, sin perder de vista que era la necesidad histórica de una concepción diferente de sociedad.

Bajo este marco legal y sin dejar de lado el punto de las pasiones políticas, la existencia de movilizaciones y por ende, la difícil estabilidad social, la propuesta de los sonorenses - primero Obregón y después Calles- vino a consolidarse como la "verdadera" herencia nacional revolucionaria.

¿Cuál era la concepción moderna de sociedad en Calles?

En mi mensaje del primero de septiembre a las cámaras federales, creía cumplir mi deber señalando los derroteros que me parecieron forzosos para conseguir la paz inmediata y futura, para salvar las conquistas revolucionarias y para llegar, por un desarrollo pacífico y evolutivo de México, a la situación de un verdadero país institucional.²⁴

Una de las principales preocupaciones de Calles fue la reorganización del país, como él lo llama, hacia un verdadero país institucional. Esto quería decir -en términos formales- no más caudillos, no más líderes revolucionarios, porque la revolución, en sí misma, expresaba el mayor

²⁴ Plutarco E. Calles, *Pensamiento político y social*, p.283.

liderazgo.

Así las cosas, la evolución histórica y progresiva del país exigía estabilidad, la vuelta al ruedo de la paz social, pero entendida bajo una óptica diferente a la de Porfirio Díaz: paz para crecer, paz para corporativizar.

La búsqueda de la modernidad en Calles iba, entonces, hacia la institucionalización de todas las actividades, quehaceres, grupos y batallas ideológicas. Todo había que institucionalizarlo: la cuestión laboral, sindical, electoral. El grupo cobraba relevancia frente a las cabezas, éstas, para ser oídas, tenían que corporativizarse.

La transición de pueblo a país civilizado no era como en el porfiriato expresamente, en que se proponía un cambio de actores (de colectivos a individuales o a un cambio en la concepción de la dinámica de las tierras: del ocio a la circulación tomándola como mercancía...). Calles proponía no solamente la transición de actores colectivos a individuales, sino ubicarlos en la institucionalidad.

[...] se presenta [...] a la totalidad de la familia mexicana, la oportunidad quizá única en muchos años de hacer un decidido, firme y definitivo intento para pasar de la categoría de pueblo y de gobierno de caudillos a la más alta y más respetada y más productiva y más pacífica y la más civilizada condición de pueblo de instituciones y leyes.²⁵

Se busca reorganizar integralmente la sociedad, desde los mismos métodos de trabajo en el campo hasta la organización de las clases sociales. El mundo moderno para Calles es una conquista que sólo se logrará en la unidad, la organización y la lucha pacífica. La evolución

²⁵ *Idem*, p.243.

histórica promete el engrandecimiento de las civilizaciones, por lo tanto, México puede convertirse en una civilización más que se enmarque en este progreso continuo, no sería justo que se quedara a la zaga. Nuevamente el discurso de Calles se ajusta a la necesidad de una dinámica regulada desde fuera, cuyas características son la modernidad y el progreso.

El grupo de revolucionarios que me acompañan y yo, venimos predicando las nuevas orientaciones que toman las sociedades para organizarse; pero eso no entraña un programa extraordinario y desconocido para la humanidad; venimos predicando orientaciones y reformas que están efectuándose en todos los pueblos civilizados de la tierra, porque no sería justo que nuestro país se retrasara en la evolución histórica, perdiendo tiempo irreparable en su progreso y dejara estériles los sacrificios que tiene hechos por conseguir modernizarse y alcanzar un grado superior en la civilización.²⁶

La utopía del discurso callista en lo que toca a la civilización, recorre el camino azaroso del evolucionismo político. Lo interesante está en recuperar uno de los términos más sonados en el pensamiento moderno occidental: civilización en contraposición a pueblo como reconocimiento de ascensión perfectible.

La otra veta modernizadora en Calles fue el arranque y consolidación de la producción agrícola. El proyecto sonorenses tuvo dos insidencias generales en el panorama nacional: por una parte, calmar los ánimos revolucionarios del pasado inmediato recuperando la idea del reparto agrario. Esto, como medida eminentemente política, surtió efecto en la parte sur del país, mientras que en el norte el proyecto era la productividad. El México moderno se centraba en

²⁶ *Idem*, p. 132.

el norte, con inversiones en distritos de riego, maquinaria y tecnología. El fantasma que había que abandonar este preámbulo a la modernidad era el latifundismo:

Yo no soy enemigo del capital, todo lo contrario, deseo que venga a explotar nuestras riquezas naturales; pero nosotros queremos que venga el capital humanitario, el capital que tiene conciencia de su misión en el mundo moderno y que comprende que ya no es el privilegio feudal de convertirse en amo y señor de los trabajadores, sino que se da cabal cuenta de que tiene una función que desempeñar, llevando por fin no únicamente el mayor lucro para su poseedor, sino en beneficio colectivo a la par que el capitalista se beneficia individualmente.²⁷

Así, su tarea fue contra los acaparadores de la tierra. Su concepción moderna lo separó fundamentalmente respecto al profiriatos: pretendió Calles terminar con un régimen hacendario que -en lo general- expresaba la ociosidad, el quietismo y la inercia de contemplar la tierra sin extraerle su potencia jugosa.

Contra los grandes monopolizadores de la tierra va mi acción, porque nada producen y todo lo acaparan; por esto hay que quitarles todas las energías que sean necesarias para que el pueblo recobre su independencia económica.²⁸

El México agrario tenía que modernizarse, tal vez no para transitar aceleradamente a un México urbano, pero sí para rendir cuentas productivas. Calles lo señala claramente: la independencia económica depende de la producción agraria. El México moderno será pues un país institucionalmente productivo, apegado a las normas que rigen la reciente constitución. Su

²⁷ *Idem*, p. 120.

²⁸ *Idem*, p. 128.

propuesta concreta que va en contra del latifundio en la pequeña propiedad:

El establecimiento de la pequeña propiedad contribuirá grandemente al aumento de la producción; la construcción de nuevas líneas férreas por las grandes extensiones del territorio nacional que carecen de ellas, será un factor más que contribuirá al aumento deseado [...] Grandes zonas de nuestro país como Coahuila y Durango necesitan ser beneficiadas por el arado, empleando los modernos métodos de cultivo semejantes a los que se emplean en las grandes pampas argentinas.²⁹

En suma, la rectoría del estado a través del mecanismo institucional, estaba regida bajo la concepción moderna de construcción del país: eficacia, racionalidad y capital productivo. Resulta interesante la concepción de estado que se deja leer entre líneas: un estado moderno es el que domina, dirige, aglutina, controla las diferentes voces en una sola. La modernidad es el engrandecimiento real del estado a través de la modernización de la vida política y económica.

La fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, manifiesta la necesidad de un control eficaz que hegemonice la voz popular. Esta se oficializa, se reifica en los diferentes discursos. Cuando "el pueblo habla" es cuando lo hace a través de sus corporaciones. La modernidad se ramifica en cada comité sindical y en cada nuevo banco de crédito agrícola.

En este sentido, la revolución, partera de esta nueva modernidad, deja de rebelarse, queda estatuida, queda solidificada, legalizada en los cimientos de la nueva institución llamada -comunmente- la grandeza nacional.

²⁹ *Idem*, p. 106.

**CAPÍTULO III:
AGUASCALIENTES, ACTORES Y DISCURSOS**

CAPÍTULO III

AGUASCALIENTES: ACTORES Y DISCURSOS

Aguascalientes ha sido objeto de varios ensayos de la modernización, el de ahora, de fines de milenio, es una más de las ya acumuladas terquedades de la modernidad.

La segunda mitad del siglo XIX representó para la entidad la búsqueda de la consolidación del proyecto liberal económico. Aguascalientes no escapó al resto del país, el positivismo se fue apropiando del espacio público. Los representantes de la reforma - herederos inmediatos de la lucha independentista- se nutrieron del antiguo catecismo del padre Ripalda y fueron, al mismo tiempo, participantes en la formulación de planes de estudio en donde se contemplaba sustituir la escolástica por un conocimiento que girara en torno a la idea de ciencia, orden y progreso. Una de las ideas más importantes de la modernidad es la secularización de los conocimientos, proceso que estuvo impulsado en la reforma. Las materias de matemáticas, ciencias naturales exigían su predominio, su método constituía la fuerza de la razón para obtener la verdad. Lo comparable, lo sujeto a la observación y contrastación eran el paradigma de lo científico; en este sentido estos criterios irían poniéndole trabas a los conocimientos debidos más a la imaginación y a la fe.

Empero, la imposición del positivismo no fue una labor fácil ni rápida. Era un torbellino de ideas, confusiones ¿quién debía legitimar a quién? ¿por qué formarse nuevos criterios de verdad? ¿quién debía ser el hombre verdadero? No se trataba de que todos estuvieran de acuerdo en una misma óptica para enfocar los asuntos políticos y sociales, se trataba de discutir, de opinar proyectos relativos, de formar sociedades de amigos y círculos literarios para digerir con más calma la idea de progreso. El positivismo de reforma en Aguascalientes no estaba definido, la realidad -muchas veces testaruda- seguía imponiendo

su velo de fe. Aguascalientes religioso, pusilánime, no se convencía con la idea de que ahora todo debía regirse por el paradigma de "lo científico". La religión seguía pesando en la formación de las juventudes y de los ideales. Puede decirse que había una necesidad exterior de querer empujar el predominio de la fe para asentar en el trono a la razón. Esta lucha entre fe y razón, muestra que el positivismo en Aguascalientes tuvo dificultades para vencer las diferencias de opiniones.

Obra el derecho de gentes acutal del adelanto
 constante de la razón inspirada de la religión y de la sólida filosofía.
 La legislación positiva no debe olvidar el origen elevado y santo del poder público, nunca debe de perder de vista que la regla suprema de la justicia debe ser la base de sus disposiciones y el título de su legitimidad. **El nombre de Dios no debe borrarse de la ley.** Felizmente el cristianismo ha restablecido el orden verdadero de las cosas y la elevación del hombre a su personalidad propia y al sagrado de sus derechos, se descubre en las señales brillantes de una civilización que ignoraron los tiempos de Aristóteles.¹

Por encima de la razón, la fe cristiana; el nuevo culto a la razón debía estar impregnado de las obligaciones religiosas. Sin embargo, la secularización de los conocimientos -en esta mezcla de dogmatismo ilustrativo y religioso- era un proceso irreversible: la idea de progreso estaba fincada en el ánimo de la instrucción: "A esta turba de abogados y clérigos hay que sustituirlos por hombres de ciencia, de trabajo, de instrucción..." estas palabras de Jesús Terán serán tomadas como pauta para legislar los

¹ Documento del Acto General de materias pertenecientes a la carrera del Foro que sustentara Francisco González Hermosillo en el Instituto Literario de Zacatecas, bajo la presidencia de Predor Bejarano, 1849, AHEZ.

nuevos proyectos educativos.

El incorporar materias diferentes ² implicaba un cambio en la visión de la educación: se pretendía por un lado educar en la "ilustración" (deberes ciudadanos), y por otro, poner en marcha un tipo de conocimiento más relacionado con la utilidad, con la práctica. Las materias de moral y teología quedaron recluidas del nuevo plan de estudios.³

...en el estado actual de la civilización el poder y fuerza de una estado penden menos del valor y virtud de los ciudadanos que de su mayor riqueza; debemos fijar nuestra atención en aquellas ciencias que influyen más directamente en el desarrollo de la prosperidad de los pueblos, propongan los conocimientos útiles, perfeccionen las artes lucrativas y, presentando nuevos objetos al honesto trabajo, dan pábulo a la industria y al comercio.⁴

Uno de los criterios que se empezaban a filtrar en el ánimo de los oficios y profesiones era la racionalidad: era preciso reorganizar las actividades de la vida cotidiana para poder exigir mayores beneficios, lo cual se traducía en una nueva noción del tiempo:

Dirige toda tu energía al ejercicio de tu profesión, piensa que el tiempo no te pertenece, que jamás se detiene para esperarte, y que va caminando mientras tú te detienes. Trátale como él te trata a ti, no dejes pasar ni una hora, porque

² Francés, geografía, historia, lógica, física, filosofía de la historia.

³ Los preceptos morales seguían impartándose si bien no como una materia autónoma, sí dentro del curso de ideología.

⁴ Documento: "Sobre que se establezca en el Instituto Literario una cátedra de matemáticas", Sala de comisiones del H. Congreso de Zacatecas, 1849, AHEZ.

después que haya pasado no puedes correr tras ella para recuperarla.⁵

La aceleración del tiempo, el que no retorna, el inexorable, el que no nos pertenece porque nosotros le pertenecemos a él...esto va contra todo vestigio de permanencia y sosiego, frente a ellas la inmediatez y la rapidez, el hacer de aquí y ahora como herramientas para el progreso. Por tanto éste es concebido como dinamismo, como generación de un máximo de rendimientos. La idea concuerda con tesis formuladas en Europa en las que el tiempo es oro.

Lo anterior ilustra la construcción de una manera diferente de entender lo social. El terreno de discusión en que germinan estas tesis fue escenario para la nueva modernidad. El porfiriato en Aguascalientes tuvo que ver también -como en otras regiones- con el progreso medido en términos de vías férreas, metalurgia, comercio, industria. Aguascalientes representó una importante zona ferroviaria que podía unir mercados y geografías distantes.⁶ En 1884 fue inaugurado el ferrocarril México-Paso del Norte, lo que significó para la entidad un nuevo giro en su modernización: era más accesible la instalación de empresas extranjeras por la ubicación geográfica y la facilidad del transporte ferroviario. Aguascalientes padeció la enfermedad del enclave: familias como la Guggenheim llegaron, se aprovecharon de una situación favorable ofrecida por la zona estratégica y avalada por el gobierno, extrajeron y se fueron.

En 1895 los hermanos Guggenheim inauguraban su gigantesca fundición de metales que dio trabajo a más de mil obreros y que trastocó ella sola la

⁵ Revista *Imitación*, Tomo I, imp. José María Chávez, Aguascalientes, pp.31, 47, 48, 1859.

⁶ Recuérdese que la entidad está localizada al centro de la república mexicana, lo que trae consigo una estrecha red de comunicaciones y transportes.

proverbial tranquilidad de la antigua villa.⁷

El progreso "se sentía" en el humo del ferrocarril en el ruido de las fábricas, en las cabezas cobijadas con sombreros parisinos: "El pueblo mexicano y especialmente el pueblo de Aguascalientes se presenta honrado, trabajador y listo para ir adelante por el amplio sendero de una progreso práctico y positivo".⁸

La modernidad porfiriana en Aguascalientes podía observarse a partir de sus símbolos representativos: el Parián, aquella antigua y hermosa construcción de portales, se vio asediada por nuevos comerciantes, por un espíritu de acumulación; ya no sólo era el lugar de tenderos que aprovechaban la feria para sonreír con calma, poco a poco se fue convirtiendo en un lugar para intercambiar competencias. Las fotografías de aquel Aguascalientes⁹ muestran al Parián rodeado de enrebozadas, de burros aguamieleros y de tranvías. La vista panorámica del lugar ofrece -a fines del siglo XIX- la presencia de las torres de catedral y la chimenea de la fundidora. La producción del ruido ya no está a cargo tan sólo del campanario, ahora también les pertenece este nuevo panorama a la chimenea

⁷ Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, Tomo p.68.

⁸ Piezas literarias pronunciadas con motivo de la inauguración de los trenes eléctricos de la Compañía Aguascalientes, S.A. el 4 del actual", en *El Republicano*, Periódico Oficial del gobierno del estado, 8 de mayo de 1904, pp 1-2, citado por Gómez Serrano, op. cit. p. 535.

⁹ Fondos: Alejandro Araiza, CIRA, Miguel Aguayo, Vicente Espinoza, Jaime Torres Bodet, Mario Trujillo Quezada, AHEA.

y al ferrocarril, los nuevos voceros de la modernidad.

¿Dónde quedó la bola en Aguascalientes? Mientras que en otras partes del país los bandos políticos se encontraban para defender su concepto de revolución, en Aguascalientes se observaba una tranquilidad aparente. Si en otras regiones el reparto y fraccionamiento de las tierras había empezado, en el estado el régimen hacendario se mantenía:

[...] podríamos relacionar la permanencia de la oligarquía terrateniente y porfirista hasta los años treinta en Aguascalientes, oligarquía que pudo adaptarse a las ventajas comerciales e industriales de la nueva época posrevolucionaria [...] ¹⁰

La modernidad y paz porfirianas no sólo promovían sus ventajas innovadoras de producción, también enmascaraba una realidad aparte. La situación agraria en la entidad reflejaba -como en otras regiones del país- una marcada desigualdad:

[...] los problemas agrarios existían. Una cosa era que en el estado no hubiera serios problemas en la relación hacendados-campesinos y otra la presencia de una desigualdad social inocultable. En el momento mismo de la revolución aproximadamente 150 propietarios concentraban el 75% de la superficie estatal.¹¹

En el estudio realizado por Beatriz Rojas sobre la destrucción de la hacienda, se presenta claramente la estructura agraria del estado: "en 1910, el 60% de la extensión del estado estaban en poder de 32 haciendas; 440,000 hectáreas de las 647,200 que conforman

¹⁰ Víctor González, *Jalones modernizadores: Aguascalientes en el siglo XX*, p. 28.

¹¹ Salvador Camacho, *Controversia educativa entre la ideología y la fe*, p. 35.

el estado estaban en manos de 32 familias".¹²

Era una realidad desigual en que los trabajadores del campo estaban sujetos por una dinámica intensiva. La misma autora presenta una clasificación de los trabajos en las haciendas: "acomodados, alquilados, medieros, arrendatarios, vaqueros, pastores, monteros, porteros del campo, boyeros, caporales, leñadores, carboneros, arrieros o comuneros...todas ingratas y mal remuneradas".¹³

A pesar de existir esta situación en la región, ¿por qué no se levantó su gente en armas?¹⁴ A Aguascalientes se le puede caracterizar -durante el conflicto revolucionario- a partir de sus ausencias y de sus silencios simbólicos. Están ausentes protestas y movimientos sociales, caudillos, banderas de oposición; está ausente el fulgor revolucionario, las soldaderas y las carrilleras; están presentes los caciques, los silencios y los rezos, las noticias de la prensa que hablan de revolución en el norte, en el sur, pero no en este lugar. Están presentes en su ausencia "los que se van".¹⁵ Este es un estado blanco convertido en un rebozo que vive de sus girones. Las balas aquí no suenan, no es que dejaran de sonar, simplemente no se escuchan. ¿Qué revolución hay aquí donde parece que nada pasa, que todo está en calma porque se sigue bañando en blanco? No hay actores locales revolucionarios,

¹² Beatriz Rojas, *La destrucción de la hacienda en Aguascalientes, 1910-1931*, p. 26.

¹³ *Idem*, p. 42.

¹⁴ Víctor González revisa algunas explicaciones que pueden dar cuenta de esto entre otras recupera la de Barrington Moore: "A mayor influjo comercial y mayor fortaleza en los vínculos del campesino, menor es la tendencia a las revoluciones campesinas", o la explicación de John Tutino: "(entender) a las masas campesinas en relación a sus características culturales de autonomía y dependencia", *Op. Cit.* pp. 25-27.

¹⁵ Víctor González plantea una problemática sobre la revolución y Aguascalientes: por una parte "la salida para la gente de la región no fue la rebelión sino la emigración durante la revolución" y por otra "factores políticos (como la división de las élites) y socioculturales (autonomía vs dependencia)", *Idem*, p. 28.

ni caudillos rebeldes, sólo la aterradora blancura que se convierte en tramoya perfecta de la neutralidad, escenario de la convención en 1914 para que los contrarios se enfrenten, negocien y se marchen...

Pasado el conflicto nacional revolucionario, en Aguascalientes se construyó un nuevo símbolo de la modernidad. Significaba una nueva versión: ahora la producción intensiva, la formación de "rancheros emprendedores", la construcción de infraestructura perfilaban la actuación del estado, de un estado moderno que se consolidara en sus propias instituciones y que pudiese dominar y controlar el panorama. Aguascalientes fue parte de una modernización experimental: la construcción del distrito de riego 01 significaba el impulso estatal a la productividad para la exportación:

En 1926 la recién creada Comisión Nacional de Irrigación decidió construir en Aguascalientes el primer sistema de riego, denominado Presa Calles. Este estado fue el único en experimentar la doble política agrícola-agrarista del gobierno del general Calles que, por un lado, repartía tierras ejidales en el centro para obtener el apoyo político...y por otro fomentaba el desarrollo agrícola del norte tomando como punto de partida la irrigación y la colonización con miras a la exportación.¹⁶

Podemos hablar entonces de una estrategia modernizadora que implicó tres procesos simultáneos: la pacificación del país, la reactivación de la economía y el fortalecimiento del estado.¹⁷ La tendencia estaba orientada a construir nuevos espacios productivos, tierras efectivamente atendidas, producción intensiva dirigida no sólo a mercados locales,

¹⁶ Beatriz Rojas, *Op. Cit.* p.125

¹⁷ Edgar Hurtado Hernández, "El sistema de riego Presidente Calles", *Crisol*.

introducción de cultivos experimentales (algodón, ajo, forrajes).

El nuevo agente era ahora el pequeño propietario que tenía bajo su control la producción, la comercialización, los recursos, los apoyos crediticios:

Este problema de la dotación de tierras ejidales a los pueblos, hay que resolverlo en forma completa y definitiva, pues los pueblos para poder vivir de la agricultura deben ser dotados no sólo de tierras, sino también de las aguas que necesitan para regar dichas tierras y hacerlas productivas.¹⁸

El proyecto sonoreense de dinamizar y diversificar el panorama agrícola tenía en el pequeño propietario a su nuevo sujeto. La repartición de tierras era un ensayo, el ejido era el inicio y no el fin de un proyecto de transformación económica y social, era la preparación para construir al rancharo emprendedor bajo un modelo netamente liberal cuyo soporte se cifraba en el rancharo norteamericano.

En Aguascalientes el ensayo modernizador a partir de su presa estuvo avalado y justificado por el gobierno. Si antes el agua era para unos cuantos, ahora sería un servicio colectivo: el Valle de Aguascalientes se convirtió en la zona más próspera de la entidad. El Dr. Pedro de Alba lo anunciaba como un proyecto de salvación de la agricultura:

El sistema Calles puede considerarse como un modelo para la colonización interior en el centro de la república, en lugar sano, buen clima, bien comunicado, mercados fáciles para los productos, sobre la línea del ferrocarril, solicitudes abundantes para escoger tierras buenas y las otras susceptibles de transformarse por el abono.

[...] como la agricultura de temporal se vuelve cada día más ingrata, quiere

¹⁸ Plutarco E. Calles, *Op. Cit.* p. 113.

decir que el porvenir de México está en la agricultura técnica, regularizada y previsoramente alrededor de la irrigación.¹⁹

* * *

¿Cómo pensar la nueva modernidad en Aguascalientes si no es a partir de sus propios símbolos, espacios de penetración a un mundo más complejo, menos inacabado -quizá- menos solucionado y más sacudido? La modernidad bebe de su propia *anakainosis*, el nuevo intento en esta región ha provocado una necesidad creciente por sentirnos modernos, por vivir nuestra propia modernidad, nuestro cosmopolitismo.

La idea de la provincia como el remanso y la calma cada vez va siendo más caduca. Aguascalientes en estos últimos veinte años forma parte de un proyecto de construir las ciudades intermedias, inscritas en "lo internacional" en una división mundial de las actividades productivas. Aguascalientes significa ser productor, comercializador y constructor de excelentes y armónicos binomios capital-trabajo.

Como parte de un proceso de urbanización en el ámbito nacional en que las migraciones campo-ciudad registraban una creciente aceleración,²⁰ el estado registró durante 1970-1990 la concentración de más del 70% de la población en la capital y más del

¹⁹ Pedro de Alba, "La presa Calles y la agricultura salvadora en el estado de Aguascalientes", en *Irrigación en México*, pp. 336-337.

²⁰ Héctor Aguilar Camín, *Las subversiones silenciosas*, "...vastas corrientes migratorias hacia los cinturones de miseria de las grandes ciudades y hacia el norte... dieron expresión dramática y multitudinaria a la destrucción de un mundo. El México rural, ya poblado en los cincuenta por los personajes fantasmales de Juan Rulfo, fue arrasado por la industrialización y arrancado de su lento tiempo campesino por las velocidades capitalistas del agrobusiness... pp.112-113.

80% de la actividad económica del estado.²¹ La mancha urbana se triplicó creándose nuevos focos de miseria que no podían ser absorbidos -en términos de armonía- por la pujante industrialización. La Presa de los Gringos, la Estrella, la Barranca, forman parte de esta silenciosa arremetida a la capital que no ha encontrado respuesta satisfactoria.

Este proceso complejo de modernización de la entidad tuvo que ver con la masificación de la construcción que fue preparando las condiciones necesarias para emprender la nueva industrialización. El centro de la ciudad fue encerrado por dos anillos periféricos que marcan significativamente el tradicional Aguascalientes y su nuevo precedente. En estos anillos se privilegian los lugares reservados a la prestación de servicios, comercio, altos edificios para negociantes, colonias populares y espacios excelentes para apoyar las políticas descentralizadoras e instalar por ejemplo la sede del INEGI.

En Aguascalientes lo que me parece esencial según la tendencia observada, vamos a tener dos ciudades: la ciudad central y la ciudad periférica. La ciudad central formada lentamente a través de varias generaciones, se encuentra el día de hoy con mucha animación, pero también visiblemente olvidada... Existe otra ciudad, la periférica, o más bien la no ciudad. Esta corona de fraccionamientos uniformes, producidos en paquete de acuerdo a la ley de 1983, que organiza explícitamente la homogeneidad, la repetición de formas y la segregación social.²²

Como un elemento integrante de la nueva modernidad es la construcción en esta "no

²¹ Fernando Salmerón Castro, "Gobierno local y crecimiento económico en Aguascalientes, 1970-1990", en *Espacios* 12, p. 3.

²² René Tabouret, entrevistado por Joaquín Sosa Ramírez, "El proyecto urbano: lo que está en juego en Aguascalientes", *Espacios* 12, p. 42.

ciudad" de ciudades satélites perfectamente pensadas para albergar entre 80,000 y 150,000 habitantes acartonados en sus techos humedecidos, en donde más de cuatro por casa resulta inoperante. Con esto se acaban los corrales, las hortalizas, pero se multiplican los puestos de tacos, de antenas y de tiendas abarroteras incrustadas en estos cartones clasemedios. La ciudad Morelos y la ciudad Terán son muestra de este contingente abrumadoramente homogéneo en su desigualdad.²³

El paisaje urbano está construyendo una imagen moderna, vendible para esta modernización global. Cuatro son los ejes de este escenario: la industria, el comercio, los servicios y las finanzas.²⁴ Mercantiles, bolsas de valores, multiplicación de bancos han ido bardeando y acorralando los antiguos espacios con olor a estiércol y a leche bronca.

En 1982 el presidente Miguel de la Madrid Hurtado presentó dentro de las propuestas de reordenación económica el Programa de Fomento Industrial y Comercio Exterior, cuyos objetivos son promover una industria eficiente y competitiva. PRONAFICE define una tipología de centros motrices para el desarrollo industrial y se considera a los municipios de Aguascalientes, Rincón de Romos, Jesús María y Pabellón de Arteaga como parte de la zona I de máxima prioridad nacional. En el decreto publicado en el diario oficial de la federación

²³ Fernando Salmerón, "Aguascalientes: de la pequeña ciudad a la ciudad media explosiva", observa asimismo la diferencia entre la "antigua ciudad dominada por los intereses comerciales y agrarios y la nueva urbe orientada por los intereses manufactureros y de servicios", *Op Cit.* p.11.

²⁴ Manuel Perló, "Nuevas tendencias en el análisis urbano-regional y sus implicaciones para el estudio de las ciudades medias en México", El autor recupera la discusión de Saskia Sassen para referirse a los cuatro nuevos ejes de la globalización: 1.- como puntos de mando altamente concentrados en la economía mundial, 2.- como locaciones para finanzas y empresas de servicios especializados, 3.- como lugares de producción (tecnología de punta), 4.- como mercados para productos e innovaciones producidas. p.7

del 22 de enero de 1986 que tiene por objeto fijar las zonas geográficas para la aplicación de las medidas de apoyo y estímulos a la localización de la planta industrial, se plantean los siguientes propósitos:

- a. Descentralizar las actividades industriales procurando su concentración en un número limitado de polos industriales para aprovechar las economías de aglomeración y optimizar la aplicación de los recursos disponibles.
- b. Coordinar los esfuerzos de inversión en infraestructura que realiza la administración pública federal con la de los estados y municipios para el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles.
- c. Orientar el crecimiento industrial hacia centros motrices donde se logre mayor beneficio social y económico.²⁵

Con el gobierno de Landeros Gallegos se desarrolló como estrategia primaria el proceso de industrialización. Se creó la Secretaría de Fomento Industrial cuyo representante señalaba que "[...] la cuestión no es ver si la inversión es buena o mala. Es simplemente necesaria".²⁶

En este sentido, el estado replantea sus propias tareas, desecha la estrategia de regular una economía protegida y cerrada promoviendo, por el contrario, la iniciativa de los ojos particulares, es decir, quiere ingresar a la competencia bajo las normas que marca el mercado internacional.

Se han creado en la capital más de 15 centros comerciales para albergar mediano y grande comercio, sin embargo la terquedad sigue a ciegas sin dar una solución al cierre de comercios, al traspaso de locales, al encarecimiento de las rentas.

Aguascalientes estrena sus cinco estrellas en la industria hotelera: hermosos edificios

²⁵ Miguel Angel Barberena, *Plan Aguascalientes 1986-1992*.

²⁶ Rodolfo Landeros, *El desarrollo industrial de Aguascalientes, 1980-1983*.

vacíos la mayor parte del año que sólo son atiborrados los gloriosos días sanmarqueños. Nuestro estado piloto también en esto sigue probando sin dejarse vencer para entrar a ser parte de estas ciudades medias que favorecen la aldea global. Recientemente se han instalado restaurantes de plástico al estilo Vip's, Lynn's, Mac Donald's donde la secuencia va perfectamente trazada desde esperar el lugar que se asigna hasta devorar amablemente comida de plástico, cartón o papel en su defecto. Estos lugares están ubicados en zonas estratégicas como la Expo-plaza o la zona norte, es decir, en el Aguascalientes de la periferia, porque en el central las gorditas, tacos y tamales no han sido sustituidos ni aun con que no haya videos colgados del techo o que ofrezcan el café para poder sentarse en la sección de fumadores.

Esta amalgama de modernidades va tejiendo un nuevo espacio desigual, jerarquizado, en donde es clara la tendencia a la uniformidad.

Los agentes de la tentativa anterior ennoblecen relaciones de privilegio en el poder para dirigir las vocaciones al nuevo llamado. Los capitales extranjeros (Japón, Estados Unidos) encuentran manos abiertas con los locales, secundados por un gobierno (desde 1980) que se ha alimentado de su propio discurso de renovación.²⁷ Las tareas básicas del gobierno se han centrado en el impulso a la industria diversificada, a la concertación entre sindicatos, empresarios y trabajadores, a la promoción publicitaria de su propia justificación vista - explícitamente- en su discurso de la modernización. En la revista *Multinational Monitor*, editada en Washington en febrero de 1987, aparece un anuncio sobre las bondades que ofrece un territorio como Aguascalientes:

²⁷ Fernando Salmerón, "Gobierno local...", señala como característica esencial de este proyecto económico en Aguascalientes la unidad política de su élite, p.4.

¿Por qué compañías como Nissan, Xerox, Texas Instrument han ensamblado plantas exitosas en Aguascalientes [...] muy dentro en el centro de México?

- * condiciones magníficas de trabajo
- * instalaciones listas para trabajar
- * excelentes comunicaciones
- * excelente estilo de vida
- * un fuerte apoyo del gobierno federal²⁸

La nueva modernidad recupera de las anteriores la tabla valorativa de los aguascalentenses y la imagen de la provincia trabajadora dispuesta a emprender proyectos que impliquen renovación. El ciclo se renueva, pero ahora dirigido por un estado cauteloso que desvirtúa sus herencias (protección, subsidio, paternalismo) para proponer la racionalidad y la eficiencia.

Las líneas del nuevo paradigma dibujan una modernidad minuciosamente opuesta al conjunto institucional que México construyó en su época posrevolucionaria, a partir de los años veinte. Su criterio de eficiencia es la competencia [...], su credo es el de las economías abiertas y los mercados libres, sus instrumentos son la inversión privada [...], su enemigo teórico es la intervención del estado y su resultado ostensible es la globalización de los procesos económicos de un nuevo orden político mundial que afianza y multiplica la victoria del mercado.²⁹

La idea de modernidad en el sentido de apertura, de aldea global y homogeneización vierte su carga semántica de alquilar en los museos lo que signifique viejo, anacrónico, atrasado. El impulso a lo nuevo con-vierte a las ciudades medias como Aguascalientes en

²⁸ Citado por Eugenio Herrera en: *Aguascalientes: sociedad, economía, política y cultura*, p.

²⁹ Héctor Aguilar, *Op Cit.* p. 174.

zonas estratégicas para sentirse modernos, en toda la extensión de la palabra, es decir, vivir en la modernidad, desde dentro, pero empujados desde fuera, convertir esta cotidianeidad en moderna. Los nuevos hombres nacen en una ciudadanía ya constituida moderna y deben aprender a usar y ensimismarse en un sistema de valores y expectativas que le brinde esta modernidad, esto es, reproducirse como hombre moderno, explícitamente en oposición a lo antiguo: aprender a cruzar las calles, atravesar carreteras, regir su tiempo como lo marca el reloj de la productividad, aprender a usar las instituciones que lo premian como ciudadano solidario. Los tiempos se confunden, la maleza de la modernidad busca la rapidez como signo de eficacia. La lentitud es atributo de los vencidos; los tiempos de la calle obligan a acelerar tacones para llegar a tiempo sin perder el tiempo; los saludos y encuentros son más breves; las agendas, los horarios y calendarios pretenden conquistar las actividades diarias. El tiempo se recorta, se organiza de acuerdo a minutos que no vuelven porque la mirada del progreso exige no voltear para atrás, no regresarse, no tener paciencia en la impaciencia o no sentarse cuando se está cansado.

Todo esto de tal suerte que se convierta en la normalidad "para toda la vida", en una lucha diaria frente al acoso del vértigo, del vómito, de la blancura, de la neutralidad para seguir siendo objetos de esta naturaleza, renovada cada y tanto en los discursos y prácticas afanadas en sucumbir al sujeto.

Históricamente Aguascalientes ha sido definido como el lugar de la tranquilidad y paz social, en donde se conjuga la articulación del sólido perfecto: iglesia, empresarios y gobierno.

La cultura política del estado ha observado el mantenimiento de una imagen armoniosa, donde sus actores han construido una cultura política de tipo providencialista, es decir, en la que las soluciones se esperan de arriba, la organización social es vertical, el estado funge como rector apoyado por la cúpula empresarial y eclesiástica. Para ilustrar lo anterior, durante el sexenio de Rodolfo Landeros Gallegos, se observó una situación de solidaridad entre estado e iglesia cuando la primera dama de la entidad convocó a la ciudadanía a la celebración de una misa dirigida por el obispo para que las lluvias cayeran en estos tiempos de angustiosa sequía.

Se ha tratado de construir esta imagen de bonanza y prosperidad a pesar de que en Aguascalientes se hayan realizado movimientos sociales que buscaban nivelar los patrones de justicia. Colonos, obreros, campesinos, trabajadores universitarios, procesos electorales, son algunos de los indicadores de la ruptura armónica. Incluso ahora, en tiempos cercanos al fin de milenio, los movimientos sociales cobran un carácter diferente, ya no es la lucha de clases en términos de contradicciones de opuestos antagónicos, se perfila un nuevo tipo de movimientos sociales transclasistas, como la lucha por la ecología, el feminismo.

La tranquilidad social aparente encubre conflictos políticos como el proceso electoral vivido en el municipio de Calvillo en 1983, en donde las banderas del gallito PDM entraron en franca pelea electoral por considerarse triunfadores de ese proceso. El estado no reconoció el triunfo y la situación armónica quedó en entredicho.

Los mecanismos institucionales para reprimir movimientos sociales han sido eficaces como la junta de conciliación y arbitraje que niega sistemáticamente el reconocimiento legal

de movimientos reivindicatorios como fue el caso de la huelga "inexistente" de los trabajadores universitarios. Otro mecanismo institucional son los sindicatos, la Federación de Trabajadores de Aguascalientes, liderada por Roberto Díaz, trató en un afán machaconamente conciliatorio de pintar el panorama político-laboral en términos de hermandad, solidaridad, sin mencionar la lucha de clases como categoría de la relación capital-trabajo.

El sólido perfecto recupera los discursos en Aguascalientes como otro mecanismo de condensación de una imagen. Empresarios, clero y gobierno buscan pintar el panorama político a partir de sus concepciones mesiánicas.

Como una manera de hablar cada uno interpretación propia de acuerdo a sus intenciones, fuerzas y proyectos. Desde diferentes lugares sociales se producen diferentes o iguales discursos formando una compleja red de significaciones.

El rompecabezas de articulaciones es el resultado de direcciones distintas, de acuerdos y desacuerdos, de rupturas y concesiones. En el discurso se puede observar la capacidad que tienen los grupos para imponer voluntades, decisiones y programas, luchar por la construcción de su espacio para que sea el espacio de lo dominante.

El discurso político cumple la función de revelar la relación entre uno o varios sujetos sociales y el poder, mediante la definición de opciones viables por las cuales puedan influir estos sujetos en la realidad.³⁰

En este sistema de representaciones, los significados se multiplican y adquieren connotaciones diversas. Lo que para unos es tranquilidad para otros es pasividad política, ¿es posible una misma interpretación social de los conceptos? ¿los significados se comparten, se

³⁰ Hugo Zemelman, *Op.Cit.* p 96.

imponen, se anulan, se inventan...? ¿el significado de modernización es unívoco o, por el contrario, implica un campo semántico más amplio?

En esta parte me propongo -a través de una revisión hemerográfica- esquematizar los significados de modernización y su ambiente según los discursos que enuncian los diferentes actores sociales. ¿Cuál es la idea de modernización? esta es la pregunta que guía el ejercicio con el fin de tener un mapa de opiniones que den cuenta de esta construcción social del discurso.

La circulación del discurso político en torno a la modernización presenta diferentes contenidos. Para lo siguiente, me baso en la propuesta de análisis de Gilberto Giménez en cuanto al ensayo argumentativo.³¹ El método consiste básicamente en concebir al discurso dentro de una trama de relaciones sociales; el discurso en sí es una construcción social. Al analizar el VI informe de gobierno de José López Portillo lo ubica dentro de una producción textual discursiva, esto es, plantea primero el tópico más importante (en este caso "la crisis") el cual es recuperado por dos instancias: el interdiscurso externo y el interno. En el primero se registran los acontecimientos sociales, económicos y políticos más relevantes en torno al tópico central y en el segundo, recupera las voces que hablan -desde su lugar específico- acerca del tópico: qué opina la izquierda, el alto clero, los sindicatos. De cada una de estas opiniones, el autor las va clasificando de acuerdo a su contenido. Así propone los sintagmas de naturaleza, de diagnóstico, de solución, de evaluación, entre otros. De tal suerte que se puede observar -a partir de estos esquemas argumentativos- las diferencias de opinión entre cada grupo social.

³¹ Giménez Montiel, Gilberto, "La controversia ideológica en torno al VI informe de gobierno de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo", en *Revista Mexicana de Sociología*, pp. 507-544.

De esta propuesta metodológica recupero la construcción sintagmática en torno a la modernización: quiénes opinan sobre la modernización y qué dicen de ella. Evidentemente que es imposible registrar en este espacio las opiniones de todos los grupos. Reconozco de antemano limitaciones importantes en este ejercicio: 1) sólo recupero información hemerográfica, dejando de lado otras fuentes como entrevistas, diarios oficiales, comentarios en radio y televisión, 2) los grupos de los que expongo su opinión sólo son los que buscan construir la imagen de la modernidad en Aguascalientes; las únicas opiniones que recupero contrarias o cuestionadoras al proyecto de la modernización son de algunos editorialistas, columnistas e intelectuales. De hecho, esto es ilustrativo de la escasa producción académica en torno a los problemas sociales, políticos y económicos que trae en sí este proyecto político.

Se organiza la formulación sintagmática de acuerdo a los siguientes indicadores: a) sintagmas de naturaleza que se refieren a la descripción de una situación social, sirven de estudio de un panorama para ejecutar un proyecto posible, b) sintagmas de solución, determinados por la lógica causal, se refieren a las soluciones o remedios que se contemplan como los adecuados y viables, c) sintagmas de evaluación consisten en la emisión de un juicio de valor sobre una situación determinada.

Los empresarios:

Este grupo social se escucha a partir de sus voces principales, representantes de las asociaciones de industriales y comerciantes. El Concejo Empresarial de Aguascalientes es el órgano que aglutina y condensa las voces más importantes en la región.

a) Sintagmas de naturaleza:

Aquí se respira un ambiente agradable, con espacios abiertos a la opinión, puesto que hay el derecho y la oportunidad de invertir y producir; reiteró que el hecho de estar de acuerdo con el gobierno no significa quietismo, por el contrario hay integración de ideales bajo un mismo fin: el progreso de Aguascalientes.(CANACO, He, 23-05-87)

Las buenas relaciones entre obreros y empresarios nos permiten soportar la difícil situación que vivimos, porque los trabajadores son conscientes de la capacidad de las empresas en cuanto a aumentos se refiere.(CANACINTRA, He, 09-06-87)

Muchas de las empresas que operan en Aguascalientes están aquí debido a que en nuestro estado hay estabilidad social, deseos de trabajar y apertura al diálogo, tanto por parte de obreros como de patrones.(CEA, Sol,17-11-85)

b) Sintagmas de diagnóstico:

El Dr.Iijima (ejecutivo del centro de localización industrial de Japón), aseguro que contamos con los medios necesarios para que se establezca aquí el tipo de industria que requieren...Señaló que juntamente con los investigadores se sintieron hasta cierto punto impresionados por los elementos que tienen para invertir aquí.(Sol, 22-09-82)

Aunque en los aspectos económicos hay avances, lo social y político han quedado rezagados, lo cual es preocupante toda vez que la modernización no se podrá alcanzar con medidas parciales...ante esta situación el país está partido en dos: un México es el que se observa del D.F hacia el norte, próspero y pujante, y el México del sur lleno de problemas económicos, sociales y políticos.(CEA, 03-06-87)

Un obstáculo para la modernización de las empresas son algunos líderes sindicales.(CEA, Sol, 12-12-89)

c) Sintagmas de solución:

El éxito de la vida está necesariamente basado en el trabajo...debemos echarle ganas al trabajo siempre, como único medio de poder salir adelante...J.M.Romo precisó que en la empresa industrial que dirige se ha logrado impregnar como norma el espíritu de superación.(Empresario, He, 13-09-87)

Es un plan agresivo, pero eso es lo que se necesita para superar el reto que vivimos, además de que en la entidad se comprobó que las soluciones a los

problemas económicos están en donde hay armonía entre sectores.(CEA, Sol, 03-12-86)

Enfrentar la crisis no debe limitarse básicamente a ser más productivos y eficientes, sino a realizar nuevas inversiones en las áreas que mejor convengan al país.(CEA, Sol, 19-12-89)

d) Sintagmas de evaluación:

El empresario seguirá trabajando pues tiene la misión íntima de conseguir los satisfactores que se necesitan...El país progresa con sus empresarios a pesar de sus gobiernos, se ha mostrado la vocación de servicio muy por encima de los intereses personales.

La modernización social es participación, sin embargo el gobierno, en lugar de motivarla...está tratando o bien de sustituirla o de encausarla excesivamente, dando origen a una nueva forma de paternalismo.(CEA, Sol, 22-07-90)

El discurso empresarial en torno a la propuesta de modernización está impregnado de una valoración optimista de la sociedad. Por naturaleza, Aguascalientes es una región de prosperidad social, fraternidad y paz, por ello es merecedora de la inversión extranjera, lo que le permitirá la creación de la modernidad. Se enaltecen los valores de unidad, son los empresarios y los trabajadores quienes detentan la responsabilidad frente a la historia de sacar adelante a la entidad. Las tácticas para esto son la productividad, la eficiencia, introducción de nuevas inversiones, es decir, la racionalización de las actividades en donde nadie pierde (reforzar la unidad), la unidad sale ganando, porque finalmente, es Aguascalientes quien se inscribe -a partir de esta premisa- en la dinámica del progreso.

La armonía es el valor fundamental en el discurso de los empresarios. Entre obreros y patrones no hay contradicciones; se perfila, si acaso, algunas diferencias con el gobierno respecto a el significado de la modernización: se cuestiona la construcción por parte del estado de un nuevo paternalismo.

Los organismos empresariales se ubican como los portadores del bienestar a partir de

constituirse como los productores de satisfactores para la sociedad.

El sindicalismo oficial: la FTA

La concreción local de la CTM en Aguascalientes es la FTA, organización corporativa que reúne a los principales sindicatos de la entidad. Hasta hace poco tiempo (cinco años) estuvo regida por Roberto Díaz, quien representó una figura estratégica para la consolidación discursiva de la armonía estatal.

a) Sintagmas de naturaleza:

Roberto Díaz señaló que los obreros están dispuestos a soportar lo que venga como colaboración solidaria con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, que ha pedido sacrificio.

Los conflictos laborales de tipo colectivo son prácticamente inexistentes en Aguascalientes. En cuanto a los individuales, son resueltos por vía conciliatoria en un 95% y generalmente constituyen simples malos entendidos.(CTM, Sol, 01-05-84)

b) Sintagmas de solución:

Roberto Díaz manifestó que los obreros están dispuestos a soportar lo que venga como colaboración solidaria con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, que ha pedido sacrificio.

Roberto Díaz sostuvo que el reparto justo de la riqueza es en función de la solidaridad del sector económicamente fuerte con el resto de ellos.
(FTA, He, 03-06-87)

..llamó a la cordura, al diálogo y a la fraternidad entre los sectores, como una de las alternativas más viables que evite el rompimiento entre los diferentes segmentos de la sociedad.(FTA,He, 03-06-87)

c) Sintagmas de evaluación:

El sector obrero ha contribuido a la tranquilidad y paz social que se tiene en Aguascalientes, al participar en el proceso de desarrollo con esfuerzo y dedicación...las buenas relaciones con los patrones ha permitido que no se presenten huelgas, manteniendo el ritmo de producción y tranquilidad que se requiere.

Respuestas que otorga la organización sindical son el sacrificio, la entrega sin garantías, la unidad de criterios, la productividad y la construcción de un frente común para la formación del progreso compartido en el estado. Se encuentran ausentes del discurso sindical de la FTM concepciones y vocablos que impliquen enfrentamientos, la lucha de clases se sustituye a partir del amor filial bajo una retórica cuasi-religiosa del amor entre hermanos y, en tiempos de crisis, del sacrificio colectivo sin hacer mención de la proporción y magnitud que implica este sacrificio para empresarios y obreros. Es decir ¿qué significa sacrificio para los empresarios y qué significa sacrificio para los obreros?

Se declara que los obreros están dispuestos a soportar lo que venga ¿hambres, miserias, migraciones, desempleos, pérdidas reales del poder adquisitivo salarial, productividad a costa de su explotación? Esto no se menciona, sólo se utilizan términos como solidaridad y unidad.

En el discurso hay una especie de orgullo compartido por la inexistencia de huelgas en el estado. Se promueve la creación de la imagen de un estado blanco, para que los empresarios puedan invertir con confianza y seguridad. El sólido perfecto, ahora con las declaraciones del sindicalismo oficial, se reafirma con el objetivo de introducir el esquema de modernización en Aguascalientes.

El gobierno

a) Sintagmas de naturaleza:

El sector privado en Aguascalientes es desde siempre, en todas sus conductas, un ejemplo a nivel nacional de lo que puede y debe hacer un empresario nacional. (RLG, Sol, 01-01-86)

No es que Aguascalientes sea una ínsula, pero aquí las circunstancias son diferentes a las que prevalecen en el resto del país.

b) Sintagmas de solución:

De ahora en adelante, el futuro de Aguascalientes estará fincado en la capacidad industrial por ser ésta muy superior a la existente en otros estados del país y sobre todo, porque se perdió ya la confianza en el campo al no haber cosechas por cinco años consecutivos. (RLG, So, 22-09-82)

d) Sintagmas de evaluación:

Hay muchos deseos de servir a Aguascalientes y lo habremos de lograr con la participación y la voluntad de todos los aguascalentenses. Este tren ya no lo para nadie; Aguascalientes, su crecimiento ordenado, su futuro, su productividad, no lo para nadie... Con esto Aguascalientes se convierte en un estado cada vez más bello y más habitable, con el concurso de todos los sectores. (MABV, Sol, 03-02-91)

El gobierno, como rector del desarrollo del estado participa a partir del arbitraje camuflando tendencias evidentes. Se recupera concientemente la unidad, concordia y concertación. Este es el nuevo término que nulifica la contradicción. Se trata ahora, de ceder juntos, de conceder, de sacrificar intenciones e intereses personales para edificar la marcha hacia el progreso y la modernidad. Aguascalientes es el estado bello y habitable por la conjunción y la concertación de todos los esfuerzos.

Las soluciones también se inscriben en el marco de la eficacia capitalista, asumiendo el proyecto de industrialización como el elemento que reivindique el crecimiento después de haber pasado por una crisis económica.

El campo, como propulsor del desarrollo en un tiempo, es abandonado por el discurso para ser sustituido por la industria.

Como rector, el estado se autodefine a partir de su propia crítica: ya no se trata de representar las políticas paternalistas y subsidiarias, ahora la consigna es la eficiencia y un mayor acercamiento con la iniciativa privada, a quien le cede el privilegio de la libertad en el hacer y en el pasar.

El clero:

a) Sintagmas de naturaleza:

...somos los hombres como algo metido en la licuadora en pleno movimiento interno y no podemos estar en paz y con tranquilidad; más bien nuestra vida es acelerada y rápida y en constante movimiento... (Obispo, Sol, 01-01-89)

b) Sintagmas de solución:

...los problemas tanto personales como colectivos se resolverán cuando todos estemos unidos en la caridad, en la práctica de la justicia y en la honestidad de las costumbres.

c) Sintagmas de evaluación:

El obispo de la diócesis hace un llamado general para salvar a la juventud, pues la acechan alcoholismo, drogadicción, desunión familiar y las ideologías que quieren imponerse, las cuales defienden la violencia y la lucha de clases, que fácilmente pueden ser seducción de ellos. Al referirse a éstos señaló que gente sin escrúpulo ninguno se esconde para hacer caer a la juventud; con aparente mesianismo encubren, presentan mediante ideas antisociales la aparente solución de algunos problemas y conflictos actuales, proponiéndoles la violencia contra injusticias, pobreza o desequilibrio económico.

La iglesia también es portadora de la armonía en el sentido de proponer soluciones que vayan en contra de la moralidad, del establecimiento de la institución familiar.

Recupera a la unidad y a la responsabilidad recíproca como premisas del desarrollo sano de la entidad.

Un elemento importante en estas declaraciones es el negar a otros actores y a otras ideologías la validez y reconocimiento de conducir a la juventud. En este sentido se autodefine como la instancia de conducción suprema cuya vía de solución para conflictos personales y colectivos es la conciliación.

Editoriales y columnistas.

a) Sintagmas de naturaleza:

Entre quienes se jactaban que Aguascalientes era como el ojo del ciclón, está el añejo líder de la FTA. El, junto con otros políticos oficialistas, afirmaban que nuestra entidad era como una isla a la cual no afectaba lo que sucedía en el resto del país. Se afirmaba que era un estado pacífico, donde su gente vivía plácidamente, si bien no opulentamente, por lo menos con comodidad y sin problemas económicos importantes. No había huelgas, ni conflictos sociales. Eso se decía... (Sol, 30-07-89)

Hoy ya no puede afirmar lo mismo aunque quiera. Sus representados viven francas penurias y situaciones que no pueden o quieren resolver sus sindicatos y la FTA. Está lejos ya aquella afirmación de que lo que pasaba en otros lados de la república no nos afecta, el mar de la crisis económica inundó la pretendida isla de Roberto Díaz. Pero también esta calmada entidad vivió conflictos sociales, solamente en los últimos doce años hay un recuento importante. (Sol, 30-07-89)

Dentro del proyecto de modernización los trabajadores de menores ingresos se verán seriamente afectados, ya que por un lado se requieren bajos salarios para estimular la inversión, pero también se requiere aumentar su productividad, lo que con sus actuales condiciones de vida es muy difícil de lograr.

c) Sintagmas de evaluación:

No, Fidel y los suyos no entienden aún la modernidad. Esta, que ni qué, tiene que ver con la renovación de los cuadros directivos, con la apertura y la real

democratización sindical.(Sol, 28-08-89)

Otros regímenes no tuvieron en cuenta algo que hoy día permite reiterar el tono de la modernidad: que en la realización de los proyectos modernizadores del estado no sólo no impone criterios, sino que toma en cuenta obligadamente a una sociedad civil, que, contra viento y marea, logró ya de hacerse de un papel protagónico en la escena de la vida política de este país.

Es interesante la discusión que han encabezado algunos de los representantes editorialistas en la localidad acompañados por intelectuales de oficio: sociólogos, antropólogos y economistas. El proyecto de la modernización se empieza a cuestionar -aunque no de manera sistemática- principalmente en el sentido de la producción de mayores niveles de pobreza. Mientras que el discurso oficial y empresarial hablan de que en Aguascalientes existe un clima de tranquilidad y paz social, en donde los trabajadores son los primeros en beneficiarse con la entrada de empresas extranjeras en el sentido de apertura de empleos y mejoramiento en los niveles de vida, este discurso presenta cuestionamientos: no se trata del paraíso terrenal, es más bien el aprovechamiento de las concesiones internacionales para asentarse en un territorio -geográficamente estratégico- que no represente conflictos políticos y sociales. El discurso contradice lo expresado por los otros actores en este panorama de la nueva modernidad hidrocálida, en lugar de los salarios bien remunerados, se observa la pérdida real del poder adquisitivo salarial, la ineficacia de los empresarios y gobierno por no presentar alternativas reales de empleo bien remunerado.

La otra interrogante o, por lo menos el planteamiento de una nueva problemática es la acusación que se declara a la dirigencia tradicional de la FTA; Roberto Díaz es puesto en la mesa de la crítica, en donde son analizados sus argumentos de la supuesta armonía de la gente buena. Este discurso opositor -o en menor medida cuestionador- niega la existencia del paraíso hidrocálido y preveé una situación más drástica heredada de la década perdida.

En suma, la construcción discursiva sobre un determinado proyecto en la localidad implica la existencia de voces muy similares como son los empresarios y el gobierno quienes recuperan de alguna manera el discurso religioso: amor al prójimo, no violencia, unidad y fraternidad. En sus discursos se puede establecer la coincidencia de este sólido perfecto: recuperar los valores tradicionales de Aguascalientes para impulsar esta nueva modernidad.

Quienes marcan con más insistencia la diferencia es el grupo que vive de escribir: intelectuales, columnistas y editorialistas. Reivindican la reflexión en torno a la conveniencia de la modernidad, sin embargo no debemos dejar de lado que también -dentro de este grupo del discurso- encontramos la presencia de escritores que reafirman y aplauden el proyecto de la modernidad.

Dentro de este mapa general de opiniones políticas me interesa estudiar con más detenimiento el discurso oficial de la modernización, por ser el gobierno su agente más directo, promotor seguro de esta concepción -camuflada en la renovación- de la modernidad.

CAPÍTULO IV:
EL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACIÓN EN AGUASCALIENTES

PRIMERA PARTE:

EL LÉXICO.

Exposición de método:

Para cuestiones de método, tomo en consideración que los textos con los que trabajo forman parte de un objeto que se construye proporcionando múltiples sentidos y que se trata de documentos referidos al poder y desde el poder.

Un texto es susceptible de tener un sinúmero de lecturas, cada una trae una carga de formación o deformación, de prejuicios valorativos e ideológicos. Los documentos que forman mi corpus textual no son la excepción a la regla, por el contrario, dado que se trata de textos eminentemente de carácter político, las diferencias en cuanto a cómo abordarlos, leerlos, desmenuzarlos e interpretarlos, se multiplican.

El cuerpo textual de esta cuarta parte consta básicamente de los doce informes de gobierno que abarcan los años 1980-1992. He recurrido también a ediciones sacadas por los gobiernos que abordan pensamientos, ideas sueltas o discursos completos en torno a la visión política del gobernante.

Estudiar informes de gobierno pudiera parecer una tarea tediosa, aburrida, a más de inútil, sabiendo de antemano que es un recuento de avances y logros, cifras, estadísticas, resultados de programas. Sin embargo, el informe de gobierno -además de ello- contiene una propuesta paradigmática que va articulando toda esta red de datos a informar, esto es, lleva implícitamente una dirección que proponerle a la sociedad. De esta manera, se pueden observar, por ejemplo, las diferentes intenciones políticas entre los informes de Olivares Santana y las de Miguel Angel Barberena Vega; a pesar de que ambos sostienen en sus primeras y últimas páginas la democracia, uno se detiene en la promesa del agrarismo y el

otro en la de la industrialización enfocada al exterior. Estos lineamientos generales son los que de entrada quiero observar en las diferentes lecturas del discurso oficial de la modernización. ¿Cómo lo entiende? ¿Cómo lo lleva a cabo? ¿Bajo qué cenizas enarbola las virtudes de la renovación?

Estas preguntas, presentes a lo largo de mi análisis me han acercado a los problemas metodológicos ¿Qué método escogí para encontrar más oscuridad en mi primera luminosidad aparente? Tengo que reconocer que -como ya lo mencioné en la introducción de esta tesis- encontré dificultades para seguir respetuosamente un modelo en concreto. Prefiero el diálogo con el texto tratando de renunciar a prejuicios que en cada lectura volvían a aparecer bajo diferente disfraz para convertirse -tal vez sin darme cuenta- en prejuicios diferentes que me obligaran a ver con más cuidado a los textos.

Después de haber escogido este cuerpo textual, realicé lecturas para vaciar en fichas los principales contenidos conceptuales, con el objeto de trazar una visión general sobre los entendimientos teóricos del concepto modernización en Aguascalientes. Simultáneamente hice una clasificación sobre el léxico empleado que ambienta al concepto en cuestión; esta tarea fue interesante y útil ya que me permitió ver detrás de estos vocablos sueltos, concepciones que van hilvanando un proyecto político. Los campos semánticos¹ con los que trabajé sirvieron para hacer una posible clasificación sobre los cimientos en los que descansa el discurso de la modernización. De esto obtuve un cuadro general sobre el campo semántico de la modernización.

El análisis llevó en sí una herramienta de interpretación, es decir, cómo interpretaba

¹ En *La Semántica*, Pierre Guiraud expone, entre otras, la noción de campo semántico: "J. Trier estudia las palabras que se relacionan con el sector conceptual del entendimiento y señala que constituyen un conjunto estructurado, en el interior del cual cada uno está bajo la dependencia de los otros", p. 88.

un campo semántico en concreto, por ejemplo, "Aguascalientes tradicional" con sus lexemas que sugerían respecto al proyecto modernizador, o bien, el "Aguascalientes moderno" que significaba respecto a la crisis.

De lo anterior, pasé a una revisión sobre el juego del concepto modernización en los doce informes de gobierno a partir de un ejercicio de argumentación. Las preguntas que me acercaron a esto fueron ¿cuáles son los elementos convergentes, divergentes, contradictorios en el discurso? ¿Cobra el mismo sentido la modernización en 1980 que significaba una ruptura inicial frente a una propuesta basada en el agrarismo y en la industria nacionalista que la modernización en 1992 cuyo paso quiere ir al parejo a tratados comerciales internacionales en este desfile disparate?

Esto estuvo acompañado de dos perspectivas: ver al discurso como parte de un proceso ritual, de una ceremonia sacralizada en el poder oficial, y ver al discurso -en su interior- como una retórica también ritualizada. es decir, encajonada en ciertos moldes, fórmulas, eslogan y particiones. Para ello, hube de revisar algunos textos sobre retórica² y hacer una descripción acerca de cómo funciona en el discurso oficial, es decir, cómo se van entrelazando los diferentes tipos de discurso.

En suma, propongo una interpretación que me obliga a fijarme en las constantes enunciativas; lejos de ofrecer un estudio acabado del discurso de la modernización, me interesa analizar esos elementos paradigmáticos que van estableciendo redes de significación. En este sentido, y a partir de la lectura de los documentos, observo líneas enunciativas que determinan "el hallazgo de la modernidad: el léxico que caracteriza al Aguascalientes tradicional sirviendo de soporte axiológico, la crisis como antecedente, el cambio como

² Perelman, *Tratado de la argumentación*, H. Lausberg, *Elementos de retórica*, Carreter, *Diccionario de filología*, Noé Jitrik, "Literatura y política en el imaginario social".

justificación, la renovación que le otorga legitimidad, el desarrollo que es el vínculo entre modernidad y modernización y, finalmente, los elementos que permiten una caracterización del Aguascalientes de la modernidad.

AGUASCALIENTES TRADICIONAL (ver léxico en anexo p.216)

El discurso oficial de la modernización caracteriza al

Aguascalientes tradicional con el uso de adjetivos y frases que llaman a una armónica y tranquila provincia. Así, en Aguascalientes los valores justos son la **moralidad**, el **civismo**, la **bondad**, la **armonía**, la **concordia**, la **esperanza**, la **solidaridad**. Enaltece los elementos que constituyen el símbolo

oficial registrado en el escudo del estado: **cielo limpio, agua clara, gente buena, tierra buena**. Como una parte importante de esta caracterización está el léxico relativo al ámbito de las relaciones políticas: **entendimiento, diálogo, sensatez, conciliación, concertación, paz social, confianza, unidad política, continuidad institucional**. Aguascalientes es pues, el lugar de la **tradicción de bonhomía y de trabajo**, en esto se cifra el **amor a la patria**. Es necesario señalar que este léxico se encuentra en todos los informes de gobierno señalados.

Ya hay una tradición -en tanto manera de hablar- del discurso oficial de caracterizar a Aguascalientes a partir de este léxico.

Sobre la ciudad de adobes mutilados y calles terregosas, oscura y provinciana que enmarcó nuestro ayer, hasta esta nueva urbe que es distinta en sus proporciones y es también la misma en el carácter de sus gentes.

El proceso de urbanización ha sido tan veloz y tan reciente, que parece que no dio oportunidad a que se gestara el cambio de una a otra época: nos enfrentamos a la paradoja de estar viviendo varios tiempos simultáneos: tradición y modernización, sociedad rural y sociedad urbana; pueblos urbanos y urbe ruralizada; computadoras y robotización fabril junto a vehículos de tracción animal (RLG, VI:33)

Apenas 30 años atrás han dejado constancia de un Aguascalientes sustentado en la pequeña y mediana industria famosa por sus bordados, deshilados y textiles. La tierra de la gente buena era reconocida también por sus talleres ferrocarrileros; municipios cercanos a la capital vieron la luz a partir de la construcción de las vías férreas. La tradicional provincia estaba dirigida bajo la batuta de un Estado promotor y ejecutor que cobraba fuerza y presencia por su participación activa como inversionista. La idea de justicia iba aparejada con la de un Estado abrazador de los asuntos económicos: por pretender ser justo, el Estado financiaba proyectos y decidía las vocaciones agrícolas. En aquel entonces se hablaba presumiblemente de un Estado emanado de la revolución que repartía tierras, controlaba políticamente a los campesinos a través de la Liga de Comunidades Agrarias, subsidiaba proyectos, entregaba despensas a los marginados; su bandera era el nacionalismo, su estrategia, el populismo, su objetivo, la justicia.

Rezos, cantos y llantos, peregrinaciones, romería, ferias y feriales llenaban el ambiente con olor a tradición, con una identidad y sello de provincia. Fraguas³ era la ciudad de torres de cantera, de oraciones y mochería. La guadalupana aquí, como en otras partes, cumplía con ser el símbolo más representativo de la religiosidad y conciencia nacionalista. Las plazas habitadas en las tardes por los viejos, eran testigo de sus testimonios y narraciones de historias cotidianas, que registraban su lucha en la guerra cristera, en el movimiento sinarquista, su participación en la revolución, su trabajo como telegrafistas o ferrocarrileros; sus amores cercanos, lejanos, prohibidos, sagrados...

Era el Aguascalientes convertido en esa burla con sombrero: la Catrina, irreverente

³ El nombre Fraguas es tomado de la literatura poética de Víctor Sandoval (poeta de Aguascalientes) que se refiere al concepto del Aguascalientes tradicional: "Si naciste en Fraguas, la de calles perdidas, la de sordas campanas, eres hijo de mi padre". En: *Agua de temporal*, Joaquín Mortiz, México, 1988, p.79.

ante la muerte. Nacida de mitos, cuentos, de chismes...acompañada por la "Estrellita" de Ponce cantada una y mil veces en la hacienda de Jaltomate. La Catrina y el Cristo Negro eran los símbolos de uno de los barrios más viejos de Aguascalientes: El Encino, y junto con él, enredados en una telaraña de adobes y concretos, sacudían sus conciencias cotidianas los barrios de Guadalupe, San Marcos y la Estación. Los cuatro barrios del ayer, de luces y sombras que dibujan los romances y querellas, eran los actores de sueños con olor a pan caliente, sacudidos por el vaivén estruendoso y los gritos del ferrocarril. Seguía siendo el Aguascalientes de la Suave Patria, moldeado por cambios, pero también por la costumbre del estar aquí, de quedarse en el umbral con el sabor a tierra mojada.

De Aguascalientes se decía que era el lugar de la gente buena, del cielo limpio y el agua clara.⁴

Los discursos oficiales -ahora y entonces- promovían un círculo que no había que romper: recuperaban la tranquilidad social aparente para patrocinarla con el fin de que las aguas permanecieran en calma.

Los discursos estaban colmados de nacionalismo, de estatismo y revolución. Los gobiernos se pronunciaban por una actitud conciliatoria entre los empresarios locales y los trabajadores. La maquinaria del consenso trabajaba continuamente por formar una imagen de bonanza, por eliminar las desigualdades. El sustento era la amada provincia, la tierra de nuestros ancestros, el amor al terruño y a la cultura del maíz.(Ver conclusiones p.202).

No hemos adquirido en forma gratuita nuestras virtudes, por el contrario, son el producto de una sólida integración que ha tenido sus fuentes nutricias en la familia, en la escuela y en la comunidad.

⁴ El lema de Aguascalientes fue propuesto en 1946 por el cronista de la ciudad Don Alejandro Topete del Valle: "tierra buena, agua clara, cielo limpio, gente buena". Según él mismo relata esta idea se debió principalmente a la cultura providencialista de Aguascalientes.

En el seno de todas las familias aguascalentenses se dictan las más limpias lecciones de moralidad y de civismo. En ellas se forjó nuestra conciencia y se forja la de nuestros hijos, con profunda solidez. (RLG:III,7-8).

Este era el escenario en donde pocos años después había que difundir una imagen diferente; la nueva, la moderna. Aguascalientes del ayer quedaba en el recuerdo. 1980 rompía con aquella visión, más aún, la recuperaba para amoldarla a un proyecto que se alejaba del sabor provinciano. Con las estrategias y discursos de la modernización, se fue convirtiendo a la entidad en un engranaje más; había que importar visiones de mundo, consumir nuevos valores, dirigir las miradas a otras utopías.

En los últimos diez años la emprendida modernizante ha estado tocando las puertas de los lugareños. Sus contenidos e imágenes van tejiendo una red en la que los valores chocan y se encuentran. Ya lo enunciaba el discurso: "Conjugamos una síntesis de lo que no deja ser y lo que comienza a ser".

LA CRISIS (ver léxico en anexo p.216)

A la imagen romántica y provinciana del Aguascalientes tradicional le precede -en el discurso- la ruptura que significa la crisis económica nacional, que en el caso del discurso que nos ocupa la relaciona -en la realidad local- fundamentalmente con el fracaso de un modelo agrícola.

El léxico que recupera el discurso oficial de la modernización se refleja primero en el reconocimiento de ella a partir de evaluaciones: **días difíciles, la crisis más dramática, la más severa, son tiempos de adversidad**. La actitud que propone para esto el discurso está cifrada en términos de perseverancia para salir del problema: **hacer frente a la situación, superar rezagos, corregir errores, esto es un reto para salir adelante**, bajo la pauta que

ha marcado los valores de la amada provincia (léxico del Aguascalientes tradicional): **solidaridad, unidad, concordia, corresponsabilidad, mayor esfuerzo, sensatez, amor a la patria, razón, derecho, prudencia, trabajo**. Como todo discurso que busca vender una imagen (las bondades del proyecto de la modernización) procura desactivar el desánimo y la intolerancia a partir de la negación al **desaliento a las lamentaciones y a los enfrentamientos**.

La crisis es un tópico recurrente en los informes de gobierno de Rodolfo Landeros Gallegos, puesto que en aquel entonces el país había entrado en un proceso de recesión económica, que trastocó hondamente los niveles de vida de los trabajadores.⁵

Los primeros informes de Landeros definen a la crisis como la **más dramática y severa**. Los **días difíciles** son vistos no como un cuestionamiento al sistema social mexicano, sino como una oportunidad para demostrar la **valentía** del pueblo de superar obstáculos y desafíos.

Es evidente que vivimos días difíciles que ponen a prueba el temple de nuestro espíritu y la capacidad de adaptación de las instituciones. Tiempos que exigen pruebas constantes de nuestro sentido de solidaridad y unidad.

Aquí sólo cabe la concordia, la corresponsabilidad y la multiplicación de esfuerzos. De esta manera seremos capaces de preservar nuestro fundamental patrimonio de derechos y libertades, de fortalecer nuestra voluntad para salir adelante...(RLG,II:5-6).

Para ello el discurso propone una serie de términos de aliento y esperanza, mas no de reflexión y crítica (ver conclusiones p.203). Aquellos se traducen en hacer frente a la situación, enfrentar juntos el reto, salir adelante (ver conclusiones p.197). Se habla de superar

⁵ Existe una rica discusión y análisis en la revista Nexos, sobre el tema de la década perdida (los ochenta). Entre otros véase: *Nexos* 100: "El canto del futuro" de Héctor Aguilar Camín, "La fuerza del pasado" de Arturo Warman. En *Nexos* 107: "La economía política del túnel" de Rolando Cordera. En *Nexos* 124: "México: transición y modernidad", de Adolfo Gilly y Héctor Aguilar Camín.

rezagos, desafíos, corregir errores. El discurso convoca al patriotismo⁶ del pueblo traducido en el estímulo de salir adelante.

La humanidad está viviendo la más dramática crisis económica del siglo que se abate sobre México y otros países del contienete con mayor crudeza y severidad.

Para arrastrarla se requiere como nunca de unidad, concordia y entrega al trabajo. No es tiempo de lamentaciones ni mucho menos de enfrentamientos...(RLG,II:20).

A pesar de que la crisis representa el bastón en donde descansan las lamentaciones, no se habla de ella más que para echarle la culpa, ocultando explicaciones que pudieran comprometer la acción y los agentes del gobierno. En este sentido, el discurso es más enunciativo que explicativo. No le interesa remover escombros y aviviar las llamas, por el contrario, trata de ser cuidadoso de no abrir el espacio a la duda y a la contra-argumentación con términos que pudieran crear conflicto. Prefiere la suavidad y quietud que representan las palabras esperanza, fe⁷ y confianza y sus correspondientes voces sueltas de solidaridad, unidad y concordia (ver conclusiones p.197). Estos son los que tienen que hacer frente a los días difíciles; se exhorta a la población haciendo uso de la emotividad para que la elocuencia del discurso y de la situación generada por la crisis influya de manera optimista en el ánimo

⁶ EL término patriotismo es usado frecuentemente por el discurso político sustituyendo al vocablo nacionalismo. Es importante la evocación emotiva a la que remite el término patria: la amada patria, la suave patria, la madre patria. Luis González y González hace una excelente reflexión sobre el matriotismo en "Suave matria" publicado en la revista *Nexos* 108, dic, 1987, al igual que el estudio sistemático realizado por Herón Pérez Martínez sobre el concepto de nacionalismo en "Nacionalismo: génesis, uso y abuso de un concepto" en *El nacionalismo en México*.

⁷ Estos vocablos muestran la íntima relación entre el discurso político y el discurso religioso, éste basa sus fundamentos en el pilar de la fe, la creencia en una certeza sin necesidad de ser demostrada. Por su parte, el discurso político recupera este criterio de validez religioso adjudicando la "natural evolución de los hechos históricos" y la creencia en el progreso como utopía renovadora.

de Aguascalientes.

Conociendo como conozco, su probado amor a la Patria y al estado, los aguascalentenses están empeñados en realizar el mayor y mejor esfuerzo para contribuir a que México salga adelante...Rindo por ello, un cálido reconocimiento a los trabajadores y empresarios de nuestra tierra (RLG, II:20)

La crisis es tomada como prueba para medir la resistencia de la solidaridad de los mexicanos. Se recurre a ella como elemento indispensable para poder levantar nuevamente a la nación de los escombros en los que se encuentra. En los tiempos difíciles, la solidaridad es el paradigma al que los mexicanos tienen que recurrir. Nuevamente el discurso hace uso de la imagen de unidad, en la que se propone que el pueblo entero -dado su patriotismo- sea capaz de enfrentar la crisis. Esta es la prueba del temple de los mexicanos. El discurso que promueve la modernización -en este contexto de crisis- es siempre optimista. La situación social desencadena el renacimiento, la fe y la esperanza (ver conclusiones p.197).

El hecho es que hemos seguido creciendo aun en la crisis, y que los efectos depresivos de ésta han sido amortiguados por la sostenida expansión de la economía regional. Encaramos la adversidad como un reto al que no cabe responder más que con la acción (RLG, VI: 6).

Los hombres de Aguascalientes han mantenido su fino equilibrio espiritual en esta fase de cambio de una sociedad, que era en buena medida agrícola y que ya comienza a ser industrial. Creo que no hay nada más valioso que la permanencia de esa calidad humana, más aún en los tiempos de grave crisis económica que vivimos y en los mas difíciles que podremos llegar a afrontar. (RLG,II:23)

Se dice no al desaliento, no a las lamentaciones, no a los enfrentamientos, en lugar de esto, basta el amor a la Patria para salir del atolladero, y junto con él, la razón, la prudencia⁸, valores que indican una actitud de freno y sociego, no de violencia y duda. El

⁸ Recuérdese que una de las intenciones del gobierno de Miguel de la Madrid se refiere a la austeridad del gasto público y al sacrificio de la población marginal para poder enfrentar el problema de la crisis económica de México.

camino de la razón ya está trazado. El gobierno lo ha hecho con el fin de alcanzar nuevamente- el bienestar social. El camino abre un espacio para que la cúpula en el poder gane tiempo frente al latido de un posible estallido social. El camino es la modernización (ver conclusiones p.207)

La crisis es el antecedente inmediato que exige del gobierno una respuesta urgente: el acceso a la modernización sólo es justificado dentro de un panorama de violentos cambios y sacudidas mundiales. Crisis y cambio apuestan por una misma moneda: la modernización.

EL CAMBIO: (Ver léxico en anexo p. 217)

Grave es la responsabilidad en estos tiempos difíciles de transición y de cambios, que reclaman construir un México nuevo. (MABV, Pacto Federal:15)

El léxico del cambio promovido por el estado a través de su discurso, se refiere a un cambio organizado, planeado a partir de las propias instituciones y de los actores que ejecutan el proyecto de la modernización. Se habla sobre todo de los **qué**, pero no de los **cómo**; se dice que hay **una realidad cambiante, una nueva realidad, uan transición, una transformación violenta por sus consecuencias pero pacífica en sus procedimientos**, se habla de una **cambio social, de un cambio estructural**, sin mencionar que sociedad se va a cambiar, por qué, cuáles son las estructuras que van a modificar el panorama.

La modernización es la política indispensable para los tiempos nuevos. Se utiliza el término de **cambio** para asegurarse que estamos entrando en una nueva dinámica de sociedad. Precisamente lo moderno de la modernización intenta relacionarse con lo **nuevo**, con la

renovación, imprimir al Estado una **nueva fisonomía**, para darle cuerpo al **México nuevo**, al **México moderno** (ver conclusiones p.208).

El tipo de cambio no es superficial, por lo menos en algunas frases del discurso, porque pretende ir a la raíz al recurrir constantemente a los términos **radical transformación** o **cambio estructural**. Los adjetivos que califican la intensidad del cambio son **veloz** y **violento**:

la modernización es una transformación violenta por sus consecuencias, pero pacífica en sus procedimientos. (RLG, VI:33)

Encontramos un paralelismo entre la oposición violenta-pacífica y consecuencias-procedimientos. Los tiempos tan cambiantes en los albores del siglo XXI traen como respuesta una aceleración en las estructuras sociales, el ritmo del cambio no tiene compás de espera, en poco más de diez años la transformación violenta en sus consecuencias le ha impreso a la entidad una transformación en su vocación: pasa de ser un estado basado en una economía agrícola con industria local, a un estado industrializante inserto en la dinámica mundial de los tiempos nuevos (ver conclusiones p.204). Pero dada la bonhomía de estas tierras y de estas gentes, el modo de llevar el cambio que se registra es pacífico; si fuera violento el procedimiento, entonces se trataría no sólo de cambiar las estructuras económicas, sino también las políticas. Lo pacífico implica un estar de acuerdo en ese tipo de cambio, lo violento implicaría tal vez que la población optara por otro tipo de transformación alternativa a la propuesta por la élite en el poder. En este sentido, el cambio violento-pacífico se planea desde arriba con la certeza de ser respaldado por la población.

Se cambia en un contexto armónico; se cambia planificadamente; se cambia sin el riesgo de trastocar la columna vertebral que caracteriza la bondad de estas tierras.

Si deseamos que el pueblo participe, abramos las puertas, movilizemos la conciencia del pueblo para dar cauce y destino a la fuerza del pueblo, que es fuerza de cambio y renovación. (MABV, Pacto Federal: 13)

El gobierno es quien asume la responsabilidad histórica de ejecutar el cambio, para ello es preciso que aquél esté contenido en los cánones de lo permitido. Se asume como ejecutor, como actor principal y considera que su acción va encaminada a una masa amorfa llamada pueblo, ente pasivo, receptor que se concibe como quien sólo asegure que la ejecución quede enmarcada en los parámetros previstos (ver conclusiones p.194). Con la cita anterior queda registrada esta relación unidireccional en la que el gobierno es quien abre moviliza y da cauce a una conciencia (ver conclusiones p.194) que sin lo anterior, sucumbiría en el anonimato de la pasmosa inmovilidad.

El concepto de modernización va dirigido a una sociedad que contemple el cambio en sus estructuras sociales. Pero aquí salta la pregunta: ¿qué tipo de cambio? ¿cuáles estructuras son las que se quieren cambiar? ¿en base a qué modelos? Se apunta la necesidad del cambio dentro de los esquemas de lo permitido, es decir, dentro de los límites que ha impuesto el propio sistema capitalista mexicano. En ningún momento se quiere ir más allá: no es el cambio de sistema político lo que quedaría en entredicho, ni tampoco se busca que cambien las estructuras o la propuesta de un cambio en la detención de los aparatos concretos de poder. Es decir, no se está planteando un cambio revolucionario que trastoque el actual sistema político mexicano, a pesar de que se recurra a la añeja imagen de la revolución mexicana que en su tiempo y espacio transformó estructuras sociales, económicas y de poder.

Por el contrario, el cambio dentro de los esquemas de la política de la modernización, va dirigido a la consolidación de un modelo de desarrollo basado en la industrialización, en

el intercambio internacional, en el aumento de la competitividad tecnológica, en la idea vertiginosamente liberal de progreso.⁹

Modernización, renovación, reestructuración, son imperativos de nuestra época, para cuya realización necesitamos un cambio de mentalidad, de actitudes y de conductas, para adecuar nuestra idiosincracia a los nuevos adelantos tecnológicos a una nueva visión política y moral en todos los sistemas sociales y políticos (MABV, Pensamiento Político: 99)

No se habla ya de reparto agrario o de expropiaciones, sino de avance comercial e industrial colmando de oportunidades y parabienes las manos privadas de capitales nacionales y extranjeros (ver conclusiones p.204). En este sentido, el cambio queda entendido como avance, progreso, desarrollo; lo que se tiene hay que reformarlo desde dentro, bajo la directriz de un gobierno que trata de que la entidad no esté ajena a los puntales que marcan el progreso mundial.

3.1. LA RENOVACIÓN: (ver léxico p.217)

Como un pilar implícito en el cambio que está en el discurso es la renovación. El cuadro oscuro del discurso empieza a encontrar tonalidades en la búsqueda de la frescura que implica lo nuevo. El léxico en torno a la renovación intenta recuperar la idea cíclica de nacimiento, crecimiento, madurez, muerte...caos, creación, destrucción para, pensar en una creación renovada. De esta manera el léxico de la renovación -vertido en los doce informes- se refiere a la construcción de **un México nuevo**, en el que se imponga un **estado moderno** para construir una **nueva fisonomía, una nueva imagen** porque los **tiempos nuevos** lo aclaman.

⁹ "Fuimos educados en la idea liberal de progreso, según la cual el hoy siempre fue mejor que el ayer, y el mañana será mejor todavía", José Joaquín Blanco, "Apuntes para la vida futura", *Nexos*, 100, 1986.

Siguiendo la causa que proclama el discurso oficial por la cual Aguascalientes entra en crisis (el fracaso de un modelo agrícola), se perfila como urgente la **renovación tecnológica y los procesos productivos**.

Ha sido una constante que el discurso político mexicano haga uso de manera indiscriminada de términos que se relacionan con la renovación. Nos sugiere una fascinación por lo novedoso, por presentar las cosas en un estado de pureza. Parte de la utopía que viste al discurso político está fabricada con fórmulas promisorias: el México nuevo, la sociedad renovada, la nueva fisonomía y los tiempos nuevos (ver conclusiones p.208).

La renovación nacional es un proyecto definido de avance y de transformación. No es una ambición en abstracto ni es la conjunción ecléctica de lo disperso y contradictorio, ni resume un nacionalismo sentimental y prefabricado... Es ante todo un proyecto democratizador de la revolución nacional permanente para llevarla hacia etapas más avanzadas de organización social (MABV, Pensamiento político:111)

En cada informe de gobierno, en cada discurso pronunciado en campaña o toma de protesta, la sociedad es objeto de renovación. A pesar de lo trillado que pudiera parecer recurrir a lo nuevo, el discurso busca refrescarse y presentar su propuesta de manera tal que esta vez sí (y en cada ocasión: "esta vez sí") la sociedad va a encontrar la posibilidad de renovación.

El discurso de la modernización busca afianzarse ofreciendo una propuesta original frente a los gobiernos que le precedieron. La originalidad reside en vislumbrar la sociedad nueva, el hombre nuevo. Sin embargo, la búsqueda por lo novedoso de ninguna manera es privativa del actual discurso de la modernización. La pretensión por lo nuevo ha servido en

más de una ocasión como paradigma político.¹⁰

El cuento se vuelve a contar; es la necesidad de empezar de nuevo, en el discurso el ciclo de la vida no llega a cerrarse para aproximarse a la fatalidad, por el contrario, el ciclo de la vida empieza en cada momento, en cada ceremonia.

Durante los periodos de crisis, procura reforzar las fórmulas de renovación afirmando los valores de soberanía y libertad:

Frente a las dificultades del presente, reafirmamos una voluntad férrea para sacar al país adelante. Apliquémosla a un trabajo sistemático y productivo. Que nadie se quede a un lado en esta magna, pero hermosa tarea de renovación (MMH,III)

En este sentido, para la versión oficial el México de los ochenta representa la prueba máxima, el tiempo de los retos, de la austeridad y de los sacrificios, pero también de volcar las miradas a lo que fuimos, los tiempos que representan la esperanza de un pueblo que se ha enfrentado con situaciones de violencia, muerte, revolución y dolor, para ello es importante toda fórmula que ensanche el espíritu idiosincrático del nacionalismo (ver conclusiones p.207):

Estamos conmemorando hoy los 175 años de la Independencia nacional y los 75 de la Revolución mexicana. El pueblo y el gobierno de México cumplimos un deber de memoria histórica que fortalece nuestro nacionalismo al explicar y reflexionar sobre nuestro origen y evolución.

Para vigorizar nuestra solidaridad en el presente y mantenernos unidos en la proyección del porvenir como nación independiente y soberana, debemos recordar nuestro pasado. Nuestra historia es fuente inagotable de enseñanzas y compromiso vital para construir el futuro (MMH, III)

El tercer informe de gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado recorre los episodios

¹⁰ Herón Pérez Martínez, "Cristianismo e historia: a propósito de Maravall", en *Estudios* 13, ofrece un análisis crítico sobre la presencia en la historia de la idea de anakainosis (renovación) principalmente en las concepciones católica y judeo-cristiana.

nacionales más importantes de acuerdo a la historia oficial para entender al México de hoy: Independencia, Reforma y Revolución son las tres etapas en las que quedó a prueba -y como testimonio histórico- el nacionalismo. En cada una la sociedad tuvo que pasar por momentos de crisis para después entrar en un tiempo de renovación, de renacimiento.

El pueblo de México ha respondido frente a dificultades y retos mostrando una enorme capacidad de resistencia y una indomable voluntad de salir adelante. La sociedad y sus diversos grupos no sólo se han adaptado a las difíciles circunstancias para sobrevivir, sino han desarrollado nuevas facultades de reflexión sobre nuestra realidad, que se traducen en acciones, que, además de superar los problemas, nos están dando una nueva dinámica nacional (MMH, III).

En las tres etapas mencionadas de la historia de México se habla de un proyecto de nación propio, libre y soberano que se antepuso a la catástrofe y a la destrucción (ver conclusiones p. 207):

Las catástrofes, como el exilio, son obras de purificación, no de destrucción, siempre quedará un resto para comenzar de nuevo. La idea de "resto" y de comienzo nuevo, empero, implica una renovación que va siempre adelante, no una permanente vuelta hacia atrás.¹¹

El resto fortalece el ánimo de salir adelante y enfrentar la provocación que implica un periodo de crisis. Es el intento de superar el dilema de muerte o renovación. En cada momento histórico de crisis el discurso político se defiende no sólo en el amor a la patria, sino también en la necesidad de enaltecer una patria renovada, que está preparada para comenzar a crecer en la libertad y soberanía.

En este sentido, hay un movimiento dinámico en el discurso entre historia y

¹¹ *Idem* p. 46.

renovación, es decir, recurrir a la historia como elemento de cohesión social,¹² de afianzador de las conciencias nacionalistas para poder hablar de que "en aquellos tiempos la sociedad salió adelante de la crisis" y ahora se espera lo mismo de ella. Finalmente, la historia es puesta como ejemplo, se cosifica en un modelo del cual se tienen que aprender actitudes, emociones y soportar (en términos de resistencia moral y física) las inclemencias de la crisis.

La sociedad de hoy no puede deshacerse de esta herencia, por el contrario, debe tenerla presente para sobrellevar esta crisis nacional y ser, dentro de cien años probablemente, ejemplo para los hombres que habitan estas tierras y cuando pasen por crisis como esta entiendan que es importante el momento para poder seguir hablando de renovación (ver conclusiones p.208).

Para el discurso de la modernización, la renovación es su sinónimo:

La renovación nacional a que aspira el pueblo de México reclama en primer término el cambio de mentalidad de los mexicanos. Debemos ejercitarnos más en la práctica colectiva de la concertación social y comprometernos en la lucha solidaria contra las tendencias retardatarias, negativas y recesivas que impiden abatir rezagos y entrar de lleno en la modernidad.

Nuestra revolución, desde 1910, abate, crea, cambia, transforma. Nuestra revolución renueva diariamente costumbres, instituciones y leyes. Renovar es modernizar (MABV, Aguascalientes revolucionario:14)

3.2. EL DESARROLLO. (Ver léxico en anexo p.217)

El desarrollo es un marco teórico en que descansa en primer lugar, la idea de acrecentamiento y, en segundo lugar, la idea de competencia. El discurso oficial de la

¹² En "Mito y verdad", *Jornada semanal*, Enrique Florescano cita un estudio hecho por Christian Duverger sobre la mitología náhuatl que se refiere a la necesidad que tenía el pueblo azteca por inventar su propia historia y justificarse ante los demás pueblos como los elegidos (manejándose con ello la idea religiosa de mesianismo). Lo anterior lo ilustra con los mitos de la creación de la guerra sacrificial y de la creación de los soles.

modernización lo hace suyo como paradigma primero en el sentido de entender a la modernización como una fase de crecimiento y de competitividad. Su léxico juega con la idea de **evolución**, **progreso** y **competencia**. Esto implica que México y sus realidades regionales como Aguascalientes no están solos, su entrada en la dinámica internacional requiere de este marco. El discurso habla de **desarrollo sostenido, integral, sano**, se refiere principalmente a la **industria y comercio**, esto, por supuesto que acompañado de las sabidas etiquetas de que sólo se llegará en **unidad y solidaridad** de los aguascalientes.

La modernización económica, dentro de la política global de modernización de la vida nacional, es de la que más se habla y se particulariza. Se la entiende en el sentido de **desarrollo sostenido, compartido, regional e integral**. El término desarrollo nos obliga a pensar la historia de forma progresiva, evolutiva, de superación de fases. Estamos en una etapa de **integración** e **incorporación**, quien no se adecúe a las exigencias de los tiempos nuevos, de los tiempos que acechan la modernidad del siglo XXI, entonces no cumple con el requisito del desarrollo ¹³ (ver conclusiones p.204).

En un lapso breve, los aguascalentenses están transformando una región fincada en una economía primaria en un moderno polo de desarrollo. Este cambio estructural ha permitido que, a pesar de la crisis, Aguascalientes crezca y avance y que su población esté arribando a una nueva y mejor etapa en la historia de su progreso económico y social. (RLG, IV:24)

La etiqueta va dirigida a sociedades como Aguascalientes, que para que logre su desarrollo y entre en una etapa más avanzada dentro de su proceso evolutivo, es indispensable que se incorpore a la novedad para que se pueda hablar, entonces sí, del

¹³ Oscar Uribe Villegas, *El progreso*, proporciona un análisis sobre el concepto desarrollo a partir de sus raíces: "El desarrollo es la acción que remueve por partes, por pasos, por grados o etapas aquello que estaba cubierto, doblado, no abierto, no aparente o no notado...es una acción de descubrimiento gradual, a través de la cual se evidencia aquello que previamente no existía, sino en estado potencial o latente", p. 113.

Aguascalientes del futuro (ver conclusiones p.212). Si logra incorporarse, podrá calificarse como una entidad que promueve un **desarrollo sano y compartido**.

Se agragan a la reciedumbre y el vigor de los empresarios aguascalentenses que están logrando la modernización y el desarrollo de sus instalaciones, las nuevas industrias nacionales y extranjeras que han venido a establecerse en la entidad (RLG,IV:24).

El concepto desarrollo tiene dos connotaciones generales: a) entendido a partir de la teoría keynesiana, como crecimiento en donde se debe procurar mantener un alto nivel de empleo gracias a una alta inversión de capital privado. El elemento central de esta concepción es la inversión como el motor que empuja la economía y que evita los riesgos de caer en severas crisis. En los informes de gobierno analizados se hace hincapié en el binomio inversión-empleo que dinamiza la economía local; en este sentido y para tales fines, es indispensable la presencia de fuertes capitales que promuevan el beneficio directo de la población a partir del empleo.¹⁴ Los estados piloto -como Aguascalientes- son los eslabones representantes de la transición subdesarrollo-desarrollo.

La clara tendencia de los porcentajes (se refiere a la PEA) demuestran nuestro afán para lograr con la industrialización, que se garantice trabajo permanente y bien remunerado a un número cada día mayor de jefes de familia (RLG, III:34)

b) el otro sentido del término desarrollo es -como ya se mencionó- la sucesión de fases. México entra dentro de la etiqueta de país subdesarrollado que está por emprender una nueva era basada, nuevamente, en el elemento de la industrialización. La inversión ocupa aquí también el motor, reconociendo que existen condiciones naturales y recursos humanos para emprender esta tarea.¹⁵

¹⁴ Ernesto López, "Desarrollismo", en: Norberto Bobbio *Op. Cit.* p. 524.

¹⁵ *Idem*, p. 524.

Darcy Ribeiro examina la situación de las naciones americanas respecto a su proceso de desarrollo contrastando "el desempeño económico y social alcanzado por los pueblos angloamericanos (Canadá y Estados Unidos) y la posición mediocre de los latinoamericanos, es decir, la brecha entre el atraso y el progreso".¹⁶

El término desarrollo implica una carrera entre las sociedades subdesarrolladas como la nuestra por alcanzar los niveles de vida de las sociedades adelantadas. La pauta a seguir más evidentes el avocarse a identificar a las culturas anglosajonas como las parteras de la modernidad, de esta manera, las sociedades que viven en el atraso deben invocar su fe y esperanza por ser tan desarrolladas como aquéllas (ver conclusiones p.204).

El discurso no menciona términos que definirían a un Aguascalientes fuera de la modernidad, es decir, términos que implicaran la no participación dentro de esta dinámica modernizante; también están ausentes los términos que ayudarían a visualizar de forma concreta el Aguascalientes del mañana. La **inspiración progresista** con que se mueve la antena de la modernización, no habla claro sobre el rumbo que ésta tomará. A pesar de que se hable de futuro, de la construcción de una utopía, el discurso no se compromete más.

IMÁGENES DE LA MODERNIZACIÓN:

Por imágenes de la modernización entiendo la concreción en objetos a modernizar (acción de llevar a efecto). Divido esta parte del ejercicio en modernización económica que abarca el ámbito de la industria, comercio y al campo y la modernización política. Estas son las imágenes que buscan proyectar la construcción de la modernidad en Aguascalientes.

¹⁶ Darcy Ribeiro, *El dilema de América Latina, estructuras de poder y fuerzas insurgentes*.

4. LA MODERNIZACIÓN ECONÓMICA

4.1 MODERNIZACIÓN INDUSTRIAL. (Ver léxico en anexo p.218)

Hemos de trabajar para incorporar crecientemente al resto de los municipios al proceso de industrialización; aumentar el uso de la capacidad de producción instalada; atacar deficiencias en materia de rotación y capacitación de mano de obra, así como la relativa escasez de personal en algunos niveles; proponer esquemas de transporte más adecuado a la localización de la planta productiva e impulsar un amplio programa de modernización de los procesos tecnológicos.(MABV,III:75-76)

Pieza fundamental para la entrada de Aguascalientes a la modernización para la formación de la nueva fisonomía, es la modernización industrial. Desde el primer informe de Rodolfo Landeros y, sobre todo en este periodo gubernamental, se habla de la industria -en su desarrollo y articulación al mercado financiera internacional- como solución a aquel problema del campo -como factor determinante-.

El léxico llama en primer lugar a la necesidad de reactivar la economía echando mano de frases como: **industria de despegue, impulso industrial, pujanza, sembrar fábricas, descentralización industrial**; el núcleo de esto se centra en la productividad, la industrialización requiere en concreto de: **diversificación, exportación, rentabilidad, inversión, privatización, competencia, libre empresa, reconversión productiva, incorporación al mercado mundial**; es sugerente e ilustrativo que el discurso oficial de la modernización se refiera a **la fe en el proyecto y a la confianza en los grandes consorcios**. En este sentido recupero la idea de la fe como la certeza en algo, en este caso la creencia en un "modelo renovado", "moderno" que será la llave para salir de la crisis.

Para el discurso oficial en la idea de modernidad cabemos todos: las regiones, los

países, el mundo entero, es el regazo en donde las sociedades tienen que cobijarse, los hombres a partir de su fe deben dejarse guiar. Si acaso la preocupación que merece desvelarlos es no estar preparados para ingresar en el carro de la modernización, habrá que poner todo el empeño necesario para adecuarse a las exigencias que marcan el ritmo internacional. Sin lo moderno no se puede comprender el objetivo del estar aquí, por ser inevitable.. la utopía se desdobra y se encarna en cada uno de los proyectos regionales para poder pertenecer al mundo de hoy.

En Aguascalientes la industrialización es el paradigma del proyecto económico de la modernización. Su principal estrategia: la modernización de la planta productiva que implica la modernización tecnológica. El discurso va estableciendo nuevos conceptos que tienen que ver con la racionalidad en el proceso productivo como: **rentabilidad económica, reconversión, diversificación, competencia**. Rentabilidad nos recuerda los principios de la economía clásica de aprovechar con un mínimo de costos, un máximo de rendimientos; reconversión es la implantación de innovaciones tecnológicas para aumentar la productividad y ser así más competitivos, sin importar que la competencia se establezca deslealmente con uno de los países más avanzados en materia tecnológica. Lo que debe importar es simplemente la competencia, el no estar fuera de la carrera de la modernización, se trata de competir para seguir compitiendo. La diversificación se refiere a promover una industria dinámica, cuya amplitud en el universo de las mercancías sea capaz de poder ofrecer más para poder comprar más. Estos términos están acompañados por imágenes que aluden al dinamismo como: **empuje, despegue, pujanza, esfuerzo, fomento**. El léxico de la industrialización comparte estas imágenes para legitimar y suavizar la política de libre empresa, incluso hace referencia a vocablos de esperanza como la **fe** y la **confianza** en los grandes consorcios internacionales.

Se propone entrar de lleno en la dinámica mundial que exige la transformación permanente de las vocaciones productivas locales; no hay lugar para las dudas, pues el discurso las resuelve con el término **interdependencia**. Los posibles obstáculos como una injusta distribución de la riqueza o de la división internacional del trabajo se pasan por alto. Interdependencia resuelve las contradicciones que pudieran ennegrecer el panorama del despegue industrial. Se van enlazando una serie de (inter)dependencias: el mercado mundial **depende** de la bonhomía de la entidad, de sus características geográficas para establecerse y de las facilidades que otorgan los gobiernos estatal y federal. La población hidrocálida **depende** de los inversionistas nacionales y extranjeros para obtener empleo y alcanzar óptimos niveles de bienestar social, el estado mexicano **depende** de las industrias para paliar la crisis con la política de exportaciones y la entrada de divisas y, finalmente, el gobierno **depende** de esta política de modernización para poder justificarse y enunciar que Aguaitas toma vuelo o que Aguascalientes está entrando en una nueva etapa de desarrollo que lo hará alcanzar la famosa justicia distributiva.

Durante el gobierno de Miguel Alemán el nacionalismo estuvo entendido dentro de los cánones de una modernidad dirigida hacia la industrialización, tomando como referencia la sociedad norteamericana. La modernización industrial en aquel entonces, estaba orientada a la coexistencia de los capitales privados nacionales y extranjeros. La crítica de varios grupos sociales iba en el sentido de que se estaba dando marcha atrás a los preceptos originales que encabezaron las luchas por la independencia y revolución.

El proyecto de Miguel Alemán, anunciado en un pequeño folleto verde que contenía su programa de gobierno, no hablaba ya primordialmente del reparto agrario de la tierra, sino de la industrialización, no de la lucha de clases, sino de la unificación nacional, ni de las expropiaciones, sino del capital

extranjero: no insistía ya en la idea de nación, sino en las tesis de modernidad.¹⁷

Ahora la modernización contempla con buenos ojos la participación de los capitales privados extranjeros. Aun con todo, el discurso sigue reproduciendo su esquema de la construcción del nacionalismo (retomando a la revolución y haciéndola suya), no obstante que el nacionalismo en otros momentos de la historia haya representado la defensa de la soberanía, las políticas de expropiación de empresas extranjeras, el reparto agrario, etc.

Al igual que la modernización política, la industrialización en Aguascalientes contempla la visión de cambio. Aguascalientes como centro importante de desarrollo, está inscrito en la transformación mundial que se vive en estos últimos años del siglo XX. Por eso no puede mantenerse ajeno a las emprendidas modernizantes en materia de industria.

La principal justificación que el estado da para la entrada de industrias extranjeras es la creación de fuentes de trabajo:

Ante el crecimiento poblacional entre 1990 y 1991 se deberán originar 24 mil nuevos empleos directos, lo cual constituye un reto que deben asumir empresarios y gobierno. De ese total la industria puede generar 8 mil. (MABV, IV:46)

El campo semántico queda establecido a partir de dos elementos que se complementan: inversión y empleo.

A la fecha se encuentra vendido el 87% de la superficie del parque industrial del Valle de Aguascalientes. Operan 11 empresas que proporcionan empleo a 150 personas; al final del año entrarán en servicio nueve más para totalizar ocupación a 500 jefes de familia. (MABV, IV:46)

La extranjerización de la industria en Aguascalientes está representada por los países más avanzados en materia de tecnología: Japón y Estados Unidos. Ambos países detentan en

¹⁷ Luis Javier Garrido, "El nacionalismo priísta", en: *El nacionalismo en México*, p. 268.

la localidad el principal foco de desarrollo. Ya no son ni siquiera los empresarios locales como J.M. Romo, Jesús Rivera o el grupo empresarial Barba quienes deciden la orientación de la industria en la entidad, ahora son las fuerzas trasnacionales encabezadas por las empresas NISSAN, XEROX, MDM, TEXAS INSTRUMENT, SANOH, KANTO SEIKI, TACHI'S, NISSHO IWALy DUPONT, etc.

Otra justificación para que entren las empresas extranjeras son las posibilidades tecnológicas que ofrecen:

La industria de Aguascalientes no sólo ha crecido, sino que su estructura y composición se han modificado radicalmente, con la incorporación de plantas con orientación tecnológica avanzada.

(MABV, IV:46)

¿Por qué Aguascalientes fue uno de los elegidos para emprender este tipo de industrialización? Gran parte se debe a la frase : "Aguascalientes cambia, pero mantiene su estabilidad y paz social". En el IV informe de gobierno, Miguel Angel Barberena pone de manifiesto las bondades del estado que el discurso enaltece para ostentarse como estable y pacífico:¹⁸

En primer lugar, la política laboral "donde el respeto a los derechos constitucionales de los trabajadores son la condición para las inversiones y los nuevos empleos".

En segundo lugar, la preocupación del ejecutivo por mantener la conciliación de los factores de la economía.

En tercer lugar, mediante la concertación y unidad, establecer la renovación de los

¹⁸ Norberto Bobbio ofrece un estudio sobre el concepto de paz social (como medio y como valor) contraponiéndolo al concepto guerra: "...la paz por sí sola no es capaz de asegurar una vida social perfecta, en la cual los hombres sean felices y prósperos. La paz es considerada habitualmente como una condición (...) para la realización de otros valores, habitualmente considerados como superiores, como la justicia, la libertad y el bienestar", *Op. Cit.* p. 1201.

cuadros sindicales, específicamente, de la Federación de Trabajadores de Aguascalientes que tiene como objetivo defender a los trabajadores, hacer valer sus derechos y contribuir con el crecimiento económico del estado. En suma:

La labor del gobierno del estado se orienta fundamentalmente a mantener y enriquecer las condiciones propicias de concordia política con objeto de que se pueda trabajar, invertir y participar. (MABV, III:72)

Como podemos observar se busca mantener un estado blanco, incapaz de representar algún peligro político y social para las empresas. Tal pareciera que los planteamientos de la política social están a disposición de las empresas, es decir, la política laboral no al servicio de los trabajadores, sino al servicio del capital. Así pues, la modernización industrial busca la conciliación entre los factores de la producción para que el capital extranjero llegue a este paraíso laboral constituido por la mano de obra barata y por la ausencia de huelgas y de movimientos reivindicatorios de los trabajadores (ver conclusiones p.199).

En los documentos analizados se habla de modernización industrial únicamente en los capitales fuertes nacionales y extranjeros: reconversión, eficiencia y competencia son privativos de la gran empresa. Quedan en el aire las pequeñas industrias porque no son capaces de integrarse en la modernización de su planta tecnológica. Así pues, están abiertas las puertas a la industrialización a gran escala, porque son las que dinamizan, las que pintan a Aguascalientes como el nuevo polo de desarrollo. La existencia de este sector dinámico convierte en secundarios a los representantes de la industria tradicional. Sin embargo, el discurso no menciona contrastes entre ambas, sólo se refiere a un tipo de industria, las demás quedan olvidadas con su olor a tierra mojada.

4.2. MODERNIZACIÓN COMERCIAL. (Ver léxico en anexo p.218)

El Sector Comercio, en el lapso de mi Mandato, ha modernizado su infraestructura y avanzado en la desconcentración, creándose 11 nuevos y modernos centros comerciales en zonas estratégicas de la Ciudad Capital.(RLG,VI:17)

En este último ejercicio de mi gobierno, entró en operación el Centro Comercial El Parián, unidad que dignifica la actividad comercial tradicional de la Entidad, y que constituye un orgullo en cuanto a su construcción, moderna y funcional.(RLG,VI:18)

En concordancia con las políticas nacionales en materia de comercio exterior, Aguascalientes ha mantenido un ritmo ascendente en la participación de mercados internacionales.(MABV,IV:49)

El léxico de la modernización comercial presenta dos instancias: por una parte la construcción de un comercio **moderno, funcional, eficiente, estratégico (infraestructura moderna)**, y por otra, la entrada por la puerta ancha al mercado internacional.

En estos párrafos se expresa la intención del gobierno por fortalecer los vínculos internacionales a partir del comercio. El estado ha promovido la creación de infraestructura comercial, el apoyo crediticio a los comerciantes, la apertura de canales de exportación, porque para los ojos del gobierno todos los empresarios están interesados en el comercio mundial.

Nuevamente observamos que la modernización tanto en el comercio como en la industria, están comprendidos a partir de la inserción que tenga la localidad con el mundo industrial y financiero. No se señalan en este apartado los supuestos beneficios que traería el sector comercio a los habitantes del estado con las políticas de exportación.

El sector comercio recorta (o anula) a pequeños y medianos comerciantes porque no tienen la capacidad económica ni las garantías ofrecidas por el estado como las tienen los

grandes comerciantes, esto es, no tienen la capacidad competitiva para insertarse en el mercado mundial. En este sentido, podemos afirmar que la modernización comercial está orientada principalmente a favorecer al pez grande, en detrimento de los peces chicos.

4.3. MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA (Ver léxico en anexo p.218)

Los objetivos primordiales de la Modernización del campo son la soberanía en la producción de alimentos y materias primas; la rentabilidad económica de toda forma de explotación agropecuaria; eliminar el tutelaje y el paternalismo; establecer en definitiva la responsabilidad esencial que corresponde a los productores en el uso y aprovechamiento de sus tierras, en el usufructo de su trabajo y en el mejoramiento de sus condiciones de vida. (MABV, II:58)

Si bien la estrategia fundamental modernizadora es la industria, el campo no se queda atrás. Se habla también -al igual que en la industria- de **eficiencia, competencia, rentabilidad, productividad, lograr la soberanía**, pero ahora bajo una crítica al estado tutelar: el **estado moderno** debe erradicar los burocratismos y vicios para lograr la autosuficiencia y el nivel competitivo que exige la dinámica de los países avanzados.

El discurso está dirigido hacia la intensificación de la producción agrícola. En los párrafos hay dos planteamientos: el diagnóstico y la solución. El diagnóstico del problema consiste en que no ha habido suficiente producción agrícola debido a la permanencia de los viejos vicios como son los métodos arcaicos (el paternalismo) y el burocratismo. Este último es la incapacidad administrativa por agilizar los trámites de los campesinos en lo referente a la solicitud de los créditos, de insumos, de infraestructura, incluso en lo referente a la solicitud de tierras. Esto es, la crítica a la burocracia agraria va en el sentido de entorpecer la producción.

Modernizar al campo implica un esfuerzo constante y con resultados a mediano y largo plazo. Se requiere eliminar vicios y costumbres que afectan la producción y a los productores; es necesario erradicar burocratismos y

métodos arcaicos mediante la participación activa y corresponsable de ejidatarios y pequeños propietarios (MABV,IV:31)

Por su parte, la existencia de métodos arcaicos son finalmente la excesiva participación del estado que produjo el anquilosamiento de la producción a través de la burocracia. La presencia totalizante del estado se tradujo en que era el único canal de otorgamiento de créditos, agua y maquinaria; del estado se decidía qué sembrar, cómo sembrar y con qué paquete tecnológico; el estado, a través de sus representantes (SRA,SARH) estaba presente en las asambleas campesinas y, por ende, su participación decidía la orientación de la producción y, finalmente, el estado ha ejercido mecanismos de control político a través de la corporativización del movimiento campesino circunscrito en los límites de legalidad que ofrecen las ligas de comunidades agrarias, dependientes de la CNC.

Ante las circunstancias de nuestro tiempo, con el mismo espíritu de justicia y libertad que animó la lucha de Zapata, la modernización económica y social del país reclama el replanteamiento del desarrollo rural, que en el minifundio, la productividad, la capitalización del sector primario y el burocratismo encuentra sus principales desafíos.(MABV,V:31)

El cambio de la estrategia en el campo tiene metas claras: erradicar la miseria, asegurar la autosuficiencia alimentaria y la competitividad agropecuaria.(MABV,V:31)

La solución a este diagnóstico -para la modernización- es reducir la presencia excesiva del estado. Se busca en su lugar vincular a los pequeños propietarios, empresarios agrícolas y ejidatarios para que juntos intensifiquen la producción agrícola.

Por ello es urgente la reconversión productiva; la modificación de relaciones entre el campo y la ciudad; la vinculación de las diversas formas de tenencia; la revisión del carácter de la responsabilidad que compete a ejidatarios, comuneros, pequeños propietarios y el sector público; organización, asistencia técnica y fomento a la agroindustria. (MABV,V:31)

Para lograr la integración y la modernización del campo, el sector público ha

promovido y fomentado la colaboración de propietarios particulares y sociales. Ejidatarios y propietarios han dado muestra de madurez y ya existen figuras asociativas que están fortaleciendo la economía agropecuaria.

Esta es la muestra de madurez que enuncia el discurso. Las viejas convocatorias nacionalistas de "Tierra y libertad", de la lucha de los ejidatarios por conquistar espacios de poder están siendo "superadas" por el reclamo de la productividad. La base social que apoyó al estado durante y después de la revolución -como la bandera ideológica más sobresaliente- fueron los campesinos. En nombre de ellos se luchó y también en nombre de ellos el grupo en el poder se perpetuó.

La formación del ejido en México fue una medida política por mantener en calma las conciencias campesinas. A excepción del gobierno de Lázaro Cárdenas, el ejido ha representado un aparato político y no un aparato productivo. Ahora esta base social del estado se encuentra en recomposición. Sin embargo, se puede apuntar que la recomposición va dirigida al aumento de la productividad a pesar del ejido, es decir, favorecer la pequeña propiedad que es capaz de impulsar la producción. La cuestión política y social de los ejidatarios queda en entredicho porque pasan a ser de empleados del estado a empleados de los empresarios agrícolas. Lo importante aquí -en el discurso- no son los agentes, sino la búsqueda por conseguir el crecimiento económico.

4.2. LA MODERNIZACIÓN POLÍTICA. (Ver léxico en anexo p.219)

El léxico político se refiere a la **democracia** como valor fundamental, a la **revolución** como herencia histórica, a las **mayorías** como recuperación estratégica del discurso en su carácter de populista, al **compromiso** del estado frente a la sociedad. Ahora bien, el léxico referido a la modernización política implica un llamado a **cambiar mentalidades** porque

lo que se vive es un **parteaguas histórico** en el que deben dejarse atrás los **tutelajes, subsidios y paternalismos**. Se busca construir un **estado moderno, eficiente, abierto a la dinámica mundial, rector, mas no propietario**. El discurso busca **un nuevo discurso político** que implica una **revolución humana**.

Uno de los pilares fundamentales en los que descansa la concepción moderna del estado en los textos es la revolución: se va adecuando a una continuidad que quiere aparentar armonía y evolución natural, esto es, la revolución nacida como un estallamiento social se va cosificando en el quehacer institucional para, finalmente, ser uno más de los supuestos que respalden la política nacional de modernización. Se olvidan batallas y oposiciones ideológicas para obedecer a una historia progresista: la modernización es el campo utópico del nuevo nacionalismo mexicano (ver conclusiones p.194).

- A el gobierno es **revolucionario**...comprometido con un proyecto de transformación y reivindicación social.
- B ...la idea central: rescatar a los marginados y generar circunstancias reales que permitan el mejoramiento colectivo e individual de todos los aguascalentenses.
- C ...es un gobierno que asume el programa revolucionario, pero no es sectario ni elitista, sino que atiende a los aguascalentenses sin distinción de creencia o filiación partidista, con honestidad y con franqueza. Esto es así porque la **Revolución Mexicana**, de la cual nos reiteramos militantes, sirve a todos y no a unos cuantos o a una clase.
- D En los últimos cuatro años hemos consolidado lo que las instituciones realizaron durante 60 años para acercar a la realidad el ideal toral de nuestra historia que es el de la justicia social.(MABV,IV:5-6)

Los párrafos A-C declaran la naturaleza del gobierno. El gobierno es revolucionario, lo cual implica transformación y reivindicación social; es universal: no sectario ni elitista. Por su parte, los párrafos B-D identifican la idea central del gobierno con la idea toral de la historia; el gobierno hace suyo el ideal de la historia nacional: la justicia social. Se recurre a la contraposición entre la realidad y el ideal. Lo real a la zaga de lo ideal confirmando una

especie de **evolucionismo político** permanente: "acercar a la realidad el ideal toral".

El movimiento de la historia -que aborda el discurso- es la construcción de esta aproximación.

Finalmente en B-C se reafirma el carácter totalizante de lo revolucionario en el universo pretendidamente real en el que va a caer su acción: todos los aguascalentenses, sin ser sectario ni elitista, sin distinción de creencia o filiación partidista, no a unos cuantos o a una clase (ver conclusiones p.194).

La revolución queda así definida a partir de un esquema utópico de sociedad; el sentido original del término revolución se nulifica: no es ya una revolución que en su tiempo se vistió de pleitos, de bandos, de luchas al interno por el poder. El proceso revolucionario que cimbró con muertes, violencia y batallas el escenario mexicano a principios de siglo, se va borrando en el discurso, porque la revolución ahora rebasa rupturas y contradicciones, abraza las voluntades sociales, negando con ello la participación de otras voces y proyectos que actuaron y actúan también en la historia.

La Revolución Mexicana y el gobierno que la institucionaliza y hereda, sirve a **todos los aguascalentenses**. Esta frase esta presente a lo largo de los textos cobrando distintos matices:

Unidos, todos los aguascalentenses estamos encarando estos retos

Pueblo y gobierno hemos trabajado juntos.

Las acciones son producto de la participación comprometida y en armonía de todos los aguascalentenses...

El pueblo de Aguascalientes...

...las aspiraciones de los aguascalentenses...

...la participación de todos los sectores del pueblo...

...la colaboración activa de la comunidad...

...todos mis conciudadanos...(MABV,IV:5-6)

En el discurso, estos fragmentos de enunciados -elaborados a partir de frases históricas constatativas- implican el consenso político logrado, la evolución sin rupturas y la convivencia cotidiana sin cuestionamiento. Las acciones del gobierno revolucionario van encaminadas a un todo social que, por definición, está comprometido con el proyecto revolucionario. Se acude al **pueblo** también en un sentido utópico, es decir, recupera la imagen idílica, romántica, del amor al terruño. A pesar de que la sociedad mexicana está marcada históricamente por las fronteras culturales y sociales que acentúan las desigualdades y las diferencias, el gobierno las unilateraliza: una sola dimensión que esté por encima y las abarque. No hay distinción entre pueblo y gobierno porque en la retórica ya están unidos (ver conclusiones p.207).

Paralelamente se va introduciendo la idea de un nuevo proyecto nacional que no pretende parecer contrario al proyecto tradicional revolucionario -volcado en la consolidación de las instituciones y en la construcción del nacionalismo amparado en la justicia social-. El nuevo proyecto contiene gérmenes de cambio que en el discurso no están definidos con claridad, sino que se pierden en frases vagas, sin sustancia espacial y temporal:

Ante los **nuevos vientos** que reclaman cumplir hasta sus últimas consecuencias el proyecto nacional...

Unidos, todos los aguascalentenses estamos encarando estos **retos** algunos **vienen de lejos** y otros han surgido como consecuencia de nuestro propio crecimiento.

Se han formulado propuestas y puesto en marcha **nuevos** planes y programas.

Las metas propuestas fueron **ya rebasadas**.(MABV,IV:5)

A partir de la definición de objetivos y sin salirse del perímetro de las utopías, el discurso de la modernización se apoya en el caballito de la revolución adecuándolo al contexto actual:

Siento e interpreto a la revolución en su acepción más cabal, como una evolución acelerada en lo social, en lo político y en lo económico, que es así como el señor presidente José López Portillo concibe al estado mexicano moderno. (RLG, I:43)

El discurso busca mantener la imagen dual estado revolución para marcar que es el heredero legítimo y único de la revolución. A pesar del tiempo y de su institucionalización, que nos haría pensar tal vez en una fosilización de las banderas originales revolucionarias, la imagen del estado -calificado como moderno- se asocia a la imagen de la revolución aún en los tiempos actuales de la modernización, pero sin lograr una definición inicial.

Para Landeros Gallegos la revolución es "una evolución acelerada en lo social, lo político y lo económico...". sin embargo en sus informes no se encuentra desarrollado su planteamiento, dejando en el aire qué de lo social, de lo político y de lo económico y bajo cuáles estrategias se concibe esta evolución acelerada. La definición, no obstante sigue ajustándose al tradicional presidencialismo "así entiende el señor presidente José López Portillo el estado mexicano moderno".

Por su parte el gobierno de Barberena Vega retoma a la revolución equiparándola con la renovación nacional. Se muestra, de esta manera la continuidad en el verticalismo doctrinario presidencialista. Su adopción de tal tesis fue expresada durante el gobierno de Miguel de la Madrid, quien enarbola la bandera de renovación moral, renovación nacional. Para que Aguascalientes no se quede fuera de las sentencias políticas del momento, su discurso se va adecuando a lo dicho por el gobierno federal.

Nuestro partido, en 1932, celebró en Aguascalientes su histórica Convención

en la cual institucionalizó la primera bandera de nuestro movimiento armado de 1910: la no reelección.

Aguascalientes fue testigo del paso más importante de la revolución para vivir en un régimen de instituciones y leyes.

Desde entonces la renovación de los hombres en el poder en México, ha permitido a nuestro propio movimiento social avanzar; siempre hacia la modernización, hacia la renovación, para lograr sus grandes propósitos: democracia y justicia social.

La puesta en marcha del proyecto de la modernización parte de la construcción de la imagen del estado moderno. La idea central es transformar a Aguascalientes en una búsqueda continua por lograr el desarrollo integral. Pero volvemos a la oscuridad de los conceptos: ¿a qué se refiere lo integral en el sentido de la modernización? El discurso no incorpora una concepción que dé cuenta de esto. El desarrollo integral queda subordinado a la industrialización, es decir, la globalización de la modernización se sectoriza, se desmembrana, se desarticula para encuadrarse en los límites del desarrollo industrial (ver conclusiones p.204).

Rodolfo Landeros ofreció un programa de concordia hacia todos los sectores y en un lenguaje que tal vez no todos entendieron habló de modernización, de suplir con industrias, con creación de fuentes de empleo, de ingresos promisorios, las limitaciones de los rendimientos agrícolas.(VI:33)

Seis años después Barberena Vega habla de una modernización total, separándose de la concepción de Landeros Gallegos en cuanto a la exclusividad de la modernización en el ámbito económico, sin embargo, sigue quedando imprecisa esta noción de la globalización.

No se trata sólo de modernizar la economía, sino de reformar y avanzar en todos los aspectos de la vida nacional. En esta batalla por el engrandecimiento de la patria nadie puede quedar excluido.(MABV,I:8)

Lo que tienen de común ambas citas es la globalización no de la modernización, sino de la idea abrazadora de unidad: el programa de gobierno es para el pueblo, categoría

amorfa, que anula diferencias para amoldarse a las nuevas estrategias. Se da por sentado la participación incondicional, la aceptación sin reflexión. El pueblo, este sujeto histórico, es negado en su historicidad real como constructor de diferentes proyectos y concepciones.

La caracterización que el discurso del gobierno hace de los sujetos que participan en el proyecto nacional, corresponde a la idea en torno a la unidad del universo en cuestión (ver conclusiones p. 207). Fundamentalmente se hace referencia a dos sujetos sociales: el pueblo y el gobierno. Para ambos las cualidades son positivas. El pueblo tiene "por origen y por tradición cultural" las virtudes cívicas de la solidaridad, el compromiso, la armonía, la entusiasta y reiterada participación, la unidad y el respeto. Por su parte el gobierno atiende con honestidad y franqueza, está comprometido con lealtad institucional al gobierno federal y está abierto al diálogo. En segunda persona del plural se sintetiza la labor gubernamental:

Hemos dado continuidad al hacer institucional; nuestra prioridad siguen siendo todos los grupos económica y socialmente más desamparados; hemos enfrentado deficiencias y rezagos; hemos atendido demandas que surgen ante la realidad del Estado; estamos creando las bases, los instrumentos jurídicos y adecuado las necesidades de hoy y del futuro; hemos propiciado y abierto más espacios para la colaboración activa de la comunidad. (MABV, IV:6)

El párrafo anterior es una muestra del compromiso que tiene el gobierno ante la ciudadanía hidrocálida. Es una evaluación medida en términos de logros, haciendo uso de los tiempos pasado y presente: "hemos enfrentado...y estamos creando". Para el tiempo pasado se remite a lo hecho a partir de necesidades ya salvadas y el tiempo presente implica un estar haciendo para... es decir, es un presente con proyección hacia el futuro. La continuidad institucional abarca el tiempo histórico a partir de la Revolución adecuándose a nuevas instancias que exigen los tiempos actuales.

Esta caracterización de los dos sujetos presentes en el discurso introductorio continúa reforzando la idea de la unidad.

De entrada, los textos los involucran en un "hacer institucional", donde no hay espacios para la contradicción o para la negación. Antes bien, se muestra la direccionalidad del proyecto estatal apuntando siempre hacia una homogeneización de las voluntades sociales. Por eso las páginas de los textos están basadas en frases que ayudan a preservar el contentamiento y estabilidad social:

Pueblo y gobierno hemos trabajado juntos, de esta manera, para corresponsabilizarnos en la construcción de una sociedad más justa y más humana.

El Estado no es sólo el gobierno. El Estado lo constituyen la sociedad que es el pueblo, su territorio y el gobierno.

En la unidad, respeto e interacción de estos factores es como el Estado trabaja cotidianamente para consolidar prosperidad y bienestar. (MABV, IV:5)

Observamos aquí también un paralelismo entre los párrafos primero y tercero: ambos terminan con frases grandilocuentes referidas a la idea central que en un principio se mencionaba: "la construcción de una sociedad más justa y más humana y consolidar prosperidad y bienestar".

No es sino hasta la entrada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la república (1988) cuando se empieza a escurrir en el discurso una intención diferente de la modernización.

En Aguascalientes la modernización consistía en el desarrollo de una industria "altamente competitiva" que pudiera ser un eslabón más del capitalismo internacional. El estado seguía conservando el cariz de protector de la economía con fuertes subsidios para empresas paraestatales y programas de bienestar social.

A partir de 1989 la modernización es sujeta a cambios de sentido: se habla de modernización integral que contemple no sólo el desarrollo industrial, sino una reforma en la concepción del estado (ver conclusiones p.196). En su primer informe de gobierno, Salinas

de Gortari parte de una serie de supuestos sobre la necesidad de una modernización integral del estado: se le quiere fortalecido, mas no grande y burocratizado, eficiente, capaz de integrarse a los nuevos tiempos que marcan los acelerados e inesperados cambios a nivel mundial.

Lo que una vez estuvo velado bajo el escepticismo, como la entrada de empresas extranjeras que vinieran a regir las economías locales, ahora es parte de la nueva concepción de la revolución. Lo que antes era tachado de retrógrada, ahora constituye la base teórica de un pensamiento que se dice a la vanguardia y progresista.

En nombre de la revolución se ha escrito mucha tinta: el estatismo es la máxima prueba de la revolución, la privatización es la nueva cara de la revolución, el reparto agrario y el freno al mismo son medidas que se quieren ajustar a los preceptos originales de 1910. La mayor justificación ideológica de los discursos postrevolucionarios es que en sus propuestas siempre cumplen los mandatos de la revolución, ésta es el oráculo, la brújula que guía las acciones unas veces malinchistas, otras chovinistas, el caso es que la revolución y lo que ella representa -instituciones, actores, procesos políticos- ha sido el paradigma de justificación en que descansan dinosaurios, tecnócratas y nacionalistas de hueso colorado.

Como mencionamos, la modernización política es uno de los principales objetos discursivos en Carlos Salinas de Gortari:

He propuesto como estrategia de cambio la modernización de México...Ante la transformación de la comunidad de naciones, México ha escogido el camino de la modernización nacionalista y popular...El México de hoy tiene con qué hacerlo. Una revolución social nos dio origen; nos dio también principios y una sólida configuración institucional que nos ha permitido enfrentar con éxito los más difíciles momentos. Ese es nuestro principal recurso político.

La modernización es el medio para que, en los hechos, se cumpla su mandato, cambiamos porque queremos hacer realidad la revolución (CSG,I:3)

Bajo esta concepción -que articula las tesis de modernización-revolución- se perfila

un estado mexicano con nuevas características que hace treinta años eran vistas como reaccionarias; Salinas de Gortari tiene como objetivo construir un estado eficiente, racional que, lejos de engrandecer el aparato burocrático, sea capaz de atender las "necesidades sociales más apremiantes":

Por eso, estamos llevando a cabo la reforma del estado, para volver al estado que se planteó originalmente la revolución mexicana; capaz al mismo tiempo de garantizar la soberanía de nuestra nación y de dar justicia a nuestros compatriotas. Esta década de crisis lastimó el nivel de vida de la población de manera sin precedente y destruyó los mitos celosamente guardados por una minoría beneficiaria del gigantismo estatal, sin importarle la suerte de millones de compatriotas, la asfixia de la iniciativa social y la burocratización del quehacer político (CSG,I:5)

La principal crítica se concentra en el crecimiento desorganizado del estado (sobre todo en lo que se refiere a la detención de propiedades), que se traducía en un debilitamiento de sus funciones, incapaz de atender demandas sociales o de procurar justicia. Para esta versión estado grande no es sinónimo de nacionalismo y justicia.

El nuevo campo semántico para un estado moderno -que tiene que ver íntimamente con el léxico expuesto en la parte de industrialización- es la eficacia, la competencia el cambio. Una de sus estrategias es la reprivatización de la economía:

La privatización no deposita en manos ajenas al estado la conducción del desarrollo; por el contrario, el estado dispone ahora de recursos, de atención y de oportunidad para utilizar los formidables instrumentos de la política de gasto, ingresos, aranceles, precios públicos, subsidios y la fortaleza de las empresas estratégicas para determinar el rumbo del desarrollo y de hacer realidad el proyecto que la nación demanda (CSG,I:6)

En suma, la modernización política apunta hacia una transformación integral de la concepción del estado, de sus funciones, de su alcance, sus estrategias, metas y discursos. El nuevo discurso de la modernización habla de justicia y solidaridad, pero acompañado de las inyecciones económicas de eficacia, racionalidad y competitividad. El compromiso del estado está bajo estos términos, es decir, es la conformación de un estado concebido bajo la

luz del nuevo capitalismo internacional. Las tesis liberalistas vuelven al escenario político actual; se rechaza el populismo, pero se defiende la solidaridad y, a su pesar, el sujeto histórico es el sujeto individual. Retornan las tesis del dejar hacer-dejar pasar bajo la óptica de la comunidad integral de las naciones. Es, sin duda, la idea de progreso la que guía el proyecto de la modernidad, es, finalmente el progreso como utopía el que se deslinda en los textos. El ideal cobra autonomía frente la experiencia cotidiana junto con sus prácticas y actores (ver conclusiones p.196).

5. EL AGUASCALIENTES MODERNO. (Ver léxico en anexo p.219)

El discurso oficial de la modernización busca construir esta imagen a la que se debe llegar. Es presentar un modelo para que los hombres lo imiten y se adecuen. El léxico se refiere fundamentalmente al Aguascalientes **urbano, industrial**, es el Aguascalientes convertido en **zona prioritaria de desarrollo**, lo que le da a su sociedad una creciente **complejización**. Esta es su **nueva vocación**: tender al **cosmopolitismo, al nuevo concepto de sociedad**, para presentarse, a su vez, como estado ejemplo frente a los demás que ilustra la respuesta a su "natural vocación productiva", para adecuarse a esta **competencia mundial** e ir ganando espacios para conquistar **el futuro**.

En todos los informes de gobierno, al referirse a la modernización de la planta productiva y a la industrialización se entonan las notas de la armonía ubicando la imagen justamente en las relaciones laborales entre obreros y empresarios. La palabra huelga sólo hace acto de presencia precisamente porque en Aguascalientes no tiene presencia histórica de continuidad. La forma en que se enuncia pretende crear el orgullo compartido de

representar la paz social.¹⁹

El ambiente de concordia social en que se desenvuelve Aguascalientes quedó de manifiesto por el hecho de que no se presentó un solo caso de huelga...Las demandas laborales, los conflictos entre el sector empresarial y los trabajadores, fueron resueltos **invariablemente** dentro de los términos y el espíritu de nuestra legislación laboral, siendo la conciliación y el convenio las fórmulas de solución aplicadas (RLG,I:15-17).

Todo confluye en un movimiento de solidaridad y unidad donde el diálogo es el camino por excelencia para encontrar soluciones. Diálogo y madurez marcan la pauta en este paraíso armónico: la unidad obrero-empresarial cobra madurez a partir del diálogo. No hay términos como confrontación, enfrentamiento o lucha, mucho menos aparecen la explotación, miseria o el enriquecimiento. La madurez en las relaciones laborales no se refiere al grado de concientización política, porque simplemente a la gente buena de Aguascalientes no le interesa el enfrentamiento (ver conclusiones p.194).

En el léxico presentado se muestra una especie de asistencialismo paternalista: la bondad de los empresarios que tienen la intención de ayudar a la población, y la bondad de ésta, que se traduce en el agradecimiento (no diálogo) por la oportunidad del empleo que los empresarios otorgan.

Paradigmáticamente hay una relación entre estos términos con los de desarrollo en el sentido de que son los empresarios quienes promueven -bajo el modelo de otros países- el rumbo que debe orientar la vocación "verdadera" de la entidad (ver conclusiones p.196).

El nuevo Aguascalientes se va confundiendo con la tradicional provincia en una red

¹⁹ Cabe señalar que en Aguascalientes se han desatado movimientos de huelga, sin embargo, no han sido reconocidos oficialmente por las autoridades estatales, como es el caso de la huelga emprendida por los trabajadores manuales y administrativos de la Universidad en enero de 1992. Es importante mencionar que en este espacio armónico se registran otras vetas de violencia como alcoholismo, suicidios y drogadicción. En términos de la teoría de Emilio Durkheim se puede hablar de una situación de anomia latente, en que las expectativas de la población no encuentran canales de participación real.

de términos donde los adjetivos tradicionales le sirven para promover los nuevos valores y calificaciones.²⁰

Se anudan en nuestro ser como entidad, tradiciones ancestrales, el amor por el cultivo de las artes, una manera de ser humanitaria vigente en nuestro ser y en los escudos del estado y de la capital con un ímpetu febril por el trabajo que congrega aquí, ahora, en los albores del siglo XXI nuestras añejas devociones con los más acabados latidos de la tecnología industrial del mundo (RLG, VI:31)

De esta manera tenemos que para implantar un proyecto de industrialización se recurre a "las buenas costumbres" de los hidrocálidos. La armonía y la paz social, la hospitalidad y el optimismo, que en otro tiempo fueron consigna del Aguascalientes provinciano, ahora son las etiquetas que permiten asentar la modernización construyendo la imagen cosmopolita de Aguascalientes. Todo esto en función de un bienestar social, motivo prestigioso de quien se sienta en el poder para asumir la responsabilidad histórica de la integración (ver conclusiones p.192).

El orden jurídico, la pluralidad y el ejercicio del derecho son los puntos de referencia y los cauces para resolver controversias y discrepancias, en una solución que no menoscabe dignidades ni signifique retrocesos. Debemos concertar voluntades y trabajo para que el gobierno y los ciudadanos en su correspondiente ámbito, hagamos de nuestra entidad el lugar propicio para la paz social y el progreso compartido. Eso es lo que, aun con diferencia de criterios y de intereses, si se coincide en lo esencial, puede llamarse armonía (RLG,II:7)

La construcción cosmopolita del Aguascalientes moderno se concretiza en dos nociones fundamentales: el tiempo y el espacio.

²⁰ Los valores tradicionales que caracterizan a Aguascalientes han sido manejados por varios gobernadores del estado, es decir, no son privativos de los discursos de Landeros y de Barberena. Sin embargo, lo que les da en éstos su peculiaridad, es que sirven de soporte para la nueva política de modernización. En informes como los de Refugio Esparza, Francisco Guel Jiménez y Enrique Olivares Santana, los valores se utilizan para construir una imagen más local y provinciana, relacionada con el léxico rural, porque la vocación de la entidad estaba orientada básicamente hacia un Aguascalientes agrícola.

La noción de tiempo cobra una dimensión distinta: es la aceleración de las actividades en función siempre de un mayor rendimiento productivo; los minutos y segundos son más eficaces que las largas horas de antaño. Ya no se trata de darle tiempo al tiempo. La eficacia se mide en términos de hacer las cosas lo más rápidamente, el aumento en la productividad es una de las metas a corto plazo para la modernización. La industria tradicional en Aguascalientes va cediendo su lugar a la que traiga consigo una tecnología más avanzada que posibilite la multiplicación de las actividades. Una de las máximas que rigen la dinámica de las sociedades capitalistas (sobre todo las que representan un grado más desarrollado en industria y tecnología) es tomada por Benjamín Franklin: "el tiempo es oro", por lo tanto, es preciso ir dejando en el recuerdo los quehaceres provincianos: tomar el café, platicar en las plazas, caminar lentamente. Ahora la vida corre con más rapidez porque la eficacia y productividad pesan más que la tranquilidad y calma de provincia.

Aquí, en nuestra sociedad, podemos advertir que hemos transitado velozmente, lo que en otros lados ocurrió con la lentitud pasmosa de siglos (RLG, VI: 33).

En este sentido, Aguascalientes apunta la mirada a convertirse en una sociedad cosmopolita, donde las calles estén abarrotadas de neón, la gente se agolpe para poder llegar a tiempo y se olvide quizá de aquel olor a tierra mojada...

Durante los últimos años, Aguascalientes ha vivido una transformación violenta por sus consecuencias, pero pacífica por sus procedimientos. Inmerso en la comunidad nacional, nuestro estado ha pasado aceleradamente de una apacible comunidad, fundamentalmente rural, sobresaltada apenas por el tañido de las campanas de los templos, obediente a los ritmos del clima y la naturaleza, a una sociedad moderna, pujante, industrializada y tecnológicamente cosmopolita (RLG, VI:33)

Frente al Aguascalientes provinciano, se perfila la nueva urbe con una composición diferente del espacio. Las prioridades están en función del proyecto de la industrialización;

quienes deciden el paisaje urbano son los nuevos empresarios y el gobierno. Las antiguas fachadas de adobe son demolidas para dar paso a las anchas avenidas. Se crean anillos periféricos, nuevos fraccionamientos y ciudades satélite que albergan a las familias del INEGI, dando facilidades a la descentralización, porque para Miguel Angel Barberena, modernizar es también descentralizar. Se va acondicionando el espacio para japoneses y norteamericanos. El gobierno contempla como prioridad dar facilidades de infraestructura para que puedan trabajar en condiciones óptimas. La sociedad crece, las calles son pisadas por una presencia masiva, la muchedumbre es el actor colectivo. Los automóviles cobran mayores velocidades para no dejar paso a la tranquilidad peatonal. Esto es ser moderno, en donde la gente se siente moderna, comprando computadoras, videos y teléfonos celulares para nutrir sus espacios vacíos. El acoso viene golpeando por todos lados: la velocidad, el ruido, la altura de los edificios, la exasperante pérdida de tiempo, la acumulación del consumo para marcar la existencia en una caja registradora.

El espacio es objeto de nuevos conceptos urbanísticos que prefieren la facilidad, la comodidad y la agilidad. Para ello se abren calles, se construyen pasos a desnivel que hacen temblar las canteras y campanas de catedral con el fin de agilizar la circulación vehicular.

El antiguo Parián y el mercado Terán son tumbados para echar sobre sus escombros nintendos y escaleras eléctricas. Se habla orgullosamente de un comercio pujante, emprendedor, que construye elefantes blancos sin otro fin más que estrenar y fracasar. Por más ofertas y atractivas que se presenten sus mercancías, los locales se encuentran vacíos. Se edifican sobre antiguos tianguis y mercados los modernos centros comerciales a imagen y semejanza de los norteamericanos. Las cadenas de autoservicio se establecen en los puntos estratégicos. El mercar en la entidad es cuestión de competencia, de ver quién vende más y más barato. La fayuca deja de ser una actividad comercial prohibida, ahora es bienvenida

colocándose en los lugares más peleados y desplazando a los pequeños comerciantes.

Las necesidades se multiplican, lo importante son las marcas, los gritos de la moda, porque hay que estar al parejo de los países de quien se toman los modelos. La modernización también implica ponerse las etiquetas más prestigiadas y calentar las tortillas en el microondas.

Los gobiernos se han afanado por construir una ciudad industrial con lo más avanzado en infraestructura, comunicaciones y servicios.

Con propicias condiciones geográficas; con una infraestructura que en unos meses más habremos de completar; con la terminación del nuevo aeropuerto, del gasoducto Salamanca-León-Aguascalientes; la modernización de las carreteras y la construcción del ferrocarril Guadalajara-Aguascalientes-San Luis Potosí, se nos perfila el presente, ofreciéndonos posibilidades y recursos para encarar nuestro futuro.(RLG,I:48)

A lo largo de la carretera Panamericana -desde Peñuelas hasta Rincón de Romos- el espacio cobra una nueva definición que lo hace vincularse con los intereses internacionales. Ahí se localiza el aeropuerto, las empresas extranjeras con más renombre e influencia en la economía local. Las ventajas que otorgan la fe y confianza en los grandes consorcios, se traducen en la construcción de fábricas sobre antiguos terrenos fértiles cuya vocación era el frijol, las hortalizas y el maíz. Ahora el nuevo llamado es vincularse con el exterior, poder entrar por la puerta grande al mundo de la competencia y de las exportaciones.

Como un reconocimiento a los pilares de la tranquilidad social y el dinámico desarrollo de nuestro estado, a la entrada norte de la ciudad de Aguascalientes, y con la participación económica de los sectores productivos de la entidad, se erigió un monumento a la unidad obrero-empresarial del estado (MABV,III:74).

En el mismo escenario se encuentra el monumento a la solidaridad, erigido en homenaje a la armonía reinante de Aguascalientes; empresarios, gobierno y trabajadores hermanados en un círculo de conciliación que no debe romperse. Piedra y mármoles

convierten la sinfonía en un *adagio* de estabilidad y permanencia. La modernización nos regala su imagen, la sacraliza para la posteridad. La gloria y el poder unidos en un paradigma al que todos los habitantes de esta región deben aspirar. Se consigna en la estatua el trato igualitario donde las relaciones verticales se vuelven horizontales (solidarias) para seguir siendo, finalmente, verticales. La imagen se cosifica y su contenido hay que hacerlo parte de la historia de Aguascalientes. La historia es dirigida y enunciada en los actos de gobierno y los monumentos están ahí para darle el sabor de la solemnidad que toda ceremonia requiere. Nuevamente podemos decir, la gloria y el poder como la única hazaña concebible en que la cualidad moral es el deber cívico de la solidaridad. Se erige como un logro histórico la cultura política que mantiene este clima de paz social es merecedora de ponerse en las alturas y rendirle pleitecía. Se reconcilian las facciones, se anulan las diferencias y se entonan los símbolos más emotivos de esta solidaridad. Modernidad, unidad, concordia y fraternidad son las expresiones bañadas en mármol, piedra y cantera que dominan el panorama de esta región que una vez quiso ser la provincia amada de poetas, músicos, pintores y arquitectos que pronunciaron las Fraguas con olor a tierra mojada.

Para terminar con esta parte del análisis presento un esquema amplio en donde se puede abordar el léxico de la modernización desde dos perspectivas: el primero corresponde al planteamiento de "lo moderno" en su aspecto virtual, y el segundo son las concreciones que el discurso de la modernización en Aguascalientes hace respecto a su referente. En suma, los primeros corresponden al campo semántico relacionado con su forma (moderno, modernismo, modernidad) y los segundos con su relación de contenido.

El cuadro permite observar la solidaridad conceptual que se armoniza en torno al concepto modernización. Lo ubico al centro del esquema porque es el eje que articula una

SEGUNDA PARTE:

Los esquemas argumentativos.

A partir del léxico expuesto, propongo una construcción de esquemas argumentativos que reflejen los ejes conceptuales en los que cobra una significación particular la modernización. El interés de este análisis radica en observar cómo el concepto ha ido cobrando diferentes matices o conservando las mismas intenciones. De los seis informes de cada gobernador recupero -a manera de inventario- el eje semántico del concepto modernización para hacer una exposición argumentativa²⁰ -en torno a su construcción- bajo los siguientes tópicos: qué es modernización, qué se moderniza, qué se le ofrece a Aguascalientes, qué se le pide a Aguascalientes, cuáles son las causas para modernizar, quiénes son los sujetos de la modernización, quiénes son los responsables de la modernización, quiénes son los beneficiados con la modernización, derechos y obligaciones del trabajo, capital y gobierno en la modernización.

LA CONSTRUCCIÓN ARGUMENTATIVA.

En los informes de gobierno de Rodolfo Landeros Gallegos:

QUÉ ES MODERNIZACIÓN:

La conjugación de la expansión con la justicia (I:48)

QUÉ SE MODERNIZA:

La alfluencia turística es cada vez más creciente, como consecuencia también del incremento en las actividades comerciales e industriales de la entidad. Ello reclama la modernización de nuestra infraestructura turística (I:33)

²⁰ Con esto me refiero a la interacción de los elementos concebidos como una estructura, esto es, cómo los argumentos se encuentran relacionados de acuerdo a determinados tópicos.

Con propicias condiciones geográficas; con una infraestructura que en unos meses más habremos de complementar; con la terminación del nuevo aeropuerto, del gasoducto Salamanca-León-Ags; la modernización de carreteras y la construcción del ferrocarril Guadalajara-Ags-SLP-Monterrey, se nos perfila el presente, ofreciéndonos posibilidades y recursos para encarar nuestro futuro (I:48)

Desde el primero de diciembre de 1980, asumí el compromiso de modernizar la administración pública del estado (II:8)

El municipio de Aguascalientes ha quedado instituido como zona prioritaria de modernización industrial a nivel nacional (II:12)

La modernización de este centro de trabajo (FF.CC) seguirá alentando nuestra inspiración progresista (II:13)

Aguascalientes ha entrado de lleno a los mercados de exportación. A las grandes industrias como Nissan, Xerox, Morestana, J. M. Romo, Ryltex, Jobar y Legumbres Refrigeradas, se suma, en forma pujante, la tradicional industria del vestido, que continúa modernizándose y ganando nuevos mercados.(IV:12)

QUÉ SE LE OFRECE A AGUASCALIENTES:

[...] inversión, empleo, vivienda, seguridad social, educación (VI:7)

QUÉ SE LE PIDE A AGUASCALIENTES:

[...] espíritu de trabajo y solidaridad fraternal (VI:6)

Debemos reconocer que el logro que transformó nuestra economía y desarrollo social, fue resultado de la conjunción de la armonía de los sectores obrero y patronal, así como de la tranquilidad social que es nuestro característico modo de vivir (VI:)

[...] el afamado clima de armoniosa concordia y laboriosidad en que desde hace muchos años viven los aguascalentenses, había sido el factor determinante de los avances hasta entonces logrados (VI:)

CAUSAS PARA UNA POLÍTICA DE MODERNIZACIÓN:

[...] no debemos seguir sembrando maíz y frijol a precio de oro [...] (VI:)

SUJETOS DE LA MODERNIZACIÓN

QUIÉNES SON LOS EJECUTORES DE LA MODERNIZACIÓN:

Como mandatario hice cuanto fue posible por cumplir mi parte en el esfuerzo para construir la nueva imagen de Ags, y a esa misión dediqué muchos días de trabajo, actuando como gestor de los intereses de mi estado ante las autoridades del gobierno federal (VI:24)

Según lo expresé en ese primer mensaje de precandidato, mi gobierno se propuso movilizar a todos los habitantes del estado en una gran empresa: transformar a Aguascalientes en un estado moderno; en una entidad que, dispuesta al cambio y abierta a la semilla de los tiempos nuevos, superara en lo posible sus rezagos económicos y sociales (VI:24)

QUIÉNES SON LOS BENEFICIADOS CON LA MODERNIZACIÓN:

[...] logramos llevar los beneficios del programa industrial a las zonas rurales, cuyos habitantes se han incorporado paulatinamente a este proceso de modernización (VI:

DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL CAPITAL Y EL TRABAJO EN LA MODERNIZACIÓN:

El ambiente de concordia social en que se desenvuelve Ags, quedó de manifiesto por el hecho de que no se presentó un solo caso de huelga en el presente año. (I:15)

[...] la conciliación y el convenio son las fórmulas de solución aplicadas (I:15)

En los informes de gobierno de Miguel Angel Barberena Vega:

QUÉ ES MODERNIZACIÓN:

La modernización de México es la renovación del marco de los caminos de la democracia nacional (III:126)

La modernización integral del estado ni significa sino progreso social con justicia, en la libertad y con la igualdad de oportunidades en el respeto a la ley (IV:88)

QUÉ SE MODERNIZA:

La modernización de la entidad difícilmente podrá continuar si no asumimos primero la modernización política (III:11)

[...] impulsar un amplio programa de modernización de los procesos tecnológicos (III:75)

La modernización urbanística de Aguascalientes, tanto en sus aspectos físicos como estéticos y culturales, exigía la remodelación de nuestros barrios tradicionales (III:101)

Nos propusimos, en la medida de lo posible, que Ags. se incorpore de lleno a la modernidad sin dejar de ser la tierra de este pueblo sensible, con vocación para el trabajo, la concordia y la solidaridad (IV:7)

QUÉ SE LE OFRECE A AGUASCALIENTES:

El Programa Nacional de Solidaridad se constituye así en eficaz instrumento de concertación y movilización que nos hace avanzar en la lucha contra la pobreza, porque la solidaridad ya

no es objeto sino sujeto del cambio y de la Modernización (IV:28)

La modernización en el campo tiene metas claras: erradicar la miseria, asegurar la autosuficiencia alimentaria y la competitividad agropecuaria (IV:31)

QUÉ SE LE PIDE A AGUASCALIENTES:

Hemos sido y seremos siempre hospitalarios. Quienes aquí nacimos y vivimos, y quienes vengan a vivir aquí a compartir nuestro destino, mantendremos bonhomía, cielo limpio, agua clara y tierra buena (I:47)

[...] la base del progreso económico y social radica en la unidad y la armonía de las relaciones sociales (III:37)

La concordia política y social será siempre el cimiento de la concertación económica. En Aguascalientes hay conciencia para participar y comprometerse en la modernización y progreso integral de la entidad y de la nación (III: 56)

CAUSAS PARA MODERNIZAR:

Reconocemos que una economía cerrada, protegida e ineficiente es incapaz de satisfacer las necesidades de la población, ya que nutre desigualdades y subsidia ganancias indebidas en demérito del interés general.

Por ello queremos una economía abierta, productiva, competitiva, sin paternalismos y sin subsidios injustificados. El único camino viable es el de mayor trabajo, esfuerzos y solidaridad. Invertir, producir y distribuir con la participación de todos. (III:56-57)

LOS SUJETOS DE LA MODERNIZACIÓN

QUIÉNES SON LOS RESPONSABLES

[...] mi gobierno prosigue con la labor de estimular, fomentar, coordinar y encauzar, con el fin de que las acciones, las ideas y la voluntad política de los aguascalentenses sean siempre el fruto de la corresponsabilidad y de la solidaridad colectiva, valores que dan sustento al México nuevo que todos construimos con optimismo y con esperanza (III:36)

La rectoría económica es irrenunciable pero no se opone a la creciente participación de los sectores privado y social en la modernización. Más aún, ésta es indispensable porque afianza la libertad y confiere mayor impulso a la actividad productiva de la sociedad.

La rectoría del estado implica intervenir en la realidad socioeconómica y política para promover, orientar y regular el desarrollo nacional. (III:56)

La labor del gobierno del estado se orienta fundamentalmente a mantener y enriquecer las condiciones propicias de concordia política y paz social, con objeto de que todos los aguascalentenses puedan trabajar, invertir y participar (III:72)

QUIÉNES SON LOS BENEFICIADOS CON LA MODERNIZACIÓN

Aspiramos que la modernización de la sociedad y el crecimiento económico puedan expresarse en el mejoramiento tangible en el nivel de vida de los aguascalentenses de esta y las próximas generaciones (IV:89)

DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL TRABAJO Y CAPITAL EN LA MODERNIZACIÓN.

El diálogo y la conciliación son principios imprescindibles para la solución pacífica de las controversias y las inconformidades. (I:16)

La unidad y el equilibrio de ambos, trabajadores y empresarios, constituyen la fuerza motriz del progreso y la paz social (I:16)

Los gobiernos de Rodolfo Landeros Gallegos (1980-86) y Miguel Angel Barberena Vega (1986-92) han empleado en sus discursos los términos modernización como "la acción de..." y modernidad "calidad de..." Sin embargo se prefieren las acciones concretas y no las idealizaciones no obstante que aquéllas sirvan de soporte para la construcción social de la utopía.

Según el análisis estructural de los textos se pueden establecer esquemas en donde una unidad de contenido, definida por su núcleo permanente, sea susceptible de realizaciones diversas según los diferentes contextos. Es decir un concepto, en términos de diccionario puede definirse considerando su aspecto virtual; en cambio, la utilización o explotación del concepto implica las diferentes posibilidades de realización de esa virtualidad.

En nuestro caso, modernización cobra complejidad porque no estamos tratando con un término monosémico; ha sido objeto de muchas definiciones, se habla así de modernización política, económica, cultural, educativa, social, y cada una de ellas es definida a su vez de manera particular. Lo que quiero señalar es que es difícil la aceptación consensual de una sola definición y etiquetarla como paradigma. Sin embargo y corriendo todos los riesgos que conlleva esta empresa, tomamos la definición expuesta en el diccionario

de términos políticos de Norberto Bobbio como "el conjunto de cambios en la esfera política, económica y social que han caracterizado los últimos dos siglos."²¹

Lo importante de esta definición es que la esencia de modernización está en el cambio y a partir de la noción de cambio se puede establecer una dicotomía temporal basada en un antes y un después. El cambio permite concebir la transición a una etapa de mayor complejización. En nuestro caso, hay una tendencia marcada a ese cambio desde el inicio del gobierno de Rodolfo Landeros (1980). Como ya hemos insistido, se puede hablar ciertamente de un parteaguas en los discursos políticos aguascalentenses: el Aguascalientes tradicional frente al Aguascalientes que ingresa en la modernidad.

De los diagramas expuestos podemos observar elementos constantes, diferentes y contradictorios:

ELEMENTOS COMUNES

a) El itinerario semémico de modernización un aspecto está presente: en primera instancia es entendida como un proyecto de industrialización que enfatiza su interés en que sea de tipo mixto, con la coexistencia de capitales nacionales, locales e internacionales. Aquí es donde gira el proyecto: la imagen de modernidad está asociada íntimamente a la de industrialización. Los diferentes matices que van cobrando los discursos particularizan en los aspectos adyacentes de la industria, es decir, se habla de ella en relación con el impulso a la modernización urbanística, turística tecnológica para perfilar a la entidad como polo de desarrollo y ejemplo nacional.

Los dos gobiernos hablan sobre la industrialización: Rodolfo Landeros como "la forjadora del estado moderno para propiciar un futuro mejor" y Miguel Angel Barberena

²¹ Norberto Bobbio, *Op Cit.* p. 1034.

como "la integración de Aguascalientes a la modernidad a partir de la reconversión industrial".

Para ambos este proyecto es medio que asegure un fin: en el primer caso lograr "el desarrollo con justicia" y en el segundo concebirlo como "fuente de renovación". Estos paradigmas son expuestos en los textos como portadores de una necesaria legitimación social. Justicia, desarrollo y renovación no son valores autónomos e innovadores; están sujetos a una tradición discursiva en el argot político porque son paradigmas a los que hay que tomar como referente necesario.

Es difícil ubicar un discurso político que no haga referencia a la justicia, menos aún un informe de gobierno que no insista sobre el elemento desarrollo. En esta carrera futurista siempre son retomados para seguir siendo los portadores de una vigencia masticada por voces y tiempos sueltos. Los emisores de este discurso quieren ser la vanguardia que hable y persiga la justicia, la renovación y el desarrollo. Hay una atribución y apropiación de estos conceptos en la historia moderna de México; pero también hay una lucha de los diferentes grupos sociales por apoderarse de este tipo de enunciaciones. La intención en los informes revisados está en no asegurar la justicia real para poder seguirnos renovando en una idílica justicia.

b) Los dos gobiernos se inscriben dentro de una política nacional argumentando que Aguascalientes no es un estado aislado, sino promotor de la modernización. La filosofía nacional en la que descansa la tesis de Rodolfo Landeros es el nacionalismo revolucionario definido por Miguel de la Madrid Hurtado como la revolución llevada en términos de justicia y libertad por un gobierno constitucional.

Es sugerente cómo los informes de Landeros Gallegos tratan de adecuarse (en una

correspondencia cuasi-vertical) a esta filosofía de lo nacional; sin embargo, los textos no abundan en definiciones amplias, le basta con mencionar la doctrina y asegurar que ésta es el proyecto que rige la armonía estatal.

Para Miguel Angel Barberena la doctrina que guía las acciones es la renovación nacional, tesis que también es formulada por Miguel de la Madrid. En un contexto mayor la renovación nacional es definida "parte medular de la política actual para continuar en la transformación revolucionaria" y en el contexto local el gobierno la entiende como

[...] un proyecto definido de avance y de transformación. No es una ambición en abstracto ni es la conjunción ecléctica de lo disperso y contradictorio, ni resume un nacionalismo sentimental ni prefabricado. Es ante todo un proyecto democratizador y modernizante de la revolución nacional permanente para llevarlo hacia etapas más avanzadas de organización social. La renovación de México no está contra la revolución mexicana ni en lugar de ella. Por el contrario, reafirma sus orígenes, sus demandas y sus grupos; actualiza su vigencia y sus estrategias, amplía el consenso político, impulsa la movilización popular y fortalece la unidad nacional.
(MABV,V:38)

Es sugerente que tanto nacionalismo revolucionario como renovación nacional descansan en concepciones locales diferentes de revolución; así para Landeros Gallegos revolución es

[...] una evolución acelerada en lo social, lo político y lo económico, que es as como el señor presidente José López Portillo concibe al estado mexicano moderno.(RLG,I:2)

y para Miguel Angel Barberena revolución es

[...] la concepción renovada del papel del estado, que tiene por menos no un estado más grande, sino más justo. Pretendemos reconocer con espíritu nuevo el sentido original de la revolución mexicana: dar más a los que menos tienen con soberanía y libertad. Esta reafirmación fija la orientación y el rumbo de la política de la modernización, directrices con las que Aguascalientes se comprometió. (MABV,III:7)

Cabe señalar que ambos proyectos, en sus concreciones locales coexisten con el paradigma de la modernización, más aún, forman parte de ella en unos casos, y en otros la modernización es la parte que vive en el todo. En suma, lo que tienen de común estos periodos gubernamentales es su incondicional filiación a los postulados doctrinarios de la federación argumentando en uno y en otro caso que esta es la concepción acabada y completa de la revolución.

c) En las concordancias es preciso señalar también que hay un acuerdo en que modernización para Aguascalientes, desde 1980, implica un parteaguas, en el que se va configurando un nuevo esquema de relaciones en el tejido social, ubicando al estado como polo de desarrollo, entidad para el despegue industrial, estado modelo o foco importante para la modernización. Los dos gobiernos buscan legitimar la eficacia del proyecto pintando a Aguascalientes como la entidad idónea en la que todos los factores económicos de la producción y los factores políticos y sociales en cuanto a tranquilidad y paz social, están garantizados.

d) En términos generales, ambos gobiernos ofrecen a Aguascalientes, con esta política de modernización, el mejoramiento en el nivel de vida, en uno a partir del empleo y del salario bien remunerado y en otro con el programa nacional de solidaridad. Barberena habla de erradicar la miseria en el campo, mientras que Landeros habla de inversión en la ciudad. En todo caso, para los dos gobiernos esto es justicia.

Tienen de común que con la modernización de la economía se formará una nueva sociedad, con nuevos valores y formas cotidianas de vida más justas, más humanas.

Observamos en lo anterior dos tipos de objetos discursivos: los que se refieren a lo real, esto es, los hechos, las prácticas esgrimidas de la modernidad y, los que se refieren a

lo preferible, esto es a la construcción axiológica de la nueva sociedad. Los primeros -en los dos discursos- son las premisas en las que descansa un determinado sistema de creencias y expectativas. La certeza en la eficacia de modernizar la economía (premisa A), combinada con la creencia en la formación de un hombre nuevo (premisa B), implica la certeza de continuar la renovación de la modernización. (Admitir el hecho A más la teoría S, supone aceptar B).²²

e) Los dos gobiernos enaltecen las virtudes del pueblo de Aguascalientes y utilizan los valores para establecer su argumentación. Se usa este recurso para comprometer al oyente a hacer elecciones "acertadas" y justificar el proyecto. Se le pide a la sociedad civil espíritu de trabajo, entrega, solidaridad, armonía, concertación. Se le reconoce su tradicional espíritu de trabajo (laboriosidad) y se le rinde una fe incondicional al símbolo sacralizado de la tierra, el agua, la gente y el cielo, todos limpios y claros.

Se refuerza este modelo para perseguir su imitación. Lo limpio y lo claro son seguridad, paz y tranquilidad, esto evidentemente, es una de las llaves importantes para la entrada del exterior y continuar en la modernización.

Junto con esto observamos que los derechos y obligaciones del capital- trabajo deben asegurar este ritmo inquebrantable. En los dos se reafirma el diálogo, la concertación, la unidad, el equilibrio; el binomio modernidad-tradición se convierte en un proyecto cerrado donde la modernización (como proyecto renovable y que implica el cambio constante) cimienta su estrategia sobre la tradición de Aguascalientes (que comporta elementos "duraderos"), para seguir en la modernidad.

²² Perelman, *Op. Cit.* p.125.

f) Los beneficiados de la modernización en Aguascalientes -para ambos- son los aguascalentenses. En Landeros para salvar de la crisis y para Barberena para renovar el espíritu de progreso. Los discursos prefieren silenciar el beneficio que obtienen los propios empresarios extranjeros, las cúpulas locales del gobierno y de la iniciativa privada. También los silencios son necesarios, evidentes porque el discurso oficial -por tradición- debe ser popular, populista y/o demagógico.

g) El estado como actor supremo, es el indiscutible ejecutor del proyecto de modernización. Este nació en las cúpulas, se vertió en los aparatos corporativos y se buscaron las estrategias para escurrirlo en la sociedad civil. La tradición oficial en la carrera hacia la democracia no pierde de vista su carácter ejecutor, esto es, su carácter supremo y, por tanto, vertical. En este sentido el discurso del poder se construye desde arriba, restándole fuerza para ejecutar proyectos alternos.

ELEMENTOS DIVERGENTES:

¿Cuáles son los objetos de la modernización para Rodolfo Landeros? Desde el inicio de su gobierno hubo la propuesta de escoger "la vía de la modernidad", Aguascalientes tenía que reformular sus valores y expectativas para vertirlos en una idea que tuviera que ver con lo moderno. ¿Por qué? Hay un transfondo, un presupuesto que llama a dar un giro en la dirección: "el cambio" es la semilla de las nuevas voluntades y quehaceres y, en este sentido, es que el discurso oficial legitima la urgencia de impulsar la modernización. Pero ¿cuál es entonces la concepción de modernización? Los nuevos tiempos, la amplitud de visión, el progreso y el futuro quedan circunscritos a una modernización económica cifrada en un proyecto amplio de industrialización.

En este apartado, se puede recuperar la semejanza con las tesis desarrollistas de sociólogos latinoamericanos que escribieron en el periodo 1960-1975, afirmando que las sociedades vivían una sucesión de etapas, el desarrollo era el motor para copiar modelos y las sociedades "sub" tendrían que enfrentar sus carencias y arribar a fases más desarrolladas. El progreso en este sentido, no tendría puerta final, puesto que las sociedades modelo continuamente estaban desechando innovaciones obsoletas para construir innovaciones insuperables que al poco tiempo resultarían obsoletas y que, tardíamente, fueran reabsorbidas por las sociedades atrasadas. Con esta semejanza teórica, el discurso de la modernización en Rodolfo Landeros puede encontrar su paradigma (ver conclusiones p. 204). La base es la industrialización urbana soslayando, de alguna manera, la tradición agraria. Desde el primer informe (1981), el gobierno hace una distinción y justificación

Con una economía basada en un potencial agropecuario que ha llegado prácticamente al límite de su aprovechamiento; con un comercio pujante, pero también en vías de saturación; con una industria de despegue y un sector servicios incipiente, concluimos que la coyuntura histórica era la de convertirnos en un estado industrial. (RLG,I:48)

en el sexto informe retoma lo dicho reafirmando el convencimiento de que seguir en esta dirección era la mejor manera de entender modernización:

El primero de diciembre afirmé, con toda crudeza, pero también con toda verdad, que no debemos seguir sembrando maíz y frijol a precio de oro. Así, a seis años de distancia y gracias a los afanes y confianza en México de nuestros empresarios locales, nacionales y extranjeros, la industrialización se convirtió en el gran detonador del desarrollo que hemos alcanzado (RLG,VI:20)

Hay un cambio importante en la noción del concepto en Miguel Angel Barberena. Por una parte vuelca un poco la brújula modernizadora al campo: habrá que modernizar la misma cuestión agraria como premisa esencial para modernizar el marco global; se proponen para

ello términos como rentabilidad económica, asociaciones mixtas, aumento en productividad, mecanización y capitalización en el medio rural. Es importante en este periodo un cambio de estrategia: hacia la reconversión productiva.

La modernización del estado debe empezar con la modernización del campo. Para lograrla contamos primordialmente con la activa y efectiva participación de los ejidatarios y pequeños propietarios, reconociéndoles su derecho a organizarse, producir y decidir libremente con el estímulo y el apoyo de las instituciones públicas.
(MABV, V:42)

Sin embargo, sigue dominando el panorama el proyecto de industrialización urbana intensificando las medidas que lo apoyen como: modernización urbanística, programas macros de vivienda, y continuar con la medida descentralizadora avalada por Miguel de la Madrid.

En los informes de Barberena Vega se habla de consolidación, de mantener el ritmo, mientras que en Landeros Gallegos se habla de despegue, iniciar un nuevo rumbo, comenzar el cambio.

b) El aspecto relevante en el que asumen los discursos **su diferencia** es la relación que establecen de la modernización respecto a la idea de revolución.

Landeros Gallegos sostiene el empuje revolucionario y el parteaguas como indicadores del proyecto de revolución, pero finalmente se ubica en una asonada industrializadora. En cambio Barberena Vega recupera la imagen de la revolución para ser uno de sus principales soportes ideológicos. Es decir, "nos modernizamos como tarea obligada de la revolución", en una afanada renovación nacional. Durante el gobierno de Barberena Vega se relevan en el poder presidencial de la Madrid Hurtado y Salinas de Gortari; el primero sostiene -como

ya vimos- la renovación nacional, y el segundo la modernización política, pues bien, en el ámbito local la estrategia discursiva oficial recupera el sentido de renovación y, a partir de 1988 se ajusta a la modernización política, asunto que no se trató publicitariamente con el gobierno de Landeros Gallegos. Barberena Vega se ajusta a este mandato, y el término modernización se abre semánticamente para abarcar un campo mucho más vasto: así se refiere a una modernización integral, global que empiece por el campo y por la cuestión política. Recordemos que ese año representó un severo conflicto político de elecciones y de legitimidad consensual. El discurso se abre, lo político implica revisión electoral y prestar más atención a lo que antes se decía **disidencia** y ahora se dice **negociar con la oposición**.

Se hace una labor de adaptar nociones, de fragmentar el concepto para hacerlo manejable, es decir, para que encierre grandes posibilidades de valoración, esto es ser capaz de "resistir a los asaltos de las nuevas experiencias manteniendo vivo al concepto".²³

Esto se ilustra a partir de un giro semántico en el concepto cuando se separa implícitamente de la concepción de Landeros para sostener las nuevas propiedades del **estado moderno**: eficiente, progresista, no propietario, sino rector, no subsidiario, sino promotor publicitario, no asistencialista ni tutelar, sino sujeto de las nuevas garantías para la inversión privada; esto es acabar con el gigantismo estatal y pugnar por el liberalismo.

La evolución del concepto dependerá -en primera instancia- de las variaciones de los sinónimos: primero modernización es cambio, empuje, transformación, progreso; en segunda instancia de la introducción de elementos nuevos que no tienen nada que ver con la sinonimia, sino con campos diferentes de significación, esto produce en el concepto la incursión en un segundo plano. Lo ilustramos en lo siguiente:

²³ *Idem*, p. 224.

primer plano:

eficiencia

modernización----- industrialización urbana { inversión

racionalidad

segundo plano:

económica

modernización----- integral { política { estado

moderno

ORGANIZACIÓN ARGUMENTATIVA.

Para exponer el análisis de esta parte, tomo como muestra el IV informe de gobierno de Miguel Angel Barberena Vega (Asientos, Aguascalientes, 1990), titulado *De las palabras a las realizaciones*. El objetivo del análisis es ver cómo interactúan los argumentos para proponer esquemas lógicos coherentes y, por tanto verosímiles mas no necesariamente verdaderos en tanto contraste referencial con la realidad. Para rastrear el texto tomo algunas de las técnicas argumentativas expuestas por Perelman que se refieren a los argumentos cuasi-lógicos definidos por el autor como " los argumentos (que) sacan actualmente su fuerza persuasiva de la aproximación a estos modos (las demostraciones formales) de razonamiento incuestionables".²⁴

Las estructuras lógicas que recupero -expuestas por el Perelman- son la contradicción, la identidad, la transitividad, la relación medios-fin y la inclusión de la parte en el todo.

La introducción:

Es una declaración de principios ideológicos emanados de los postulados de la revolución mexicana. Se habla de democracia, armonía, libertad, justicia, enaltecendo las virtudes de los aguascalentenses.

Encontramos una inclusión de la parte en el todo cuando el texto se refiere a la revolución: "sirve a todos y no a unos cuantos o a una clase", aquí la parte (clase, cuantos) es re-asumida por el todo; lo que vale para todo vale para la parte, por tanto, si la revolución mexicana vale para todos los mexicanos, las partes estarán incluidas. Se privilegia el todo en términos de más valor cualitativo.

También está la división del todo en sus partes, por ejemplo: "las acciones, estrategias

²⁴ Perelman, *Op. Cit.* p. 304

y resultados obtenidos son producto de la participación comprometida de todos los aguascalentenses", el todo (participación comprometida) se divide en acciones estrategias y resultados.

La introducción es una exposición de argumentos declarativos en los que aparecen argumentos de identidad como el uso de las definiciones. Perelman llama definición normativa "a la forma en que se quiere que se utilice la palabra", ²⁵ por ejemplo: "El estado no es sólo el gobierno. El estado lo constituyen el pueblo su territorio y su gobierno". Vemos que la relación de identidad en esta definición se encuentra entre estado y sociedad, ésta a su vez es definida en una partición, gobierno, territorio y pueblo.

Los tópicos:

Lo que constituye propiamente el informe de gobierno es la presentación de tópicos que van de lo político (elecciones, justicia, poderes, reforma jurídica), de lo social (remodelación de barrios, asistencia, salud, infraestructura) y de lo cultural (educación, cultura, deporte). En esta parte no es más que el tedioso recuento de actividades: cifras y acciones bañadas por autoelogios y construcciones del progreso.

El esquema utilizado en cada una de estas partes lleva la misma estrategia organizativa: se inicia con alguna tesis que es parte del ideario político en torno a la democracia, la libertad, la justicia, el diálogo, la concertación, a manera de relación de identidad estableciendo definiciones. Por ejemplo: "La autonomía de estados y municipios es la base fundamental del régimen federal. Esto significa el respeto a los ámbitos de competencia y realizar conjuntamente tareas que interesan a la nación, al estado y a los municipios". O "La solidaridad -como principio toral- es trabajar y convivir en paz y

²⁵ *Idem*, p. 329.

armonía para participar en la estructuración de una sociedad que siempre busca ser mejor, más justa y más humana".

El desarrollo de cada uno de los tópicos plantea un esquema basado en la ejemplificación, tomando los datos que reflejen más espectáculo. Por ejemplo del tópico **Concertación social** se lo ilustra a partir del Programa Nacional de Solidaridad: "Esta cruzada nacional dejó en claro que este programa trasciende no como lema sexenal, sino como instrumento de lucha contra la pobreza extrema..."

En esta estructura se observan también relaciones lógicas de transitividad, que Perelman las define como "la propiedad formal de ciertas relaciones que permite pasar de la afirmación de que existe la misma relación entre los términos *a* y *b* y entre los términos *b* y *c*, a la conclusión de que también existe *a* y *c*".²⁶ Por ejemplo "Así, han surgido nuevas formas de participación y en todas ellas su característica medular es la solidaridad que se expresa como compromiso y deber moral hacia la comunidad y se asume como el deber de cada uno ante el conglomerado social". Aquí la solidaridad es el primer elemento (a) que se relaciona con el compromiso y deber moral (b); el elemento (b) se relaciona con el deber de cada uno ante el conglomerado social (c); por tanto la solidaridad (a) se relaciona con (c).

Una de las relaciones más socorridas por los informes es la de medios-fin que se traduce en las estrategias y técnicas para la consecución de determinados objetivos. Así: "Con el propósito de favorecer el arraigo de la población, hemos emprendido un esfuerzo especial para construir la infraestructura básica en cada localidad...de este modo evitamos que las familias...abandonen sus comunidades en busca de trabajo, educación y salud...abrigamos la certeza de que en los pueblos de Aguascalientes se fortalece así el desarrollo socioeconómico, la vida familiar y la integración social, lo que conserva y enriquece los

²⁶ *Idem*, p. 353.

valores y las tradiciones populares de la entidad". Podemos observar en este texto una relación fines-medios-fines: el arraigo de la población-infraestructura-consolidar la identidad tradicional. El riesgo que señala Perelman²⁷ es que el medio se conduce a separar de los fines y a establecerse como fin independiente, esto es, en las sociedades actuales la innovación tecnológica constante y el consumismo van creando medios para conseguir fines que se conviertan en medios, cayendo con esto en una carrera indefinida. Con esto quiero señalar el peligro de que si bien el discurso está comprometido con un fin: la consolidación de la identidad tradicional, las estrategias se van constituyendo como tales por ejemplo "construir por construir" olvidando el **para qué**.

El cierre de cada uno de los tópicos es presentado con una conclusión parcial, enunciada siempre bajo términos de alabanza, intentando hacer una demostración verbal de voluntad política democrática. Por ejemplo del tópico **Sector industrial** se concluye: "Damos así respuesta al reclamo y esperanza de los habitantes de Asientos y Tepezalá, quienes nos confiaron sus anhelos y sus sueños, los que nos comprometimos cristalizar con voluntad y trabajo. Una vez más pasamos de las palabras a las realizaciones".

La perorata:

El mensaje político va dirigido a tres instancias: al representante personal del presidente de la república de quien sólo se hablan alabanzas y virtudes en su desempeño profesional:

En el servicio público y en la política, cumple lealmente a la confianza del jefe de las instituciones nacionales y en particular de los sectores de la sociedad mexicana que identifican al funcionario con sensibilidad que coadyuva a la realización del programa de reformas que está en marcha para la modernización del país. (MABV, V:87)

²⁷ *Idem*, p. 424.

La segunda parte que está dirigida al congreso del estado se retoma parte del ideario político del partido en el gobierno y la tesis vigente en la concepción del estado como doctrina totalitaria que permea las actividades del congreso.

Así, sociedad y gobierno de Aguascalientes, hemos cumplido el compromiso que contrajimos en 1986. Trabajar para avanzar en la modernización integral del estado, lo cual no significa sino progreso social con justicia y con igualdad de oportunidades en el respeto a la ley. (MABV,V:88)

Y, finalmente, a los conciudadanos. Esta parte está construida para formar una inclusión del documento, es decir, se recuperan las tesis expuestas al inicio del texto, pero otorgándoles una mayor emotividad, puesto que aquí el destinatario deja de formalizarse para diluirse en el pueblo: el discurso alude a los diferentes oídos que lo constituyen particulariza en cada sector para permitir una mayor insidencia, no es ya el pueblo en abstracto, sino son las madres de familia, los intelectuales, los obreros, los campesinos, los empresarios, los maestros, para al final, entonces sí, recuperar el elemento de unidad a partir de un agradecimiento para la vigencia de la norma, el derecho y el poder:

Nuevamente convoco a mis conciudadanos a que juntos afirmemos identidad regional y vigoricemos la solidaridad social; dejemos atrás temor y cansancio de una vez y para siempre, redoblemos el esfuerzo actuando con decisión, ánimo y esperanza; trabajemos más para quienes menos tienen. (MABV,IV:85)

Por todos ustedes, Aguascalientes no sólo es el centro de la patria, es el centro mismo de la concordia, el punto en donde insiden generosamente la paz, la democracia y el desarrollo. (MABV,VI:74)

Las frases finales de este mensaje político son grandilocuentes, avasalladoras, emotivas, totalitarias. Son frases breves, impactantes para que queden sonando en el auditorio, no importa la vaguedad, lo que importa es que suenen bien, que hagan vibrar, que el corazón se deje envolver para después otorgar el aplauso y el canto nacional que invoque a la unidad.

Ejercí a plenitud el privilegio de fundirme indefinidamente a Aguascalientes y a su historia. ¡Viva Aguascalientes! ¡Viva México! (MABV,VI:74)

Vale la pena la lucha y el esfuerzo por la gran nación que es México y por el gran estado que es Aguascalientes, los cuales merecen toda nuestra entrega. ¡Viva Aguascalientes! ¡Viva México! (MABV,V:92).

Unidos, pueblo y gobierno, seguiremos labrando día a día con optimismo y confianza un Aguascalientes más justo, más digno y más próspero.(MABV,IV:85).

Es frecuente que en este tipo de discursos sólo se hable de realizaciones, de metas cumplidas y de utopías por hacerse; de actos positivos que enumeren logros y no cuestionen la actuación del ejecutante. La ausencia de crítica con respecto a gobiernos anteriores y de autocritica son también aspectos que participan en el rito político. El auditorio sabe que el contenido del discurso se viste de frases de autoalabanza y de optimismo. Las exhortaciones no son únicamente frases sueltas, al finalizar la tercera parte se exhorta con vehemencia a participar en este proyecto "que nadie se quede sentado...no hay tiempo qué perder ni esfuerzo qué ignorar...tenemos que mantener el esfuerzo, redoblar el trabajo, seguir actuando decididamente...demos la batalla por la justicia, razón profunda de nuestra historia para que nuestra presencia en el mundo sea más eficaz y rinda frutos para los mexicanos:.

También en esta última parte se hace referencia constantemente a las virtudes de los mexicanos y a las cualidades de México: en el discurso México y los mexicanos son más respetados, están modernizando sus estructuras. La nación es más sana, más auténtica, más libre. No se habla directamente de miseria, endeudamiento, desempleo o migración.

Lo hace de manera sutil, sin presentar problemáticas reales y soluciones acordes:

Necesitamos uperar los retos de la justicia social ante los desequilibrios regionales, la desigualdad social, la marginación y la pobreza extrema.(MABV,IV:85)

El discurso se basa en analogías, en ilusiones de la realidad. La mitificación de los

valores, de los héroes, de la historia, sirven para proponer un esquema de representación a los ojos de los demás. Las intenciones que hay detrás de las analogías responden a intereses reales de poder. Tal parece que estamos hablando de dos realidades, donde la mítica encubre la real. El uso de recursos retóricos como la sinécdoque, metonimia o metáfora, no están sólo para comparar una realidad con otra, sino para tapar una realidad por otra. Si observamos el mensaje político, el texto echa mano de símbolos que la misma historia oficial ha mitificado. La intención de orientar a su auditorio a través de estos mitos estatales, implica la intención que tienen el grupo emisor en el poder de encajar un proyecto de estado. Hay muchas maneras de decir e interpretar el mundo, hay muchas maneras de representarlo. Este discurso político es una de ellas, donde el intento es que no haya otras explicaciones, porque estamos en el recinto de lo absoluto.

El mensaje político culmina en el momento de los honores a la bandera y el canto del himno nacional. Al terminar se oye una voz que grita ¡Viva Aguascalientes! y le responden: ¡Viva! El gobernador abandona la palestra para dirigirse a los saludos de los invitados quienes lo felicitan por su labor desempeñada.

RECURSOS DE ESTILO.

El estilo es la marca diferenciadora que hace de una obra, una época o un artista, una manifestación de la individualización. Es el sello que particulariza a las obras artísticas, a los textos académicos, a los discursos políticos.²⁸

El estilo se refiere a las palabras que se emplean y a la manera de organizarlas bajo una totalidad, a las figuras retóricas, al uso de eslogans, a la construcción de imágenes, es decir, al modo en como se presenta el discurso.

El discurso político implica la persuasión, la tendencia a obtener una acción o situación deseado. "El resultado discursivo de la práctica política aparece en la producción de leyes o en el dictado de normas o la creación de tradiciones o la formación de ejemplos a seguir".²⁹

¿Qué elementos cobran vida para hacer del léxico y de sus relaciones semánticas un lenguaje que aparezca como verosímil sin ser por ello necesariamente verdadero,³⁰ es decir, a qué figuras recurre para buscar la eficiencia?³¹

²⁸ Lázaro Carreter, "El estilo es un concepto diferenciador. Todo lo que individualiza a un ente literario: a una obra, época, literatura. El estilo hace referencia siempre a la experiencia lingüística peculiar de una obra literaria", *Op. Cit.* p. 174.

²⁹ Noé Jitrik, "Literatura y política en el imaginario social", en *disCurso* 6.

³⁰ Gilberto Giménez apunta: "No basta que una determinada esquematización de la realidad parezca verdadera o necesario a su interlocutor, se requiere también que sea compatible con sus valores, éticas, estéticas e intereses", en "La controversia ideológica en torno al VI informe de gobierno de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo", en *Revista Mexicana de Sociología*, 2-83, UNAM, pp. 507-554.

³¹ En este apartado me basé en Lázaro Carreter, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*.

1.- Efecto de coyuntura:

Es el efecto que le imprime estrategias argumentativas³² y selecciones de tema. Son los casos de crisis, cambio, moderno. Las estrategias argumentativas se relacionan entre una imagen de drama (acompañada de términos que provocan como "reto") frente a una de optimismo.

A.- Es evidente que vivimos tiempos difíciles, tiempos que exigen pruebas constantes de nuestro sentido de solidaridad y unidad.

A la imagen oscura de días difíciles se contrapone la solidaridad y unidad.

A todos mis paisanos les pido que no dejen que el desaliento haga mella en su tradicional bonhomía.

Al desaliento se contrapone la bonhomía.

La humanidad está viviendo la más dramática crisis económica del siglo... para arrostrarla se requiere como nunca de unidad, concordia y de entrega al trabajo... conociendo, como conozco su probado amor a la Patria y al Estado, los aguascalentenses están empeñados en realizar el mayor y mejor esfuerzo para contribuir a que México salga adelante.

A la crisis se contrapone la unidad, el trabajo, la concordia, el amor a la patria y el esfuerzo.

Los hombres de Aguascalientes han mantenido su fino equilibrio espiritual en esta fase de cambio... nada más valioso que la permanencia de esa calidad humana, más aún en los tiempos de grave crisis económica que vivimos.

A los tiempos de crisis se contrapone el equilibrio espiritual.

B.- Los argumentos de salvación de la crisis se relacionan con las estrategias argumentativas del cambio:

³² Para el estudio de la retórica es importante el análisis propuesto por Noé Jitrik, quien considera que la argumentación da lugar a retóricas diversas: puede ser causalista, amenazante, rogativa, persuasiva y, por lo general, aparecen interaccionando en el discurso. En el caso que estudiamos se observa una preponderancia del elemento persuasivo y causalista.

Los aguascalentenses tenemos la prueba y el ejemplo. En medio de la crisis y dentro del marco de una naturaleza no muy generosa, sus habitantes están colocando a la entidad en la vanguardia del desarrollo económico y social del país, porque aquí se está dando el cambio estructural.

A la crisis se contraponen la vanguardia, el desarrollo, el cambio estructural y el ejemplo.

En todos los casos la imagen de drama es antecedente para la renovación y la esperanza. Están presentes los recursos retóricos de la exhortación y el énfasis. Se exhorta a realizar, a empeñarse en demostrar que el pueblo es unido y solidario. Se exhorta a salir adelante utilizando toda la emotividad que carga la palabra patria: el amor a la patria es el sentimiento de autenticidad e identificación del pueblo mexicano.

La exhortación se vale de ciertos adjetivos³³ que caracterizan y le dan singularidad a los aguascalentenses haciendo énfasis en las dotes de calidad humana. El discurso dice: "por encima de todo están los lazos de fraternidad y concordia...", por encima de todo implica rebasar y anular las diferencias sociales, por encima de las contradicciones hay una cúpula incuestionable de amor que debe regir la conciencia colectiva (ver conclusiones p.194). Por encima de todo, incluso de que la crisis haya golpeado más a los que menos tienen, por encima de esto, Aguascalientes tiene el deber moral de salir adelante. Insiste machaconamente en la tradicional bonhomía: "los hombres de Aguascalientes han mantenido su fino equilibrio espiritual..." Todos los adjetivos que califican a los habitantes de estas tierras apuestan por la consolidación, el mantenimiento, la institucionalización y la aceptación de los roles para seguir reproduciendo este clima armónico. Aguascalientes no puede ser de otro modo; la cultura política que lo ha definido es hermética en el sentido de que el pueblo es una entidad compuesta solamente por hombres fraternos y unidos, únicamente por eso.

³³ armónico, pacífico, tranquilo.

C.- Paulatinamente el discurso de la modernización se va introduciendo ahora a partir del eslabón: crisis-cambio- moderno, dándole más fuerza a la parte luminosa del cuadro:

En un lapso breve, los aguascalentenses están transformando una región fincada en una economía primaria en un moderno polo de desarrollo. Este cambio estructural ha permitido que a pesar de la crisis, Aguascalientes crezca y avance y que su población esté arribando a una nueva y mejor etapa en la historia de su progreso económico y social.

A partir de una lectura paradigmática, se pueden observar tres columnas con la intención de justificar el arribo a la modernidad: en la primera está la situación de gravedad que implica la crisis (economía primaria), en la segunda la necesidad del cambio que exigen los tiempos nuevos y en la tercera el arribo entendido como progreso, crecimiento, el avance a una nueva etapa regido por un estado moderno.

El discurso marca la imagen futurista de los tiempos nuevos basándose en la concepción darwinista: se transforma a Aguascalientes en una entidad dinámica, moderna y progresista. Se observa una intención peyorativa respecto al pasado mediato en el que Aguascalientes "era una región fincada en una economía primaria"; paradigmáticamente se establece una red de términos que caracterizan esta economía primaria con el rezago y el atraso. La crisis es el eslabón para establecer otra red de significados en torno a la idea de progreso: moderno, crecimiento, avance, nueva etapa.

Se hace énfasis en las oposiciones atraso-crecimiento, rezago-progreso para acentuar las diferencias y optar por la utopía de la modernidad. El pasado romántico y provinciano se sacude por la crisis y el cambio para presentar un futuro iluminado por la imagen cosmopolita.

2.- Efecto de adhesión:

Es el que pretende lograr el convencimiento acerca de una verdad a partir de la

persecución del modelo "deber ser". Se vale de la exhortación, de la promoción, de la construcción mítica de la unidad.³⁴

Estimo mi deber **exhortar** e empresarios y trabajadores a seguir manteniendo la ponderación y el esfuerzo para que en el diálogo y en la comprensión **concilien** legítimas aspiraciones.

No hemos adquirido en forma gratuita estas virtudes, por el contrario, son el producto de una sólida **integración** que ha tenido sus fuentes nutricias en la familia, la escuela, la comunidad.

Reafirmamos que somos **promotores** de la concordia sustento de un gobierno justo y digno.

Fue así como procuré, poniendo en ello mi entera voluntad, convertirme en el más consciente **promotor y guardián** de la solidaridad y **unidad** de la buena gente de mi tierra.

Para ello dediqué especial empeño en conseguir que el pueblo y gobierno de Aguascalientes **actuásemos unidos** en la obtención de los fines que nos propusimos.

En esta batalla por el engrandecimiento de la Patria nadie puede quedar excluido.

Para la eficacia del discurso político se recurre a figuras retóricas que den la pauta a la creación del consenso. En este sentido, las estrategias proselitistas son importantes para convencer acerca de una verdad, promoverla valiéndose de la insidencia en la emotividad del auditorio.

En los párrafos anteriores están marcados los términos relacionados con la exhortación: integración y promoción, acompañados del elemento unidad. La adhesión implica -de entrada- la direccionalidad de un proyecto político de vida y lo conveniente para

³⁴ Gilberto Giménez *Poder estado y discurso*: "El discurso político instauro objetivos o proyectos considerados valiosos para la organización de la convivencia social, en este sentido comporta un *carácter axiológico*. Los valores son designados en cuanto realizables...", p.

este tipo de discurso es manejar la unidad como borrador de ideologías contrapuestas.

3.- Efecto de memoria:

Se utiliza en el discurso para provocar asentamiento en el auditorio. Son los llamados estereotipos o eslogans políticos destinados a la identificación y mantenimiento de ciertas sentencias, para promover el sentido de pertenencia, es decir, que el auditorio a quien va dirigido pueda responder al llamado de tal forma que lo interiorice y finalmente lo conserve como "su enunciado".

Los slogan promovidos por el discurso de la modernización tienen en común que recuperan la imagen de la novedad y del futuro, del optimismo y buena fe con que se quiere llegar al siglo XXI:

"Llenemos de futuro nuestra mirada"
 "Aguascalientes avanza hacia el siglo XXI"
 "Sabemos en donde estamos y a donde vamos"
 "Aguitas toma vuelo"
 "Construyamos la nueva imagen de Aguascalientes"
 "Avanzamos porque estamos unidos"

Estas frases estereotipadas están vacías de contenido, son frases huecas, banales, acontextuales, pero que, a fuerza de repetirlas son aceptadas en la comunidad. Se encuentran en camiones, letreros gigantes a la entrada de la ciudad, como rúbrica de programas oficiales de gobierno transmitidos por televisión y radio, en las anchas bardas que pintan año con año antes de la ceremonia de los informes de gobierno. ¿Cuál es el vuelo real de Aguascalientes? ¿Qué tipo de ciudad se está construyendo? ¿A dónde vamos? ¿Cómo avanzamos al siglo XXI? No hay un referente que le dé solidez a estos enunciados, sólo: "Avanzamos porque estamos unidos".

4.- Efecto de comparación:

A) la **atenuación**: Se usa para paliar lo que repercute en lo propio comparándolo con otras situaciones más graves para sugerir que aunque se pasa por momentos difíciles, otros la están pasando peor, de tal forma que no hay espacio para la queja, el cuestionamiento o la rebeldía.

La situación económica nos ha golpeado con menos severidad que a nuestros hermanos de otras latitudes.

B) la **acentuación**: A partir de la comparación entre dos elementos, se realza las ventajas de lo propio frente a las desventajas de lo ajeno.

Aquí en nuestra sociedad podemos advertir que hemos transitado velozmente lo que en otros lados ocurrió con la lentitud pasmosa de los siglos.

5.- Efecto de oposición:

Se recurre a esquemas binarios generalmente marcados por la oposición bueno-malo, con el fin de reafirmar la imagen de las bondades del proyecto.

A) oposición y justificación:

Si actuamos con prisa para salvar parcialmente las diferencias que mantenían a Aguascalientes en el atraso, lo crítico de la hora actual parece darnos la razón. Hicimos a un costo **financiable y accesible** lo que ahora tendría precio **prohibitivo**.

B) oposición y metáfora:

Inmerso en la comunidad nacional, nuestro Estado ha pasado aceleradamente de una apacible comunidad fundamentalmente rural, sobresaltada apenas por el tañido de las campanas de los templos, obediente a los ritmos del clima y de la naturaleza, a una sociedad moderna, pujante, industrializada, tecnológicamente urbanizada y cosmopolita.

Frente a las imágenes que pintan la tranquilidad provinciana (apacible, comunidad rural, campanas de los templos), se contraponen la imagen vertiginosa del progreso (pujanza, sociedad tecnológicamente urbanizada, cosmopolita).

La relación dicotómica sirve para enfatizar en este caso las ventajas de lo nuevo frente a lo viejo. Lo viejo en asociación con las campanas de los templos que nos remontan a la imagen provinciana de estas tierras, donde los cambios transcurren lentamente, frente a la pujanza de una sociedad cosmopolita.

Las figuras centrales en esta oposición son campo-ciudad. El discurso en lugar de acortar el abismo entre ambos, promueve la separación: se relaciona lo viejo con lo rural y lo nuevo con la ciudad (la urbe a través de la industria). Con esto nos marca el olvido intencionado por parte del gobierno, de un proyecto de desarrollo basado en la cultura del maíz para adoptar uno que responda con más eficacia a ese "estar inmerso en la dinámica de la comunidad nacional".

C) oposición y sincronía:

Se habla de dos momentos contrarios que se van encontrando en una misma cadencia:

Conjugamos una síntesis de lo que no deja ser y lo que comienza a ser...

6- Frases emotivas:

Se van introduciendo en el discurso para darle mayor vida a los planteamientos. Sin lograrlo, pero con la intención, los textos buscan ser más cálidos con el fin de proyectar una mayor elocuencia. Se recurre a metáforas como:

los aguascalentenses no andamos en busca de destino, tenemos patria y tenemos bandera.

Están abiertos los caminos legales y políticos, están creadas las condiciones económicas, sociales y políticas para que todos participemos en el cambio, en la renovación y en la modernización de la vida nacional. **Ensanchamos así el camino de la esperanza...**

En las frases emotivas se emplean recursos que amplifican el sentido de una idea. En

el párrafo anterior las ideas de cambio, renovación y modernización son resaltadas a partir de tres elementos: "abiertos al cambio, creadas las condiciones y el camino de la esperanza". Las frases están ordenadas de tal manera que podemos observar una gradación que acumula efectos emotivos para lograr una mayor insidencia. El discurso político usa este tipo de construcción en la que normalmente se llega a un clímax para esperar el aplauso y reconocimiento del auditorio; así la modernización es el agente principal del camino de la esperanza.

ASPECTOS RITUALES DEL DISCURSO POLÍTICO OFICIAL.

El discurso -visto como una tradición- es una manera de hablar, una manera de referirse a las cosas, de proyectarse. Es, al mismo tiempo, una forma de proponer definiciones, de pronunciar una realidad y pronunciarse en ella. La función argumentativa de un discurso político cobra importancia porque implica el entrecruzamiento de tesis, de postulados ideológicos orientados a la ratificación de un modo de ser ante un auditorio.

El discurso político oficial parte de una ceremonia mayor; en particular, los informes de gobierno no son únicamente la elaboración de un documento que presenta cuentas a sus gobernados, responden a una organización más amplia en la que participan otros momentos, actores, instancias y medios. Es decir, el discurso forma parte de un ritual. Como Gilberto Giménez señala: "todo discurso político es producido dentro de una escena política, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el poder [...] todo discurso se presenta como una práctica socialmente ritualizada y regulada por aparatos en el marco de una situación coyuntural determinada".³⁴

Los discursos con los cuales he estado trabajando se enmarcan pues, en una oficialidad, en un ambiente especial, donde todos los elementos van cobrando significado. Así, por ejemplo, en la definición de la situación escénica participan desde la disposición misma del discurso hasta la organización de los símbolos materiales que le dan el carácter de solemnidad a la ceremonia. Se trata de presentar ante el auditorio el funcionamiento de un mundo coherente, sin contradicciones y rupturas; presentar ante los demás una situación perfectamente natural, donde todo parezca armonioso. Justicia, libertad, soberanía son

valores para edificar su propia justificación. El discurso se nutre de sus mismos símbolos, casi para santificarlos, para impedir la contestación:

El discurso adquiere un carácter mítico, cuasi-religioso y ceremonial. Deja de ser denotación para convertirse en connotación, ritmo y casi canto. Invoca los valores mexicanos: la patria, la constitución, la nación. Diríase que [el gobernante] celebra de modo casi ritual, la religión secularizada del nacionalismo.³⁵

LOS ACTORES

Participan en el evento la presencia de:

- los tres poderes del estado:
 - ejecutivo: gobernador institucional
 - legislativo: senadores y disputados del congreso
 - judicial.
- representante del poder legislativo que hace la función de presidente de la cámara y, en caso de informe, es quien preside la sesión.
- representante personal del presidente de la república, quien pronuncia al final del evento un discurso como aval del gobierno federal ante la administración local.
- gabinete.
- directores de dependencias públicas, rectores universitarios.
- representantes de partidos políticos.
- representantes de organizaciones sindicales.

³⁵ Giménez, Gilberto, "La controversia ideológica en torno al VI informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo, en *Op. Cit.* p. 507-544.

- exgobernadores.
- representantes de la iniciativa privada.
- invitados especiales: obispo, escritores, representantes de organismos internacionales.
- medios de difusión: prensa, radio, televisión.
- banda municipal

EL ESCENARIO

Es el lugar declarado como recinto oficial y funciona como símbolo material y visible para la representación físico-espacial del poder. Es la construcción de un espacio para sacralizar el mantenimiento del poder por un grupo que se vuelve centro de las miradas.

Los discursos políticos se manifiestan en muchos escenarios, depende del motivo u objeto de enunciación. Plazas, calles, auditorios, teatros, recintos, balcones del palacio de gobierno, colonias, monumentos; en cada caso el escenario es importante porque es preparado para darle la solemnidad que requiere una ceremonia de conmemoración patriótica, audiencias públicas, toma de protesta o informes de gobierno.

El discurso no es sólo el texto que se dice, sino es su escenificación, su teatralización, el ambiente, el ritual que sigue, el contexto en el que se pronuncia.³⁶

En nuestro caso, la escena política de un informe de gobierno cobra su propia significación a partir de la estructura física de los agentes. Quien enuncia el discurso -el gobernador- representa no sólo al primer mandatario estatal, sino con ello la cúpula misma de poder. La figura paterna aquí cobra toda su dimensión.

³⁶ Alonso, Jorge, "Variaciones sobre el discurso oficial", p. 7.

El discurso oficial en México apela a la cultura paternalista, se inscribe en la esperanza de que las soluciones provengan de las grandes figuras.³⁷

La figura gubernamental está justamente en el centro del escenario. Su voz tiene la exclusividad (expuesto en la constitución). Detrás de él se encuentra la bandera nacional: máximo símbolo oficial del nacionalismo. Lo acompañan los representantes del congreso, de la presidencia de la república y el ministro de la suprema corte de justicia.

Hasta hace poco menos de dos años el informe se rendía en el teatro Morelos, recinto de tradición histórica en Aguascalientes por ser ahí el lugar donde se llevó a cabo la convención de 1914. En el caso de Miguel Angel Barberena hubo alguna ocasión en que el informe fue presentado en los municipios del estado:

Asientos y Tepezalá constituyen la región más desfavorecida de la entidad, por ello esencial en nuestras prioridades. Decidimos solicitar al congreso del estado llevar a cabo en esta ciudad de Asientos la ceremonia del IV informe de gobierno, para patentizar a los aguascalentenses de estos municipios con obras, con optimismo y confianza, nuestro compromiso de promover una etapa que rescate la reciedumbre de su antigua grandeza y crear juntos mejores condiciones de trabajo en el campo, la minería y la agroindustria que les garanticen satisfactores legítimos de bienestar y unidad. (MABV, IV:21).

Los destinatarios del informe son, en primer término, los representantes del congreso estatal ("Honorable congreso del estado"), en segundo término el representante presidencial, en tercero el magistrado del supremo tribunal de justicia y en cuarto a los ciudadanos en general.

La relación entre orador y su auditorio depende de la ceremonia misma, que le otorga al primero un tiempo de elocución en donde hace despliegue de sus dotes retóricas para, después de emitido su discurso, esperar la respuesta del congreso. En la presentación del

³⁷ *Idem*, p. 8.

informe no sólo se busca convencer a partir de razonamientos lógicos o pseudo-lógicos, sino también a partir de construcciones emotivas de nacionalismos y patriotismos. De lo que se trata es de persuadir, el informe -a pesar de su carácter de recuento- busca justamente el convencimiento acerca de una interpretación de la realidad. En este sentido, el orador se preocupa por construir esta imagen utilizando su misma presencia, su fuerza de elocuencia para imponer una situación:

A causa de la interacción constante entre el juicio que se emite sobre el orador y el que alude al discurso, quien argumenta expone continuamente un poco su prestigio, el cual aumenta o disminuye según los efectos de la argumentación. Una argumentación vergonzosa, floja o incoherente, lo único que hace es perjudicar al orador; el vigor del razonamiento, la claridad y la nobleza del estilo, actuarán, por el contrario a su favor [...] la búsqueda de victorias no es sólo una aspiración pueril o una manifestación de orgullo, también es un medio para el orador de asegurarse las mejores condiciones para persuadir.³⁸

La escena política de este tipo de discurso está caracterizada por su formalismo y solemnidad, en el sentido de pretender ser una lectura ininterrumpida y sin improvisaciones (como sería el caso de los discursos electorales). Lo formal está asimismo en los títulos, en las bandas tricolores que simbolizan el cambio de poderes de un sexenio a otro, el uso del usted, del señor secretario o señor gobernador, la ubicación de los asientos de los miembros del auditorio, el uso incondicional del traje y la corbata, el aplauso en el momento indicado...

³⁸ Perelman, *Op Cit.* p. 492.

LA ESCENA POLÍTICA Y SUS MOMENTOS

La preparación del informe.

En la elaboración de los informes de gobierno participan dos instancias: una es el área de planificación en donde se da forma al soporte estadístico (intervienen los secretarios de estado) y la otra es propiamente la elaboración del discurso: su introducción, el desfile de tópicos y el mensaje político. En quienes descansa a su cargo esta tarea en los dos periodos de gobierno -los secretarios particulares de los gobernadores- tuvieron una formación en derecho por la UNAM.

A partir de la gubernatura de Otto Granados se conformó un equipo multidisciplinario de asesores (economistas, sociólogos, historiadores, politólogos) quienes son responsables de elaborar el discurso-informe bajo indicaciones precisas del gobernador, por ejemplo: enfatizar la reflexión de la globalización, de los cambios en el país y de Aguascalientes como elemento que participa también dentro de esta dinámica, o enfatizar la evolución que ha tenido Aguascalientes con respecto a sexenios anteriores; la diferencia del México actual con respecto al México de 1950. Recaltar este nuevo paso como una empresa de éxito, enfatizando de manera emotiva, al pasado en tanto un sentimiento de orgullo hidrocláido.

Esta labor es preparada un mes antes de la fecha del informe. Las primeras versiones son enseñadas al gobernador quien ajusta y precisa para, una vez escrita la versión final, se manda imprimir a los talleres gráficos del estado.

Días antes a la pronunciación del informe, las paredes grandes y visiblemente estratégicas de la ciudad son pintadas para anunciar el importante evento. Recuperan el título del informe: "De las palabras a las realizaciones", "Como el primer día", "Compromiso cumplido", acompañadas por datos cuantitativos de la obra realizada: número de escuelas y viviendas construidas, de calles pavimentadas, de niños con educación, etc.

Los medios de comunicación como prensa, radio y televisión también hacen lo suyo en esta fase de preparación del auditorio. En televisión se realizan entrevistas a los civiles sobre la actuación del gobierno; normalmente se escogen las respuestas que privilegian la actuación del gobierno refiriéndose en términos de elevación de niveles de vida, aumento de oportunidades, combate a la crisis.

Horas antes de iniciar el informe, entrevistan al gobernador junto con su esposa e hijos en la residencia oficial. La entrevista gira en torno a asuntos más personales que oficiales: estudios, entretenimientos, diversiones y, en ocasiones, intercalan preguntas sobre la situación social de Aguascalientes.

Después continúa la filmación con el recorrido del gobernador, lluvia de confeti, aplausos de la valla humana y la entrada, con más aplausos, al recinto oficial donde se esperan oír las primeras exhortaciones del "Honorable congreso del estado".

La relación entre estas dos escenas representa el nexo entre el ambiente íntimo y privado del gobernador en el seno familiar y el ambiente público como hombre de estado. El gobernador no es sólo quien dirige un estado, sino también un padre de familia, un esposo, un hombre que tiene cualidades y virtudes domésticas que le permiten una mayor identificación con su auditorio.

La escena política, considerada como un texto es el entrecruzamiento paradigmático y sintagmático que va definiendo la situación: desde los primeros aplausos hasta la entonación colectiva del himno nacional.

La ceremonia inicia en el momento de la entrada del gobernador al recinto hasta ocupar su lugar destinado en el escenario. Se espera la recuperación de un silencio obligado para comenzar su exhortación.

El informe bien podría ser entregado al Congreso prescindiendo de la ceremonia, sin

embargo es necesaria su pronunciación para alimentar el escaparate. Los medios de difusión son importantes porque hacen de este informe una tribuna única para que el gobernador se dé a conocer a nivel nacional.

La pronunciación ante un auditorio presente físicamente y un auditorio presente en los medios informativos (radio televisión) hace que el rito se masifique. La esfera de la oralidad trasciende las cuatro paredes y la imagen del gobernador se multiplica. El orador está presente frente a un auditorio heterogéneo; la construcción de sus argumentos deberá estar orientada a la ratificación de valores universales que, en lo particular se tratan de ajustar al discurso del contexto local (democracia, libertad).

La escena de los informes está regida, regularmente, bajo un mismo esquema argumentativo: introducción, desfile de tópicos y mensaje político. (ver organización argumentativa p.163). El evento termina días más tarde con el análisis del informe por parte de los miembros del congreso, por analistas políticos y por periodistas.

Año con año esta ceremonia se repite; la repetición está determinada tanto por la historia como por la constitución. Podemos decir que esta es una de sus principales características y cobra relevancia no sólo por la repetición misma, sino también porque el acto significa un momento de renovación, de volver la mirada al pasado como la historia que envuelve, legitima y otorga el privilegio de quienes se sientan en la cúpula del poder; asimismo la renovación implica seguir apostando al futuro, seguir construyendo la promesa, la promesa renovada, ricamente ornamentada con lo verosímil imposible. El objetivo, en los informes (y detrás de la mera información) es conseguir metas que se conviertan en victorias, en momentos de éxito político para el reconocimiento consensual, para la construcción de modelos ideales a seguir.

Nuevamente se propone el modelo glorificado para que todos lo imiten. Unas

veces se trata de un modelo reservado a un reducido número o sólo a uno mismo; otras a un patrón que se ha de seguir en ciertas circunstancias; comportaos en esta situación como un buen padre de familia, amad al prójimo como a vosotros mismos...³⁹

El modelo, en nuestro caso, podrá representar lo carismático natural, si esto no ocurre, la formación de líderes entonces será una tarea para el aparato institucional del estado. Los modelos no son aquí, normalmente, líderes carismáticos, se busca la creación de un hombre ejemplo cuyas dotes sean la honradez, sencillez, amor al estado y a sus instituciones, buen padre y buen gobernante. Esto también se institucionaliza y por supuesto, es también parte del ritual.

¿Por qué la ceremonia? ¿Por qué el rito? Además de ser una repetición por la búsqueda incondicional de afanarse en el poder, el rito permite afianzar la idea de renovación, el "eterno recommienzo"⁴⁰ a partir de sus actores (en cada relevo oficial) y de sus discursos (estrategias para presentar el informe como un resultado de avances con expectativas de mejoramiento: "la promesa inacabada").

El carácter de repetición anual del rito no es sólo la manifestación en el presente, sino la recuperación del pasado expuesta a través de eventos simbólicos como la revolución o la reforma, en que el ritual lo continua, lo precede, pero también se hace necesario como una búsqueda para que el modelo se repita en lo futuro. En esta amalgama de tiempos el ritual es justamente una re-presentación, un volver a hacer presente la tradición del discurso en México heredada de los discursos patrios conmemorativos. Es volver a hacer presente una

³⁹ Perelman, op cit. p. 492.

⁴⁰ Mircea Eliade, *Op. Cit.* capítulo XI.

manera de decir la historia, pero también de hacerse parte de ella. El ritual es la búsqueda por involucrar al auditorio para sentirse parte de esta tradición.

A partir de sus símbolos, de sus mitos cifrados en proyectos, a partir de las palabras se "proclama" la utopía. El rito es la proclamación de la utopía ventilada en la renovación. El ritual, ahora con el proyecto de modernidad, busca retornar al pasado tradicional de Aguascalientes (recuperación de los valores tradicionales) precisamente para cifrarse en una utopía inquebrantable, el pasado es su cimiento, su fuerza... A pesar de los pesares en que la modernidad implica un carácter futurista, la construcción de la utopía es la construcción de la permanencia.

**CAPÍTULO V:
EL JUEGO DE LA ANALOGÍA**

CONCLUSIONES:

El método de trabajo expuesto anteriormente me permite reflexionar sobre algunas características que presenta el discurso oficial de la modernización en Aguascalientes. Para esto recupero el planteamiento de la presentación de esta investigación (ver pp. 11-12) en torno a la riqueza que significa una interpretación multivariada. La caracterización que propongo en lo siguiente es pensada a partir de un método e interpretación particulares, esto es, los mismos informes de gobierno pueden (y deben) ser analizados desde diferentes perspectivas para arribar a diferentes versiones, de ahí la riqueza que encierra este tipo de trabajo.

Para llegar a establecer esta serie de características del discurso fue necesario proseguir en este diálogo continuo con los textos, nuevamente, y a través del método de trabajo me cuestionaba sobre qué sugieren, qué provocan, cuál es su naturaleza, que valores recupera y defiende. De esta manera propongo una serie de elementos que dan cuenta de uno de los posibles sentidos en los que se basa el discurso oficial de la modernización.

Con el ánimo de organizar las características las agrupo en cuatro partes:

- 1.- Las que se refieren al discurso oficial de la modernización como como parte de la tradición de un discurso político más amplio (polisémico, ninista, absoluto, paternalista, basado en estrategias retóricas como el uso de eslogans, en el que juega el binomio ideal-realidad).
- 2.- Las que se refieren a resaltar los valores de la cultura política aquicaldense (providencialismo, estabilidad, armonía, mesianismo).
- 3.- Las que se refieren al bagaje teórico en que descansa el concepto modernización (unitario, progresista, evolutivo).
- 4.- Las que se refieren a la construcción del Aguascalientes de la modernidad (semántica de

lo posible, la utopía del Aguascalientes moderno). En esto último se cifran todos los elementos anteriores. Con ello, insisto en que el discurso oficial de la modernización es la utopía de moda, "es una de tantas aguas de la fantasía que anuncian un mundo posible".

1. Se trata de textos **polisémicos**: la construcción de frases en el discurso político dan lugar a la ambigüedad semántica. No hay un solo tipo de contenidos en los que la identidad pueda ser expuesta a partir del intercambio de nociones. Por el contrario, los textos son una expresión de la pluralidad semántica en la que se mueven indistintamente los conceptos de acuerdo a su contexto textual, ritual e histórico. Es decir, un mismo concepto como el de modernización puede cobrar diferentes significados en un solo informe, por ejemplo modernización puede ser la creación de la imagen de modernidad, pero también una nueva concepción de revolución; puede ser compromiso político (actitud), táctica, estrategia o la noción del salto al progreso, depende, en todo caso, de su ubicación textual.

El mismo concepto puede cobrar diferentes matices en cada ceremonia política o decir exactamente lo mismo del vocablo en diferentes ocasiones. Puede reiterarse en cada informe o cambiar su contenido conceptual. La polisemia no está sólo en las diferentes connotaciones de un concepto al interno de un discurso, sino también en los diferentes actos rituales del ámbito político.

Y, finalmente, la polisemia también se manifiesta de acuerdo a los diferentes ambientes históricos como se expuso en el capítulo referido al concepto de modernización en el discurso político mexicano, sin negar que haya bases comunes, cada uno propone, de acuerdo a su época, una conceptualización diferente.

Además de los significados denotativos, en estos discursos políticos hay, entre otros,

contenidos emotivos, evocaciones y, desde luego, los contenidos de ocasión --el sentido del texto--. Aquí se emplean a menudo e indistintamente los conceptos: patria, nación, justicia, libertad, modernización, etc, que no son definidos en su particularidad, sino que sirven de soporte para aumentar la grandilocuencia y emotividad de las frases.¹

2. Los documentos de los informes no son la excepción de la cultura **paternalista** según la cual, en un arriba y un abajo sociales, hay alguien a quien compete mandar, aconsejar, dirigir y proponer el camino "verdadero". Este papel corresponde, desde luego, al gobierno a quien compete en este esquema proponer iniciativas, cambios deliberados, ordenados, planeados:

Hemos... definido las acciones estratégicas; ampliado los mecanismos de participación política; hablado con la verdad; actuado con seriedad; antepuesto la reflexión a los impulsos; sujetado nuestra acción al derecho.

El papel de abajo corresponde al pueblo: su papel es al mismo tiempo pasivo y activo, porque él sólo ejecuta las acciones propuestas por el gobierno. Del pueblo no emana ninguna propuesta concreta. Es activo como ejecutante, pasivo como director.

Es así como los trabajadores, al igual que los campesinos [...] han tenido un trato preferente de parte del poder público, como lo requiere, además, la igualdad jurídica, que consiste no en medir a todos los particulares con el mismo rasero, sino en dar a los débiles los apoyos necesarios para que queden en las mismas circunstancias de los fuertes. (RLG,I:14)

El gobierno es quien da, quien beneficia, quien hace llegar la justicia hasta el espacio

¹ Qué es la modernidad. Los textos no la definen pero sí la relacionan con lo nuevo, lo mejor, la esperanza, la renovación, la construcción de lo cosmopolita, la vinculación con el mundo exterior. Qué es la modernización. No se encuentra tampoco una definición clara del término, más bien diferentes aplicaciones como: modernización de carreteras, de infraestructura, del comercio. Sin embargo se utiliza indistintamente la modernidad y la modernización.

más escondido, es el promotor, actor y sujeto; los débiles es el pueblo, el objeto histórico de un sujeto encarnado en el poder y legitimado por la historia.

Esta tesis paternalista se contrapone evidentemente a la propuesta de la construcción social, colectiva de la historia, donde el pueblo es el sujeto. Las condiciones materiales y las voluntades sociales se van relacionando, determinando, ambas, el movimiento de la historia.²

En el discurso político la relación es unidireccional, de arriba para abajo, sin recuperar la experiencia cotidiana de la entidad.

En la obra de gobierno realizada este primer año de la actual administración, encontramos una preocupación permanente por hacer llegar a todo el ámbito del estado los beneficios del bienestar social, económico y político, al que justamente aspiramos los herederos de una revolución que, como ha dicho López Portillo "vive y se renueva, la traemos en la sangre y por eso late cada día". (RLG,I:55)

Esto, a pesar de que en el I Informe de Miguel A. Barberena se hable de "conjunción de esfuerzos y de la corresponsabilidad de todos y cada uno de los aguascalentenses".

La cultura paternalista está vertebralmente organizada en la que hay un padre que todo lo rige y lo domina desde arriba, representado por el jefe de gobierno apoyado en el estado. La estructura política de la sociedad está cimentada bajo un eje vertical en donde se expresa la autoridad. Su discurso, por ende, es el discurso válidamente reconocido por los hijos pródigos. La permanencia de este grupo en la historia le ha dado su papel efectivo en la construcción de los modelos a seguir.

Desde el primero de diciembre de 1982, México es gobernado con mano firme, segura y serena, por Miguel de la Madrid Hurtado, a quien caracteriza la madurez de su nacionalismo revolucionario.

² Ver la propuesta del escritor Carlos Pereyra, *El sujeto de la historia*, Alianza Universidad, México, 1985.

Hombre sólidamente formado en el estudio y en la acción, con una ejemplar trayectoria en el servicio público, de espíritu realista y práctico que desdeña la lisonja y sabe escuchar las voces de la crítica, nos convocó desde entonces, a todos los mexicanos, a hacer el mayor y mejor de nuestros esfuerzos para enfrentar la crisis.

Al reto y oportunidad que esto significa, Aguascalientes ha respondido cabalmente: los obreros, los campesinos, los ferrocarrileros, las clases populares, los empresarios, los maestros y, en una palabra, los hombres y mujeres de nuestra tierra han demostrado su solidaridad con el llamamiento presidencial. (RLG,III:41)

3.- Según Roland Barthes el ninismo es un recurso retórico que trata de ocultar las contradicciones, trata de dosificar los opuestos para después rechazarlos. Es la desaparición de antagonismos para crear nuevos focos de atención, como la solidaridad, la concertación y la unidad.

Lo digo como gobernante y sobre todo como aguascalentense: más importante que las obras físicas y que todo género de progreso administrativo es, en conciencia, el hecho de que, durante el tiempo transcurrido de mi mandato se hayan mantenido la paz social y la armonía y el entendimiento entre los factores de la producción, y que las virtudes tradicionales de la gente de nuestra tierra: la dedicación al trabajo, prevalezcan como los valores supremos de nuestra convivencia. (RLG,II:23)

Uno de los términos más utilizados para referirse a la relación trabajo-capital es la llamada concertación, es la estrategia de la modernización para socavar diferencias clasistas. Se cede en la diferencia en función de la homogeneidad.

4.- Discurso **absolutista** que presenta el proyecto estatal como el único proyecto viable: en todos los documentos revisados quien dirige este proyecto es el estado en asociación con la cúpula empresarial extranjera y local. No se aceptan voces exteriores al proyecto que lo contradigan: el pluralismo, la participación, la libertad y el diálogo deben ser entendidos sólo para reafirmar el proyecto de la modernización - y sólo dentro de sus marcos como las

llamadas consultas populares- no para contradecirlo, cuestionarlo o proponer otros proyectos que se alejen de la legalidad constitucional establecida. A los ojos del discurso las respuestas que dan las voces minoritarias son por ingenuidad, ignorancia y mala fe.

El discurso absolutista no permite la fabricación de otro tipo de "verdades sociales", se apropia de los valores y los universaliza: la justicia, la paz y el progreso son recuperados como símbolos absolutos, dirigidos bajo una sola mano. Es decir, no hay cabida para otras interpretaciones porque el discurso oficial las hace suyas.

El dar su preferencia a cierta interpretación, o incluso el creer en la existencia de una única interpretación válida, pueden ser reveladores de un sistema particular de creencias e incluso, de una concepción de mundo.³

Su auditorio es universal, el bloque social no queda resquebrajado en relatividades inútiles.

La argumentación que se dirige al auditorio universal [...] evitará, en la medida de lo posible, el uso de argumentos que sólo serían válidos para grupos determinados.⁴

El discurso construye valores universales para un auditorio universal. La justicia o el progreso son recuperados para un auditorio único. Aquí no hay pobres, clases medias ni ricos. Todos los valores son igualmente válidos para las posibles diferencias. En este sentido es un discurso transclasista que engloba las sectorizaciones:

Están abiertos los caminos legales y políticos, están creadas las condiciones económicas y sociales para que todos participemos en el cambio, en la renovación y en la modernización de la vida nacional. Ensanchamos así el camino de la esperanza (MABV, III:32)

³ Perelman, Ch, *Op. Cit.* p. 184.

⁴ *Idem*, p. 184.

5.- Discurso cimentado en slogans: el discurso recurre a este tipo de frases hechas, que recrean los valores sociales para recuperar, mantener o construir el consenso social. La utilización de slogans cobra mayor presencia al finalizar los discursos: "construiremos la grandeza mexicana; tenemos rumbo, hay que conquistarlo; Juntos en poco tiempo hemos hecho mucho, juntos haremos más".

El eslogan, la consigna, constituyen máximas elaboradas para las necesidades de una acción particular. Deben imponerse por el ritmo, la forma concisa y fácil de retener; pero se adaptan a las circunstancias, siempre deben renovarse, y aún así no participan de la amplia aceptación tradicional de la que goza el refrán. Si pueden incitar a la acción, sirven muy poco para determinar una creencia: su papel es esencialmente el de imponer, por su forma, ciertas ideas a nuestra atención.⁵

Estas frases han funcionado en la tradición del discurso político, el auditorio las espera oír y asumirlas, quizá sin entenderlas. Lo importante es el impacto para construir una imagen. Por ejemplo: "Aguascalientes avanza al siglo XXI" presenta la imagen de progreso, de civilidad, de ascensión. Considero que una de sus funciones es darle al discurso mayor emotividad. La aceptación del discurso en el momento en que se enuncia, se debe también al manejo de la sensibilidad del auditorio.

6.- El **binomio ideal-realidad**. La realidad persiguiendo constantemente el modelo ideal sin llegar a alcanzarlo. Las acciones y la práctica gubernamental en el discurso, están encaminadas hacia ciertos esquemas y fines que históricamente han marcado la utopía: la democracia, el bienestar, el ejercicio de la ley, la libertad, la justicia, la dignidad, la unidad,

⁵ *Idem*, pp. 267-268.

la solidaridad.

Son expresiones de los buenos propósitos reiterados en cada informe de gobierno: su función está en construir la legitimidad de las acciones que se llevan a cabo. El esquema lógico que sigue es "emprendemos X para lograr X". En este sentido, la modernización es puesta en marcha para conquistar aquel modelo ideal de modernidad.

El discurso busca los más caros anhelos, lo cual le da una mayor verosimilitud y emotividad. Aunque en la realidad cotidiana de Aguascalientes no se logren los mundos felices e ideales que el discurso propone, éste sigue promoviéndolos para no perder su imagen idílica y justificar las políticas concretas emprendidas. Un ejemplo ilustrativo es el que se refiere a la tesis que encabeza la política agraria:

Nuestra política agraria y de desarrollo rural no es utópica, sino realista, porque la utopía de Emiliano Zapata la convertimos en realidad y la enriquecemos con trabajo, producción, obras, infraestructura y servicio.

En este texto vemos un juego dicotómico entre la utopía y la realidad, donde el primer sentido de la palabra utopía se define por su propia negación: "nuestra política agraria y de desarrollo rural no es utópica", y en su lugar se confirma el elemento contrario: el realismo. El segundo sentido de la palabra se recupera en el ideal revolucionario original: el de Zapata. En su tiempo "Tierra y libertad" significó un ideal en el sentido de perseguir alcanzarlo como objetivo de una lucha revolucionaria. En los tiempos de Barberena Vega el discurso salta mágicamente más de sesenta años para poder convertir en realidad (aunque sólo sea en el discurso) el añejo sueño revolucionario.

7.- Junto con la cultura paternalista, el discurso enuncia una cultura política pasiva, **providencialista**, propia de formaciones sociales conservadoras, en oposición a la democracia

participativa (en donde se registra una mayor pluralidad de voces y proyectos). Las soluciones emanan de la figura en la cúpula, sea el presidente, los gobernadores o los alcaldes municipales. El proyecto de la modernización fue impulsado por el gobierno y a él tenían que ajustarse las medidas concretas como la descentralización y la industrialización:

Por su ubicación geográfica y características socioeconómicas, Aguascalientes es un centro receptor natural del proceso de la descentralización.

Hemos sido y seremos hospitalarios. Quienes aquí nacimos y vivimos, y quienes vengan a vivir aquí a compartir nuestro destino, mantendremos bonhomía, cielo limpio, agua clara y tierra buena.

Las propuestas de modernización no representaron un mayor cuestionamiento social - sólo voces aisladas enunciaron un discurso que le adjudicaba trabas a la modernización-. En Aguascalientes gran parte de la justificación de emprender este proyecto de modernidad se debió a las declaraciones conjuntas de empresarios nacionales y extranjeros y del gobierno sobre la afirmación de la existencia de una armoniosa población dedicada exclusivamente al trabajo y a la promoción del bienestar social.

Aguascalientes es considerado, por el discurso oficial, como receptor natural. "Todo lo que caiga del cielo es bueno", en este sentido es bien recibida la descentralización.

La cultura providencialista tiene que ver con el carácter religioso de los habitantes de esta zona del país. Se da la bienvenida incondicionalmente, sin preguntarse sobre la incertidumbre de este proyecto. La obediencia activa, la menesterosa voluntad de ayudar a los semejantes, son obras para agrandar a los ojos de dios. Un caso ilustrativo es la modernización que está viviendo uno de los barrios con más arraigo en la localidad: el barrio de Triana. Su estructura espacial ha sido invadida por la modernidad de J.M.Romo, empresario emprendedor, quien ubicó su fábrica en el corazón del Encino y ha ido creciendo,

desperdigándose por las calles, luchando por abrir pasos peatonales y tirar casas, construyendo disneylandias para mantener a las familias de los trabajadores en un ti vivo que no pare de moverse. Frente a esto no ha habido una voz sistemáticamente cuestionadora que pregunte por la tradición del Encino, que vaya más allá de declaraciones demagógicas en las que se expresa la bondad de este empresario católico que no sólo le da a "sus obreros" el pan diario, sino también la "sana diversión".

Más aún, el discurso lo toma como ejemplo a seguir, como aquel niño pobre que supo salir de su miseria a costa de un trabajo ejemplar, hasta llegar a ser lo que fue.

8.- Es un discurso **mesiánico**. Con su lema, con la publicidad, con su escudo y por qué no con su historia reciente, Aguascalientes se ha caracterizado como la ciudad armoniosa, el paraíso terrenal, donde los problemas sociales son los menos en comparación con las posibilidades de riqueza social que tiene: paz social, concertación, tranquilidad.

Los aguascalentenses luchamos por mantener la armonía. Lo hacemos así porque sabemos que el presente nos pertenece y no abrigamos temores al porvenir si seguimos unidos, en paz y dedicados al trabajo.

En este clima de concordia, gobierno, empresarios, obreros, campesinos y clases medias activamente aportamos nuestro esfuerzo en la construcción del México nuevo al que todos aspiramos.

Contamos con el reconocimiento presidencial del clima de concordia y armonía que se dan dentro de nuestros sectores productivos. Ello ha permitido que en estos cinco últimos lustros no haya estallado una sola huelga en nuestra entidad.

A propósito de la invitación al capital exterior, el gobierno de la entidad encuentra el aval del gobierno federal. En su I Informe, Salinas de Gortari enuncia:

Dentro de la propia sociedad civil puede ampliarse la economía mixta del país, sin necesidad de más propiedad estatal. La participación de los trabajadores en las empresas que se privatizan es ejemplo de ello, al vender las empresas públicas no sólo se respetan los derechos laborales, sino que además los

El triunfo final de la justicia será proclamado una vez que se hayan echado a andar las ruedas de la modernización.

Así las cosas, todos los esfuerzos y estrategias del discurso, están encaminados a prometer, asegurar y convencer sobre la importancia histórica de este parteaguas: donde hubo una vez atraso y miseria, mañana habrá desarrollo y abundancia.⁶ El paraíso perdido será recuperado para promover la plenitud del hombre moderno. De esta manera la modernización es la guía del comportamiento político. Se pinta así al estado donde todo es posible, precisamente porque queda en el marco de las posibilidades, en una situación de pura potencia. Las soluciones quedan camufladas bajo esta retórica mítica en la que se sentencia la proximidad de una vida colmada de paz. La paz es la condición para la entrada de valores supremos como la libertad y la justicia.

Resumiendo: el discurso político de la modernización en Aguascalientes supone varias fases que constituyen en sí un esquema mitológico de explicación: a) lo tradicional, el Aguascalientes provinciano, b) la crisis, que sugiere un parteaguas ¿crisis de lo tradicional? una crisis económica que en la voz del estado tuvo una respuesta mesiánica de salvación, c) la necesidad de cambio y renovación como búsqueda de la eterna juventud (y como antecedente a la respuesta) y d) la modernización: un proyecto que promete asegurar la utopía. En este sentido ¿cuál es la idea que tiene el estado de sí mismo?

La dinámica de esta concepción, finalmente, se mueve a partir de una visión maniquea

⁶ George Simmel, en Gutiérrez Girardot, Rafael, *Op. Cit.* p. 73: "...la base psicológica sobre la que se levante el tipo de las individualidades de la gran ciudad es la intensificación de la vida de los nervios, que emerge del veloz e ininterrumpido cambio de las impresiones internas y externas [...] en cuanto la gran ciudad crea estas condiciones psicológicas [...] crea ya en los fundamentos sensorios de la vida anímica [...] una profunda contraposición contra la pequeña ciudad y la vida del campo con el ritmo más lento, más habitual y que recorre más regularmente su imagen sensorial-espiritual de la vida".

de la lucha entre el bien y el mal: paraíso terrenal-fatalidad-utopía.⁷ La cultura política de Aguascalientes se vio amenazada por los tiempos de crisis, sin embargo, ha sido posible levantarse en las tinieblas porque la renovación es el alimento de los dioses y el que permite construir el triunfo sobre los males.

9.-El **quietismo y la estabilidad**, pronunciados para permitir el movimiento social. Es la ley de los contrarios, ambos polos se dan sentido y congruencia: la paz social y la tranquilidad frente al progreso y crecimiento; la armonía y la estabilidad frente al acelerado desarrollo.

Se busca la construcción de un ambiente de bonanza social, es la quietud de la añorada provincia colmada de cualidades naturales y humanas. Este planteamiento nos envuelve nuevamente en la imagen mítica de unidad del pueblo, pero ahora precedida por un elemento dinámico: el cambio y la transformación. Es la provincia quieta y amable, que al mismo tiempo quiere cambiar y respirar nuevos aires.

En las columnas que presento se prueba esta relación de quietismo-estabilidad en contraposición a la transformación:

A	B
...trabajar y convivir en paz y armonía	para participar en la estructuración de una sociedad que siempre busque se mejor, más justa, y más humana.

⁷ Eliade, Mircea, *Mito y realidad*: "Durante siglos encontramos, en diferentes repeticiones, la misma idea religiosa: este mundo de aquí -el mundo de la historia- es injusto, abominable, demoniaco, felizmente está ya descomponiéndose, las catástrofes han comenzado, este mundo se resquebraja por todos lados, en muy breve plazo será destruido, las fuerzas de las tinieblas serán vencidas definitivamente y los buenos triunfarán, el paraíso será recobrado" p.

El estado se significa por una gran estabilidad y paz social	esta es la condición para las inversiones y la generación de empleos.
--	--

Los habitantes de los nueve municipios trabajan en armonía	para crecer en la en la modernidad
--	---------------------------------------

En la columna A podemos observar los términos que se refieren a la quietud, paz, armonía, entusiasmo, mientras que en la columna B aparecen los términos referidos al movimiento: estructuración, generación, inversión, crecimiento. El discurso plantea continuamente la promoción de la estabilidad que, en un transcurso político y social, no es más que la intención de ocultar procesos crecientes de conflictividad. El interés de ciertos grupos por presentar esta imagen, es para que la gran empresa extranjera se instale en una localidad garantizando la inexistencia de resquebrajamiento. La estabilidad la da Aguascalientes, el movimiento lo da la modernidad exterior que reside en la tranquilidad de la región. Es decir, Aguascalientes es convertido -por el discurso- como embudo en el que caen abruptamente las excelencias del proyecto moderno.

10.- Armonía y tranquilidad. Valores propios para modernizar

al interior del discurso ¿qué pilares de carácter axiológico son formulados, retomados y enunciados en el discurso político para impulsar y apoyar el proyecto de la modernización?

En la revisión y consulta de planes de desarrollo municipales y estatales, de informes de gobierno, de letreros a la entrada de la ciudad, de comentarios y análisis elaborados por el congreso local en torno a las propuestas y planes del ejecutivo estatal, de declaraciones de los líderes de la Federación de Trabajadores de Aguascalientes, de documentos conmemorativos y discursos políticos ofrecidos con la implantación de empresas extranjeras

en la entidad, he encontrado ciertas frases recurrentes que buscan una etiquetación para el estado y que tienen que ver, por supuesto, con el escudo del estado.

En 1946, don Alejandro Topete del Valle, cronista de la ciudad, propuso para el escudo del estado el lema: "Tierra buena, agua clara, cielo limpio, gente buena". Aguascalientes, en el discurso oficial, es caracterizado como la tierra de la gente buena. Considerándolo desde la perspectiva sociopolítica, se relaciona a la llamada gente buena con las escasas manifestaciones organizadas de conflictividad social, con la pasividad frente a las disposiciones verticales, con la convivencia pacífica, con la "inexistencia de la lucha de clases", con la tranquilidad, la armonía y la paz social.

Esta es precisamente una de las consignas más socorridas por el discurso político para promover la imagen de un estado blanco, *ad hoc* para la instalación de empresas extranjeras. A más de buscar mano de obra barata, se busca también reducir - en lo posible- el peligro que podrían representar organizaciones laborales con tradición de lucha por reivindicaciones económicas y políticas.

Como vemos, el discurso retoma valores que en la oficialidad han caracterizado tradicionalmente el espíritu de los hidrocálidos: bondad, armonía, conciliación, entendimiento, fraternidad, paz social, concertación. estos valores son asimilados y recreados para pintar la moderna imagen de Aguascalientes (Aguitas toma vuelo) como la propicia para la entrada de empresas extranjeras. Se trata aquí de producir una imagen sin rupturas, para asegurar la natural progresión hacia la modernidad.

11.- Concepción **evolutiva** la historia: la narración de la historia oficial responde a una concepción lineal, progresista y no a una concepción que implique contradicciones y retrocesos. El camino de la historia -tal como se la enuncia- tiende hacia la perfección. Se llega a la modernización después de haber pasado por el agrarismo, por el milagro mexicano,

por la industrialización local, para ahora defender una etapa "más avanzada de desarrollo".

Debo destacar que estas empresas, tanto por su rama de producción, como por sus modalidades de trabajo, serán promotoras del desarrollo sano y equilibrado de nuestra entidad. No distorsionarán nuestras actividades económicas; por el contrario, la fortalecerán armónicamente.

En mi primer informe de gobierno esboqué los primeros logros y hoy puedo afirmar que Aguascalientes está convertido en un nuevo e importante polo de desarrollo industrial, que en buena medida a venido a paliar la dramática situación que viven nuestros hermanos, hombres y mujeres que habitan y trabajan en las zonas temporaleras de la entidad.

Llegamos a esta etapa naturalmente. Las evocaciones al pasado sirven no para explicar procesos en construcción, sino para reafirmar valores conscientemente fabricados en la tradición discursiva para legitimar su perdurabilidad.

Pilar importante en la concepción evolutiva de la historia es la ocultación de errores o contradicciones. El discurso guarda silencio frente a esto; se torna acrítico. Prefiere moldear la historia como un continuo proceso de perfeccionamiento. La idea de progreso, como base filosófica de la modernidad, tiene en sí misma una connotación perfectible. Las sociedades deben pasar por estadios generales superables en sí mismos. A diferencia de los críticos modernos que postulan -entre otras tesis- el fin de la historia, aquí no se vislumbra más que el ascenso, un crecimiento humano medido en términos únicamente tecnológicos, y no válidamente culturales. "Hoy somos mejor que ayer, mañana seremos mejor aún".

Al contrario del dicho popular de que "todo tiempo pasado fue mejor" aquí todo tiempo futuro implicará la construcción de una sociedad mejor. A pesar de que el discurso evoque constantemente a la historia como la portadora de la legitimidad, conservando el ideal mítico de organización social armónica (el origen del estado, de la constitución), esta historia se supera. Se busca crear la imagen de una sociedad que sea capaz de garantizar la entrada

a una fase superior.

Sustentando la idea de evolución política⁸ está un transfondo teórico sobre la concepción del desarrollo, entendida a partir de varias instancias: como proceso de industrialización, planificación administrativa, racionalidad productiva. La concepción sociológica del desarrollismo se enfoca hacia un proceso de perfeccionamiento que atravesase desde las formas primitivas de actividad económica, hasta formas modernas y avanzadas como las que se ejecutan en los países altamente desarrollados. Se toma como paradigma a éstos principalmente en el sentido de la industrialización.

Así, en el discurso se reafirma lo anterior al recuperar contenidos que indican avance gradual, progreso, crecimiento. Las políticas de desarrollo se concentran en lo político (reforma política), en lo social (mejoramiento de los niveles de bienestar de la sociedad) y en lo económico (fomento industrial a partir de la optimización de recursos y de la racionalidad económica). El discurso dosifica estas ideas con expresiones como:

...ampliación de nuestra vida democrática

...acrecentar las condiciones para el desarrollo equilibrado...

...la solidaridad [...] ha sido el principio que le ha dado sustento y sentido a nuestro progreso material, cultural y moral...

...una sociedad que siempre busca ser mejor, más justa y más humana.

El desarrollo humano es la base material indispensable para el crecimiento económico.

...con el esfuerzo conjunto se avanza en la justicia distributiva, se eleva el grado de bienestar de las mayorías...

⁸ Oscar Uribe Villegas, "La evolución tiene que ver con una acción de descubrimiento gradual, pero que se logra a través de un proceso de crecimiento. Se trata de algo que se origina en un germen, en un estado latente o en un plan: algo que procede del interior del objeto y que aflora hacia el exterior; algo que se refiere [...] a una potencialidad, pero es ésta una potencialidad que está, ya, en los umbrales de la actualización". *Op cit.* p. 114

12.- Discurso **unitario**: A partir de la idea de evolución y progreso, se construye la unidireccionalidad, esto es, la historia se concibe como realización progresiva de la humanidad vista, necesariamente, como proceso unitario, dado por la percepción de la historia hecha bajo la óptica de occidente.

El progreso es el devenir de la historia que basa sus objetivos en una mejoría de la humanidad (en términos científicos y tecnológicos), estilos de vida mejores, acercándose a una suerte de humanidad ideal.

El discurso está en contra de las rebeldías, de las voces alternas, de las diferentes interpretaciones de lo real. La concepción de la historia como proceso unitario implica la desaparición de lo plural diferente. Se reifican símbolos y eventos centrales como ordenadores de la historia. Por ejemplo el conteo de la historia a partir del antes y después de Cristo, o los límites trazados que impone la historia oficial para la ubicación de los eventos: revolución, maximato, cardenismo, milagro mexicano, ilustran la idea del símbolo unificador. La historia nacional se mueve a partir de estos sucesos y en dirección de lo ya establecido como la construcción de la modernidad, es decir de lo que sigue al modelo agrarista: ¿Qué se transmite del pasado? lo relevante, el punto de vista supremo que no reivindica la construcción polifacética como los hechos de la vida cotidiana "que no hacen historia".

La historia presenta a sus eventos como la producción de la mejoría con relación a los eventos previos. De esta manera la modernidad es el evento relevante que estamos viviendo.

13.- Es un discurso patrioterero cuyo objetivo es la construcción de la patria. El abuso de la

patria como estrategia argumentativa es empleado para el chantaje sentimental, para obtener clientela popular. Es la universalización de opiniones dirigidas por un solo proyecto: la patria, construida por la historia oficial, recreada en la hora actual, sin salirse de los cánones que la legitiman.

El amor a la patria es el signo supremo de nuestro pensar y de nuestra acción como ciudadanos. Los aguascalentenses rendimos culto permanente a las figuras que conforman nuestra nacionalidad. Diariamente es izada en la plaza principal nuestra bandera nacional, en cuyas ceremonias se cuenta siempre con la presencia emotiva y promisorio de los niños, y muy frecuentemente con la de los miembros de nuestro ejército nacional, que le imprime un toque de dignidad, honor y prestancia. (RLG,I:15-17)

Atrás del concepto patria se ha vertido mucha tinta: a él responden los proyectos de reforma social, de independencia, de revolución, de renovación y ahora de modernización. La construcción de este discurso es la búsqueda por legitimar este proyecto de patria tantas veces mentado. Ahora la patria la visten con la modernización y todo lo que quede fuera simplemente no será reconocido en el discurso político como la grandeza nacional.

14.- Hacia una semántica de lo posible.

Estamos concientes de los retos que nos impone esta nueva etapa de desarrollo, y por ello, lejos de atemorizarnos nos motiva para afrontarlos, porque no dudamos de su resultado final, que habrá de ser la prosperidad compartida de los aguascalentenses.(RLG,I:48)

Ninguna gran empresa ha sido realizada sin emoción. Los aguascalentenses la tenemos para forjar nuestro futuro. No tenemos temor de jugar nos nuestro destino al lado de este gobierno.(RLG,I:59)

En este clima de concordia, gobierno, empresarios, obreros, campesinos y las clases medias activamente aportamos nuestro esfuerzo en la construcción del México nuevo al que todos aspiramos.(MABV,I:71)

La evocación al pasado es una reafirmación necesaria para justificar los quehaceres políticos presentes. "Tenemos patria y destino", "Tenemos rumbo, hay que conquistarlos", son sentencias finalistas de los discursos oficiales que intentan sacudir la riqueza emotiva de la madre patria: sus batallas, héroes, pueblo, esto es, "la grandeza de una nación", fruto de innumerables acontecimientos que han tejido el panorama histórico. La etapa revolucionaria es un paradigma, un símbolo que enlaza el pasado con el presente: "México vivió una revolución, por eso ahora somos revolucionarios", el pasado nos da la esencia de nuestro ser, de nuestra mexicanidad.

Parte de los discursos aplaude glorias pasadas, recupera etapas históricas definiendo con ello la intención de conquistar un tiempo futuro, con el afán de seguir imponiendo un modelo de vida político para el país. La conquista del futuro es la utopía del progreso. "Construyamos la grandeza nacional es la intención futurista que en cada informe de gobierno aparece como fórmula obligada".

Es decir, el discurso político se vale para su eficacia de la potencia como categoría filosófica; el discurso promete, se compromete a desarrollar, a organizar, a sentar las bases para la democracia, a sacrificar los tiempos actuales por un futuro mejor. Esta es la constante que ha estado presente en la tradición del discurso político oficial y ahora, retomada en la formulación de la modernidad: un futuro mejor, ligado a la concepción de progreso. La potencia es la cualidad devenida para volverse nuevamente potencia de un futuro prometedor, es decir, para no consumir la utopía y que deje de serlo como tal, porque este es el pasaporte para el convencimiento: la construcción inacabable de la promesa. Es el desarrollo del germen de la modernización sin llegar a la modernidad.

Lo existente cede su superioridad a lo posible: los programas políticos buscan

conquistar un futuro democrático; la modernización prepara el ambiente escénico para entrar en la modernidad. En este sentido, la modernidad como posibilidad se transforma en el símbolo de lo único posible -en este juego de palabras- es la búsqueda de lo único que, por el sólo hecho de serlo, se nos vuelve invaluable.

La semántica de lo posible es presentar continuamente el abanico de instancias a las que se puede arribar. La construcción de míticos mundos, de paraísos terrenales, no es más que la construcción de posibilidades; los mundos posibles son los mundos inconquistables, inalcanzables. La utopía es la portadora de los arquetipos míticos, constructora de modelos de comportamiento; resume la capacidad de crecer históricamente, de amoldarse en un continuo a tiempos, rutinas y espacios determinados.

El futuro puede ser resumido entonces bajo tres perspectivas: vinculando a una tradición histórica cuyo eje temporal -el presente- tiende a la proyección; el futuro a partir del matiz utópico como proyecto inviable o viable de construcción de alternativas y el futuro como la formación teórica de lo verosímil-realizable, visto, de manera mas amplia, como posibilidad de creación. Evidentemente que entre las tres perspectivas no hay fronteras definidas, es decir, recuperando la noción de utopía, el futuro construye alternativas bajo el velo de la retórica de la creación.

El campo semántico de la modernización juega con un léxico obligadamente referido a la formulación del futuro. Recupero en lo siguiente definiciones tomadas del diccionario para confirmar este juego de la promesa.

RENOVAR: hacer como de nuevo una cosa[...] remudar, poner de nuevo [...] trocar una cosa vieja o que ya ha servido, por otra nueva.

PROGRESO: acción de ir hacia adelante. Aumento, adelantamiento,

perfeccionamiento. Progresivo: que avanza, favorece o lo procura. Que progresa en cantidad o en perfección.

FUTURO: que está por venir. Lo que puede suceder o no. El que manifiesta de un modo absoluto que la cosa existirá, que la acción se ejecutará o el suceso acaecerá. El que denota acción futura con respecto al momento en que se habla, pero pasada, con respecto a otra acción posterior. Denota asimismo que, según coyuntura o probabilidad deberá haberse verificado ya en tiempo venidero o pasado.

EVOLUCIÓN: acción y efecto de evolucionar. Desarrollo de las cosas o de los organismos, por medio del cual pasan gradualmente de un estado a otro [...] Teoría biológica sostenida por Darwin referente a la transformación gradual de las especies [...] Se entiende por evolución el desenvolvimiento gradual y lento, el devenir, la continuidad, la transformación actual de fuerzas o energías, potenciales o internas, que se manifiestan al exterior.

DESARROLLAR: acrecentar, dar incremento a una cosa de orden físico, intelectual o moral.

Del significado de estos términos podemos establecer un conjunto semántico en el que se observa una solidaridad de contenido. El discurso de la modernización -como proyecto de un grupo históricamente en el poder- va tejiendo su promesa con la renovación: el volver a empezar "sobre bases más firmes", en este caso, sobre un modelo que "agotó sus posibilidades"; la renovación -en el sentido de trocar una cosa vieja por otra nueva- en el

discurso es cambiar la dirección a lo moderno, de lo antiguo a lo moderno, de lo viejo a lo nuevo. La simetría se va definiendo para proponer una imagen de frescura y novedad. Avance, crecimiento, evolución y futuro son los términos paradigmáticos que triangulan la construcción del discurso de la modernidad. Cada uno de estos términos presenta una bipolaridad en cuanto a expresión y contenido. De diferentes lexemas se extraen contenidos similares, así:

EXPRESIÓN:	CONTENIDO:
renovar	nuevo
progreso	adelante
futuro	lo que sucederá
evolución	devenir
desarrollo	acrecentar

La red de significación que teje el discurso de la modernidad compite en esta estructura cuyos términos juegan sobre la base de lo no existente, de lo que vendrá o arribará. Los espacios definidos a partir de lo que no se tiene ni se es, sino a partir de lo que se tendrá y será, permiten al discurso una flexibilidad amplia del comprometerse sin el compromiso, es decir, de instalarse en el terreno de la analogía para comprometerse finalmente sólo con ella.⁹

La utopía del Aguascalientes moderno.

Desde fines de la década de 1970 el discurso oficial de la revolución se ha empezado a cansar. Su utopía empieza a verse cuestionada. No hay tal consumación, pero sí una

⁹ Lázaro Carreter, *Op cit.* entre otras acepciones recupera la definición de Saussure: "una forma analógica es una forma hecha a imagen de otra o de muchas otras, según una regla determinada", p. 43

persistencia del grupo en el poder por mantenerse en él. Por esto es preciso la búsqueda de la renovación de las utopías y qué mejor palestra que el propio discurso. Hay que renovar esta manera de hablar con el ánimo de encontrar convencimiento en el oído colectivo.

De esta manera el paradigma revolución se empieza a ver sustituido por el de modernización y con ello sus particularidades, por ejemplo expropiación por reprivatización, soberanía nacional por participación en la dinámica mundial, estado benefactor por estado eficiente. No asumo que el discurso oficial de la revolución esté hueco o ya no funcione, sigue funcionando pero le va ganando terreno el nuevo discurso que -como ya vimos- no es totalmente nuevo. Es como un ciclo, ahora retornamos al discurso de la modernidad para después tal vez esperar un nuevo discurso revolucionario. Pero esto no es ninguna conclusión, más bien es un atrevimiento que cae en el provocación.

Lo que sí puedo apuntar es que para la construcción de este Aguascalientes utópico el discurso oficial maneja una relación fundada en el pasado-futuro. Para poder hablar del Aguascalientes moderno se hace uso de la historia aquicaldense, recuperando sus valores provincianos. La historia parece detenerse y representar un modelo a seguir, esto es, Aguascalientes debe conservar su **esencia armónica**, pero ahora para incorporarse al mundo de la modernidad.

De esta manera, si el ámbito de la tradición es todo aquel proceso que le da a un grupo social el sentido de identidad, la tradición como tal es re-asumida por el discurso oficial de la modernización como estrategia para el establecimiento de ciertos fines, por ejemplo si el discurso insiste sobre el binomio armónico capital-trabajo es para hacer una invitación constante al capital exterior a instalar sus fábricas sin mayores problemas políticos. En este sentido la tradición recuperada por el discurso oficial de la modernización es una estrategia de tintes políticos.

Las utopías se relevan, de la revolución a la modernización; el discurso político no deja de ser utópico, si se consuma la utopía pierde su carácter como tal. El discurso oficial se ha nutrido de ella, no es el caso ahora que la pierda. Tiene que seguir asegurando la entrada a un mundo feliz. Pero como este mundo se asusta en su propio dinamismo revolucionario, las utopías tienen que intentar ser acordes con los cambios, por ello, la utopía modernización es la búsqueda por encontrar en este dinamismo una manera de hablar que construya a su vez, una manera de creer.

A N E X O S

A N E X O :

LÉXICO DEL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACION EN AGUASCALIENTES. 1980-1992

AGUASCALIENTES TRADICIONAL

amor a la patria	confianza
tradición de bonhomía	unidad política
tradición al trabajo	continuidad institucional
familia	hospitalaria
moralidad	cielo limpio
civismo	agua clara
bondad	tierra buena
armonía	gente buena
entendimiento	optimismo
diálogo	esperanza
sensatez	solidaridad
conciliación	permanencia de la calidad
concertación	humana
paz social	sociedad sin huelgas
concordia	

LA CRISIS

días difíciles	mayor esfuerzo
crisis económica	no desaliento
la más dramática	no lamentaciones
nos ha golpeado	no enfrentamientos
adversidad	sensatez
hacer frente a la situación	amor a la patria
superar rezagos	razón
corregir errores	derecho
reto	prudencia
salir adelante	tezón
solidaridad	emergencia
unidad	trabajo
concordia	
corresponsabilidad	

LÉXICO DEL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACIÓN EN AGUASCALIENTES. 1980-1992.

EL CAMBIO:

realidad cambiante	transición
nueva	transformación violenta por
cambio estructural	sus consecuencias, pero
cambio social	pacífica en sus procedimientos
transformación radical	
transitar velozmente	

LA RENOVACIÓN:

México nuevo
 nueva fisonomía
 nueva imagen
 estado moderno
 tiempos nuevos
 sentido moderno
 reformar
 renovación tecnológica

EL DESARROLLO.

evolución
 interdependencia
 progreso
 industrial
 comercial
 competencia
 inversión
 solidaridad
 unidad
 sostenido

LÉXICO DEL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACIÓN EN AGUASCALIENTES. 1980-1992.

MODERNIZACIÓN INDUSTRIAL.

industria de despegue	producción
impulso industrializador	rentabilidad económica
descentralización industrial	incorporación
inversión	privatización
pujanza	competitiva
confianza en grandes consorcios	empuje
fe	crecimiento
esfuerzo exportador	racionalidad
sembrar fábricas	reconversión productiva
eficiencia	inserción en el mundo
interdependencia	de la competencia
diversificación	mecanización
productividad	puertas abiertas
exportaciones	diversificación
inversión	fomento
libre empresa	potencial

MODERNIZACIÓN COMERCIAL.

moderno
 funcional
 eficiente
 estratégico
 desconcentración
 infraestructura moderna
 mercado internacional

MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA

soberanía
 rentabilidad
 no burocratismo
 no tutelaje
 rentabilidad económica
 productividad
 competencia

LÉXICO DEL DISCURSO OFICIAL DE LA MODERNIZACIÓN EN AGUASCALIENTES. 1980-1992.

LA MODERNIZACIÓN POLÍTICA.

perfeccionamiento democrático
 cambio de mentalidad
 tarea política
 renovación política

revolucionar	no subsidiario
parteaguas histórico	unidad nacional
estado justo	solidaridad
rectoría del estado	democracia
participación	nuevo discurso político
compromiso	revolución humana
no tutelaje	mayorías

EL AGUASCALIENTES MODERNO.

estado industrial
 zona prioritaria
 polo de desarrollo
 ciudad industrial
 cosmopolita
 nueva urbe
 vocación productiva
 Aguascalientes moderno
 sociedad compleja
 sociedad en desarrollo
 estado no productivo de granos
 estado ejemplo
 nuevo concepto
 Aguascalientes del futuro

F U E N T E S

ARCHIVO:

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes
 Fondo: Periódicos comerciales
 El Sol del Centro (1980-1992)
 El Heraldito 1980-1992)

BIBLIOGRÁFICAS

Aboites Aguilar, Luis, *La irrigación revolucionaria*, México, SEP-CIESAS, 1988.

Aguilar Camín, Héctor, *Subversiones silenciosas*, México, Aguilar, 1993.

Alonso, Jorge, "Variaciones sobre el discurso oficial", ponencia presentada en
 Coloquio: *Formas culturales del control social: discursos y mediaciones*,
 CEA-Colegio de Michoacán, junio de 1991.

Barberena Vega, Miguel Angel, *Informes de gobierno, 1987-1992*, Aguascalientes,
 Gobierno del estado.

----- Plan Aguascalientes 1986-1992, Gobierno del estado.

Beller Taboada, Walter, "Fundamento sin fundamento. Racionalidad e
 irracionalidad en la posmodernidad", en *La posmodernidad*, México, UAM,
 1991.

Berman, Marshall, "Brindis por la modernidad" en *El debate modernidad
 posmodernidad*, (2a.ed), Buenos Aires, PuntoSur, 1989.

Bobbio, Norberto (et. al), *Diccionario de términos políticos*, (6o. ed) Alianza, 1988.

Calles, Plutarco Elías, *Pensamiento político y social*, Antología, México, INERHM-
 Fondo P.E.C. F.Torreblanca, 1990.

Camacho Sandoval, Salvador, *Controversia educativa entre la ideología y la fe*,
 México, CONACULTA, 1992.

Casullo, Nicolás, "Modernidad, biografía del ensueño y la crisis" en *El debate
 modernidad posmodernidad*, (2a. ed), Buenos Aires, PuntoSur, 1989.

- Carreter, Fernando Lázaro, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1990.
- Corominas, Joan y Pascual José, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (2a. reimp), Madrid, Gredos, 1987.
- De Ipola, Emilio, *Ideología y discurso populista*, México, Folios Ediciones, 1987.
- "Discurso político, política del discurso", en *Cultura y creación intelectual en América Latina*, México, Siglo XXI, 1984.
- De la Torre Villar, Ernesto (Comp.), *La conciencia nacional y su formación. Discursos cívicos septembrinos (1825-1871)*, México, UNAM, 1988.
- Diccionario enciclopédico abreviado*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1940.
- Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1950.
- Einsenstadt, *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*, Barcelona, Amorrortu, 1968.
- Eliade, Mircea, *Tratado de las religiones*, 8a.reimp, México, Era, 1992.
- *Mito y realidad*, Madrid, Ed. Guadarrama, 1968.
- Foster, Hal, "Introducción al posmodernismo", en *La posmodernidad*, Barcelona, Kairós, 1988.
- Galindo, Luis Jesús, *Análisis del discurso del estado mexicano*, Cuadernos de la Casa Chata, No. 95, México, CIESAS, 1984.
- Garrido, Luis Javier, "El nacionalismo priísta", en *El nacionalismo en México*, Zamora, Colegio de Michoacán, 1992.
- Germani, Gino, *Sociología de la modernización, estudios teóricos y metodológicos aplicados a América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 1971.
- "Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna", en *Los límites de la democracia*, Buenos Aires, CLACSO, 1985.
- Giménez Montiel, Gilberto, *Poder, estado y discurso*, México, UNAM, 1983.
- "La controversia ideológica en torno al VI informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo", en *Revista Mexicana de Sociología*, 2/1983, México, UNAM.

- Giraud, Pierre, *La Semántica*, 5a. reimp. México, FEC, 1992.
- Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia*, Tomo IV, Instituto Mora-Gobierno del estado de Aguascalientes, 1988.
- González Esparza, Víctor, *Jalones modernizadores: Aguascalientes en el siglo XX*, Aguascalientes, ICA, 1992.
- González y González, Luis, "Suave matria", en *Nexos* 108, México, diciembre 1987.
- Guerra, Francois-Xavier, *México: del antiguo régimen a la revolución*, México, FCE, 1989.
- Gutiérrez Girardot, Rafael, *Modernismo: supuestos históricos y culturales*, México, FCE, 1988.
- Habermas, Jurgen, "La modernidad, un proyecto incompleto", en *La posmodernidad*, Madrid, Kairós, 1989.
- "La conciencia del tiempo de la modernidad y su necesidad de autoconvencimiento", en *Sociológica* 7-8, UAM, 1988.
- Henríquez Ureña, Max, *El modernismo*, México, FCE, 1954.
- Herrejón, Carlos, "Tradición, esbozo de algunos conceptos", Doc. mimeo. Zamora, Colegio de Michoacán, 1994.
- Herrera Nuño, Eugenio, *Aguascalientes: sociedad, economía, política y cultura*, México, UNAM, Colección Biblioteca de las entidades federativas, 1989.
- Hurtado Hernández, Edgar, "El sistema de riego Presidente Calles", *Crisol*, Aguascalientes, 1992.
- Jameson, Frederic, "Posmodernismo y sociedad de consumo" en *La posmodernidad*, Barcelona, Kairós, 1988.
- Jitrik, Noé, "Literatura y política en el imaginario social", en *disCurso* 6, Cuadernos de teoría y análisis, México, UNAM, 1985.
- Landeros Gallegos, Rodolfo, *Informes de gobierno*, Aguascalientes, Gobierno del estado.
- *El desarrollo industrial de Aguascalientes 1980-1983*, Gobierno del estado.
- Lausberg, Heirich, *Elementos de retórica literaria*, Madrid, Gredos, 1989.

- Maldonado, Tomás, "El movimiento postmoderno y la cuestión post", en *El debate modernidad posmodernidad*, (2a. ed.), Buenos Aires, PuntoSur, 1989.
- Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, México, Joaquín Mortiz, 1968.
- Monsiváis, Carlos, "México. Cultura: tradición y modernidad", en *Coloquio de Invierno. México y los cambios de nuestro tiempo*, México, UNAM, CONACULTA, FCE, 1992.
- Nisbet, Robert, *Historia de la idea de progreso*, (2a. ed), Barcelona, Gedisa, 1991.
- Perelman Ch.y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación*, Madrid, Gredos, 1989.
- Pérez Martínez, Herón, "Nacionalismo: génesis, uso y abuso de un concepto" en *El nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992.
- "Cristianismo e historia. A propósito de Maravall", en *Estudios* 13, México, ITAM, 1988.
- Perló, Manuel, "Nuevas tendencias en el análisis urbano-regional y sus implicaciones para el estudio de las ciudades medias en México", en *Coloquio: Ciudades provincianas de México: crisoles de cambio*, Zamora, (Doc. Mimeo), 1993.
- Ribero, Darcy, *El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes*, México, S. XXI, 1980.
- Rojas Nieto, Beatriz, *La destrucción de la hacienda en Aguascalientes*, Zamora, Colegio de Michoacán, 1981.
- Salles, Vania, "Modernidad-posmodernidad: un concepto para pensar algunas cuestiones planteadas por Marshall Berman", en *Estudios Sociológicos* VIII:23, México, UAM, 1990.
- Salmerón Castro, Fernando, "Aguascalientes: de la pequeña ciudad a la ciudad media explosiva", (Doc. Mimeo), *Coloquio: Ciudades provincianas de México: crisoles de cambio*, 1993.
- "Gobierno local y crecimiento económico en Aguascalientes, 1970-1990", *Espacios* 12, ICA, 1993.
- Sandoval, Víctor, *Agua de temporal*, México, Joaquín Mortiz, 1988.

- Sobrer, Joseph Miguel, "Las voces de San Vicente Ferrer, el discurso persuasivo de los sermones" en *disCurso* 6, Cuadernos de teoría y análisis, México, UNAM, 1985.
- Sosa Ramírez, Joaquín, "El proyecto urbano: lo que está en juego en Aguascalientes", *Espacios* 12, ICA, 1993.
- Villegas, Abelardo, "¿Es posible una guerrilla semiológica?", Herón Pérez y Eugenia Revueltas (Coord), *Oralidad y escritura*, Zamora, Colmich, 1992.
- Uribe Villegas, Oscar, *El progreso*, México, Ed. Libros de México, 1973.
- Viano, Carlo Augusto, "Los paradigmas de la modernidad" en *El debate modernidad posmodernidad* (2a. ed), Buenos Aires, PuntoSur, 1989.
- Zemelman, Hugo, *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*, México, UNU-S.XXI, 1989.